



Encuentro Iberoamericano de Desarrollo Sostenible
Cambio Global en Iberoamérica.
Foz do Iguaçu - Paraná, Brasil

EIMA



Encuentro Iberoamericano de Desarrollo Sostenible Cambio Global en Iberoamérica. Foz do Iguaçu - Paraná, Brasil. Del 18 al 20 de noviembre de 2009

Organizadores:

Por parte española



FUNDACIÓN **MAPFRE**

Por parte brasileña



Con el apoyo de:



Coordinación general:
Marta Seoane Dios
Gustavo Paredes Prah

Diseño y maquetación:
Gorka Aizpurua

Impresión:
Gráficas Summa, S.A.

Depósito legal:
AS-53-10

ISBN:
978-84-613-8682-6

Fotografía:
Fundación CONAMA
Prensa Itaipú Binacional
Juan Ignacio Sánchez Lara (página 52)
Helen Pardo (página 59)
José Claudio (página 60)
Juan Soldevila Adán (página 69)
David Ortega Gil (página 72)
Miguel de Diego Cabrera (página 88)
Art Explosion, Nova Development (página 90)

Se permite su reproducción total o parcial, siempre que se cite la fuente.

Este libro se ha impreso en Asturias en febrero de 2010.

El papel utilizado para la impresión de este libro, es Renovaprinte, 100% reciclado e impreso con tintas de origen vegetal.

Disponible en:
www.conama.org/eima7

Índice

2.....	Presentación
4.....	Contexto
5.....	Proyecto EIMA 7
11.....	Cartas Institucionales
21.....	Entidades Organizadoras
47.....	Debates de Actualidad en Palabras
53.....	Foro Empresarial “Retos para la empresa en el nuevo marco de la economía verde”
67.....	Foro Social “El tercer sector ante las alianzas multisectoriales. Fortalezas y Dificultades.”
79.....	Foro Gubernamental “Estrategias de sostenibilidad, cooperación y desarrollo”
89.....	Manifiesto “La carta de Foz”
91.....	Cultivando Agua Buena
105.....	Las personas
123.....	Programa final EIMA 7

“No podemos resolver los problemas utilizando los mismos razonamientos que empleamos para crearlos” Albert Einstein.

Tras uno de los períodos históricos de mayor crecimiento económico, la humanidad afronta una nueva época de gran complejidad marcada, más allá de la grave crisis económica actual, por el desbordamiento del impacto humano sobre la biosfera, el llamado Cambio Global.

Hemos iniciado un nuevo período histórico condicionado por la dimensión de dicho impacto y su creciente proyección en múltiples frentes: el desbordamiento de la huella ecológica del planeta, el cambio climático, el creciente deterioro generalizado de la biodiversidad o los problemas derivados de la escasez relativa de recursos básicos como el petróleo o ciertos alimentos. En el fondo, subyace la puesta en cuestión de la sostenibilidad de los actuales patrones del desarrollo humano con relación a la preservación de los ciclos vitales del planeta.

Es en estos momentos de crisis donde se está poniendo en entredicho el fundamento del mercado financiero o el papel de algunas instituciones otrora intocables, es también, cuando debemos poner en entredicho el llamado progreso que conduce a un alarmante deterioro ambiental. Debemos preguntarnos si esta crisis global o el cambio climático de origen antropogénico, un claro indicador este último del Cambio Global, son síntomas de un desarrollo no sostenible y a la postre no digno de la inteligencia del hombre.

En este contexto internacional complejo se inicia un periodo en el que la cooperación se enfrenta a nuevos retos si pretendemos que todos los países cumplan con los objetivos de desarrollo del milenio (OMD). El reto, incluso debe de ser mayor, ya que es necesaria la formulación de un nuevo paradigma, avanzar hacia nuevas lógicas de desarrollo socioeconómico.

La globalización ha hecho que una crisis surgida en los países desarrollados, afecte al mundo en desarrollo por distintas vías que van desde el acceso a la financiación al encarecimiento de los alimentos. La incidencia de esta crisis en la cooperación amenaza los avances y compromisos adquiridos en foros como los de París o Accra.

Las actuaciones de cooperación deben ir encaminadas hacia un desarrollo humano y sostenible en el tiempo buscando un equilibrio entre: naturaleza, sociedad y economía. Por tanto, el desarrollo sostenible no sólo consiste en conservar los ecosistemas, sino también fortalecer las instituciones, mejorar los servicios de salud o educación, luchar contra el hambre, fortalecer el tejido económico o mejorar las infraestructuras, siempre dentro de los límites físicos que eviten la degradación de los ecosistemas. La dimensión de sostenibilidad del desarrollo supone, por lo tanto, la atención a preservar también los derechos de las generaciones futuras.

El mejor camino para la construcción de esta sostenibilidad global es la integración de conocimiento y cooperación, es la implicación de todos los actores, la visión multisectorial que no sólo es necesaria sino que está en la propia esencia de la sostenibilidad. Necesitamos aliados en las administraciones, en las asociaciones de todo tipo, en las empresas...En su interacción, en la búsqueda de objetivos comunes, en la suma de esfuerzos está la clave de la eficacia del desarrollo.

El camino del diálogo es fundamental para resolver las diferencias y los conflictos. Para intercambiar opiniones, experiencias y acercar posturas. Para crear redes de instituciones y personas que cada vez estén más comprometidas y concienciadas con el concepto de sostenibilidad.



La Fundación CONAMA, en su misión de promover espacios de diálogo para el avance hacia la sostenibilidad; la FUNDACION MAPFRE en su objetivo de desarrollar actuaciones dirigidas a lograr una mayor concienciación medioambiental en la sociedad, el Observatorio de la Sostenibilidad en España (OSE), en base a su compromiso con la información relevante para la toma de decisiones y la orientación de los procesos de desarrollo hacia la sostenibilidad. Desde Brasil, Itaipú Binacional en su compromiso social de cooperar activamente en el desarrollo integral de su comunidad y la Secretaría de Estado de Medio Ambiente y Recursos Hídricos de Paraná, en su labor de elaborar, promover y coordinar la implementación de políticas públicas ambientales buscando la sostenibilidad de todas las formas de vida. Y el Centro Internacional para el Desarrollo Sostenible (CIDES) en Panamá, en su propósito de realizar un modelo de gestión integrada del conocimiento, todos, se han unido en esta iniciativa de creación de redes entre los países iberoamericanos que es el EIMA.

A través de estos foros queremos conocer mejor como acelerar el paso hacia políticas más sostenibles. Cómo debemos cooperar mejor y poner en valor la fortaleza de las alianzas multisectoriales como instrumento y ejemplo

de ello. Cómo el sector empresarial se posiciona de una manera clara como sector de vital importancia para llegar al cambio. Cómo las organizaciones sociales, el mundo académico, la sociedad en su conjunto asumen la sostenibilidad en su actividad cotidiana.

El EIMA pretende ser un punto de encuentro en el que tengan cabida todos los asuntos clave para el desarrollo sostenible, con una característica especial y es que más que profundizar en cuestiones concretas, se trata de presentar a los asistentes y participantes, una perspectiva global de todo lo que está ocurriendo en materia medioambiental, manteniendo la filosofía de la primera edición, esto es, convertir el Encuentro Iberoamericano de Desarrollo Sostenible, en un gran foro donde conjugar crecimiento económico, desarrollo social y preservación de la naturaleza.

Sabemos desde hace años, sustancialmente, lo que había que hacer. La Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro en el 92 ya marcó el camino. Pero hemos perdido mucho tiempo y ahora tenemos que hacer con urgencia aquellas acciones que hemos ido aplazando durante años.

El Contexto del EIMA

El Encuentro Iberoamericano de Medio Ambiente surgió como resultado de la presentación de conclusiones del II CONAMA* en Environtech'95 (Río de Janeiro, 1995), cuando se hizo evidente el interés en organizar un Encuentro Iberoamericano que reuniera en un mismo foro a los países de la región para tratar los principales problemas ambientales y plantear soluciones en común. En 1996, se celebró en Madrid el Primer Encuentro Iberoamericano de Medio Ambiente (EIMA). En esta primera edición, España ejerció el papel de mediador entre la visión de la Unión Europea y la de los países latinoamericanos, dejando evidente que era bienvenido para continuar con esta iniciativa.

Se decidió que, en los años pares, el EIMA sería siempre en España, en paralelo a la celebración del Congreso Nacional del Medio Ambiente y que, en los años impares, se celebraría en un país de América Latina.

Este encuentro que empezó siendo de medio ambiente, de ahí sus siglas, ha pasado ya a tratar temas relacionados con el desarrollo sostenible. A día de hoy, se han celebrado siete ediciones del EIMA en distintas ciudades como: Santiago de Chile, Cartagena de Indias (Colombia), Panamá, Madrid y este último en Foz de Iguazú. En cada una las ediciones, hemos contado con un gran número de participantes de distintos países, entre los que podemos mencionar a: Colombia, Paraguay, Puerto Rico, Uruguay, Panamá, Chile, Brasil, USA, Argentina, Cuba, Italia, Costa Rica, Ecuador, Perú, El Salvador, Nicaragua, Venezuela, Guatemala, México, Italia y España.

El EIMA pretende contribuir al desarrollo de los Objetivos del Milenio de la ONU y en particular con el de garantizar la sostenibilidad del medio ambiente y fomentar una asociación mundial para el desarrollo. Así mismo, pretende reforzar e integrar los más importantes compromisos internacionales en

materia de medio ambiente (Estrategia de Desarrollo Sostenible de la Unión Europea, Convenio de Diversidad Biológica, Convenio de Lucha contra la Desertificación y contra el Cambio Climático) con las principales líneas de actuación y objetivos de la política de cooperación (Plan Director de la cooperación española 2009-2012) con la finalidad de contribuir apoyar estrategias que logren implementar un desarrollo sostenible.

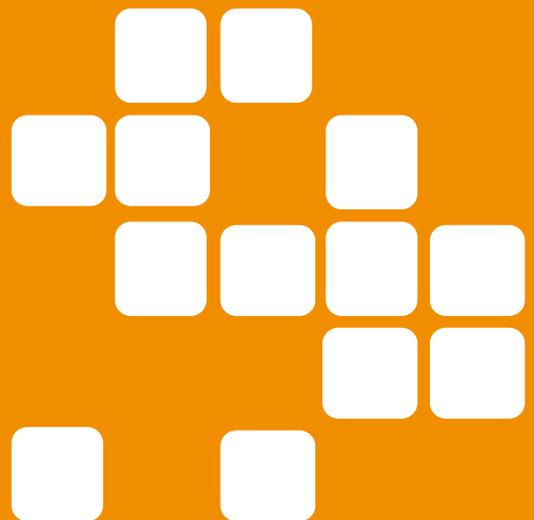


El principal objetivo del EIMA es constituirse como un foro de debate entre profesionales de diversos ámbitos relativos al desarrollo sostenible, a fin de potenciar el intercambio de información, experiencias y conocimientos entre los profesionales iberoamericanos, además de promover intercambios empresariales de cara a buscar soluciones compatibles con el Desarrollo Sostenible.

Un evento de esta naturaleza implica excelentes oportunidades de compartir conocimientos y ampliar las redes de contactos, aportando una mirada innovadora y planteamientos que contribuyan a una amplia reflexión, consistente y realista, al estimular propuestas y recomendaciones sobre nuevas maneras de revertir los graves problemas socioambientales que los paradigmas actuales de desarrollo causan al planeta.

*CONAMA es el Congreso Nacional del Medio Ambiente que se celebra desde 1992 en España

Proyecto EIMA 7



Esta séptima edición del Encuentro Iberoamericano de Medio Ambiente (EIMA 7), se ha planteado siguiendo con la línea de trabajo que la Fundación CONAMA ha empezado a desarrollar durante el año 2008 sobre el cambio global. Esta iniciativa ha tenido su máximo exponente durante la celebración del encuentro en Brasil, en Foz de Iguazú, del 18 al 20 de noviembre de 2009. Sin embargo no se trata de un evento aislado sino de la consolidación de una red de profesionales de América Latina y España, que trabajan por el cambio de paradigma que nuestro planeta necesita.

El Encuentro Iberoamericano de Medio Ambiente es un proyecto promovido por la Fundación CONAMA, amplio y global, basado en la necesidad de integración de las realidades de los países iberoamericanos.

¿Por qué Brasil?

La razón de elegir a Brasil como el país anfitrión de esta nueva edición del EIMA, se ha debido entre otras razones a la amplia experiencia en los temas medioambientales, las inquietudes en compartir sus conocimientos



y la clara preocupación y sensibilización que tiene no sólo el gobierno sino sus ciudadanos en dicha temática. Es un país emergente ya referente no sólo en Iberoamérica sino en el mundo.

El por qué Foz de Iguazú, se ha debido a que durante la celebración de la sexta edición del Encuentro, realizado en Madrid en el 2008, contamos con la participación del Secretario de Estado de Medio Ambiente y Recursos Hídricos de Paraná, quien se mostro muy interesado en que este Estado fuera el que acogiera la siguiente edición del EIMA.

En los primeros meses del año, se llevaron a cabo reuniones, para estudiar la viabilidad de la propuesta, y fue cuando el Secretario Rasca, propuso que la celebración del evento se llevara a cabo en dicha ciudad, conjuntamente con el evento de Cultivando Agua Buena, y con ello se consolidaron los socios locales.

Objetivos del Encuentro

El principal objetivo de este proyecto es consolidar el EIMA como un foro de debate entre profesionales de diversos ámbitos relativos al desarrollo sostenible, a fin de potenciar el intercambio de información, experiencias y conocimientos entre los profesionales iberoamericanos, además de promover intercambios empresariales de cara a buscar soluciones compatibles con el Desarrollo Sostenible.

Un evento de esta naturaleza implica excelentes oportunidades de compartir conocimientos y ampliar las redes de contactos, aportando una mirada innovadora y planteamientos que contribuyan a una amplia reflexión, consistente y realista, al estimular propuestas y recomendaciones sobre nuevas maneras de revertir los graves problemas socioambientales que los paradigmas actuales de desarrollo causan al planeta.

Como objetivos específicos, de esta séptima edición del encuentro podemos destacar entre otros el: establecer propuestas de cambios y mejoras relativas a las circunstancias

provocadas por el fenómeno del cambio global, elaborar un documento donde se pusieran de manifiesto ideas y planteamientos que ayuden a la reflexión sobre la necesidad y el cómo, modificar las pautas seguidas en el modelo de desarrollo actual y como último punto fomentar el diálogo entre los asistentes al encuentro con el fin de buscar y favorecer alianzas entre ellos, ejerciendo de mediadores y promotores de esas relaciones.

Público objetivo

El Encuentro se ha dirigido principalmente a un público especializado: representantes de instituciones gubernamentales, líderes de organizaciones de la sociedad civil, académicos, investigadores, periodistas, a los representantes de empresas y representantes de organismos internacionales. Además se han abierto también un número limitado de inscripciones, para estudiantes de los últimos cursos de materias relacionadas con la temática medioambiental.

La inscripción al encuentro era gratuita con la intención de fomentar y facilitar la asistencia del público objetivo, y de esta forma la participación del mismo.

Tras la experiencia de encuentros anteriores se buscaba no que el evento fuera masivo sino mas bien que se contara con una amplia y variada participación, por lo que se dimensionó para 300 personas día.

Las colaboraciones en el Encuentro

Para la organización de la séptima edición del encuentro iberoamericano de desarrollo sostenible ha sido necesario un trabajo previo de muchos meses por lo que se decidió formar un comité organizador, para la búsqueda de financiación, definir el programa, propuesta de ponentes y seguimiento de las invitaciones Institucionales. Cada uno de los miembros del comité ha jugado un papel fundamental, formando un equipo de trabajo eficiente y resolutivo, que ha tenido como fin el éxito del evento.

Cabe mencionar que siempre que el Encuentro se lleva a cabo en América Latina, se busca un apoyo e implicación de las entidades del país anfitrión, en este caso Brasil, que ejercen de socios locales del proyecto.





El comité estaba conformado por: Fundación CONAMA, como institución promotora, la FUNDACIÓN MAPFRE, la Secretaría de Estado de Medio Ambiente y Recursos Hídricos de Paraná e Itaipú Binacional como socios locales, el Observatorio de Sostenibilidad en España (OSE) y el Centro Internacional para el Desarrollo Sostenible (CIDES) con sede en Panamá.

Para la ejecución de este proyecto hemos contado con el apoyo de instituciones y entidades tanto españolas como brasileñas, quienes han sido una parte fundamental y que sin ellos no hubiera podido llevarse a cabo con el éxito obtenido. Por parte española: Fundación Biodiversidad; FUNDACIÓN MAPFRE; Secretaría de Estado de Cooperación Internacional - Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación; Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID); Telefónica; Fundación Carolina; Abengoa; Fundación Comercio para el Desarrollo (COPADE); Koan Consultores en Turismo Sostenible; Red Eléctrica de España; Centro de Alianzas para el Desarrollo; Fundación ECODES e IBERIA. Por parte brasileña: Secretaría de Estado de Medio Ambiente y Recursos Hídricos de Paraná; Itaipú Binacional; Compañía Paranaense de Energía (COPEL); Compañía de Saneamiento de Paraná (SANEPAR); Instituto de Tierras Cartografía y Geociencias (ITCG); Instituto Ambiental de Paraná (IAP) y la Superintendencia de Desarrollo de Recursos Hídricos y Saneamiento Ambiental (SUDERHSA). Otras entidades: Cámara de Comercio Brasil-España; Parlamento Centroamericano; Secretaría General Iberoamericana (SEGIB).

Así mismo, hemos contamos con el apoyo por parte del Gobierno español del Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino, y por parte del Gobierno Brasileño, con el del Ministerio de Medio Ambiente.

Desarrollo del Programa

Se ha dividido el programa del EIMA en tres los foros de trabajo sectoriales, cada uno bajo un epígrafe diferente, quedando de la siguiente manera: El Foro empresarial bajo el lema: “Retos para la empresa en el nuevo marco de la economía verde”; el social, que tratando el tema de “el tercer sector ante las alianzas multisectoriales. Fortalezas y Dificultades” y el gubernamental que ha abordado el tema de “las estrategias de sostenibilidad, cooperación y desarrollo”.

Para la composición de cada uno de los foros, se invitó a participar en el mismo a un grupo de profesionales y se busco el equilibrio de sus componentes, buscando que en cada uno de ellos hubiera una representación de diferentes sectores y que pertenecieran a distintos ámbitos de actuación, buscando de esta forma también un equilibrio en el país de procedencia.

Los integrantes de cada uno de los foros han podido tener acceso a un entorno de trabajo desde la página Web del EIMA7, para poder hacer sus apuntes y sugerencias para la construcción del documento preliminar que se ha discutido in situ e ilustrado con experiencias concretas de los integrantes de cada foro.

Los debates de actualidad, bajo los títulos: “Crisis global vs. crisis ambiental” y “Cooperación al desarrollo”, han contado con la participación de representantes del gobierno brasileño y español, representantes de empresas, periodistas, académicos e instituciones internacionales. Los debates se han desarrollado en un formato de tertulia, en la que un experto ha hecho una introducción del tema y posteriormente un periodista se ha encargado de realizar la moderación del debate.

Los debates han sido considerados de gran éxito, no sólo por las aportaciones hechas por los ponentes, sino por la participación activa del público, quienes pudieron elaborar preguntas y enriquecer el mismo por medio de sus experiencias. En los debates se rompe esa barrera entre los expositores y el público y se vuelve un intercambio de conocimientos y realimentación para ambos de las necesidades reales y de los elementos comunes, que hacen posible elaborar propuestas y buscar soluciones a las distintas situaciones allí presentadas.

La participación activa del público, podemos decir que es uno de los elementos diferenciadores del EIMA7, ya que potencia el diálogo entre los distintos sectores con el fin de encontrar esas propuestas sólidas sobre sostenibilidad en torno a la huella ecológica y el Cambio Global.

Las actividades paralelas, fueron organizadas por Itaipú Binacional, que apoyan y de cierta forma complementan el programa general del Encuentro. Estas actividades fueron: La presentación del Libro “Ecología, Capital e Cultura: A Territorialização da Racionalidade Ambiental” de Enrique Leff y la actividad “Desarrollo Sostenible y energía. Oportunidades de las fuentes renovables”.

El Encuentro no estaría completo sin las sesiones plenarias, que son aquellas actividades de carácter institucional, y que en el caso de la Sesión de “Presentación de Iniciativas de países organizadores”, nos dieron una amplia visión de donde se encuentra y hacia donde se dirigen las políticas de sostenibilidad y cooperación tanto de Brasil como España y Paraguay.



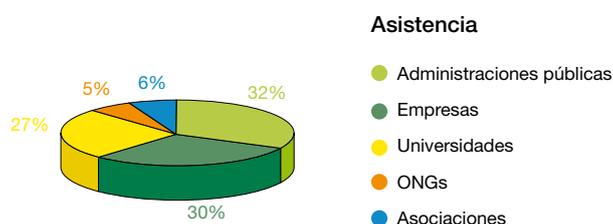
La difusión del EIMA7

Teniendo en cuenta la complejidad de los destinatarios y el objetivo general de este proyecto, desde la organización del EIMA7, se han llevado a cabo distintas gestiones con el fin de difundir el mismo a la mayor cantidad de público potencial. Al ser un evento llevado a cabo en América, se ha utilizado como una de las principales herramientas de difusión, Internet.

Cifras de Participación

Al elaborar la planificación del Encuentro contábamos con una previsión de invitar a 50 expertos en la materia para poder participar en las distintas actividades, dicha cifra fue superada y hemos contado con 57 expertos participando activamente como ponentes durante esta edición del EIMA.

La estimación de público durante los dos días y medio que duro el evento era de 300 personas por día. En total se ha contabilizado que 538 de 13 países de América y Europa han asistido a lo largo del evento.



Alianzas

El Encuentro, cumpliendo con los objetivos propuestos, ha servido como plataforma para ampliar las redes de contacto y como punto de encuentro de instituciones y personas para poder llevar a cabo contactos y convenios que sirvan para la elaboración de nuevos proyectos.

Durante la celebración del evento se han realizado numerosas reuniones bilaterales entre muchos de los asistentes al EIMA que han tenido la oportunidad de dar a conocer sus proyectos al resto de los participantes, cuyo resultado ha sido la firma de varios convenios y proyectos de colaboraciones futuras.

Celebración del 7º Encuentro Iberoamericano de desarrollo sostenible

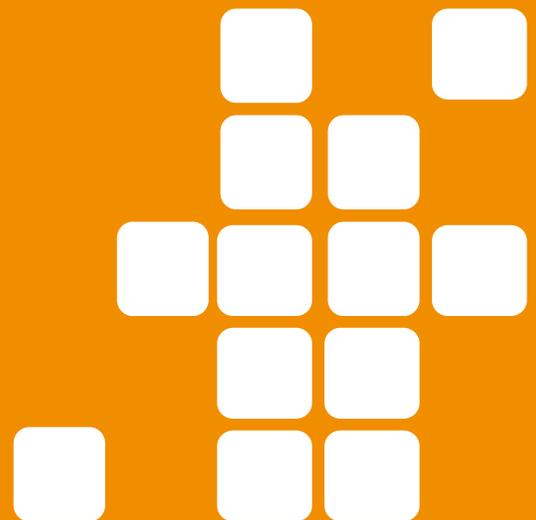
La celebración de un evento de estas características nos lleva a pensar en la coherencia de nuestras acciones y en que todos somos parte del camino hacia la sostenibilidad.

Este Encuentro ha intentado, en la medida de lo posible, cumplir con criterios de sostenibilidad tratando de buscar y utilizar las mejores propuestas y medios. Desde la organización del EIMA7 hemos procurado buscar y seleccionar aquellos elementos para la elaboración de los materiales y regalos, así como para los elementos de señalización utilizados durante el Encuentro, utilizando material reciclable, reutilizable y práctico.

Como ejemplo de las acciones podemos mencionar los siguientes: las mantas de vinilo utilizadas como elementos de señalización y material informativo, se han donado a una cooperativa en donde son reutilizadas para la elaboración de bolsas. Los regalos a ponentes fueron elaborados por artesanos de la cooperativa de artesanía tradicional de Ñandeva, que se dedica a formar y capacitar a los artesanos de la región trinacional y el material sobrante ha sido donado a una entidad que realiza acciones de ayuda a las personas de escasos recursos en Foz de Iguazú.



Cartas institucionales





Carta de **Paulo C. de Oliveira Campos**
Embajador de Brasil en España.

La Cooperación Internacional como Instrumento de Superación de la Pobreza y Protección del Medio Ambiente

La superación de la pobreza y la promoción del desarrollo sostenible son los grandes retos de nuestro tiempo. El establecimiento de las Metas de Desarrollo del Milenio (MDMs) es una clara respuesta de la comunidad internacional al desafío que enfrentamos. Aunque ambiciosas, las metas son factibles. Su cumplimiento depende de voluntad política para cumplir metas en el ámbito interno y de solidaridad para cooperar con los países que carecen de medios técnicos o económicos para la superación de sus problemas.

Brasil está cumpliendo su parte en esa tarea que es doble y, a la vez, complementaria. Vamos camino de alcanzar todas las metas propuestas por las Naciones Unidas y, al mismo tiempo, estamos empeñados en prestar nuestro apoyo a países que necesiten mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos.

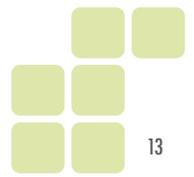
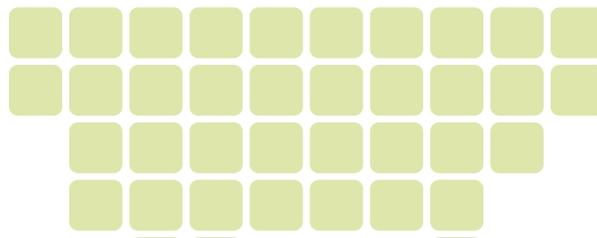
Brasil cree que la preservación del medio ambiente depende del esfuerzo colectivo y entiende que la cooperación en el área ambiental es una opción estratégica de colaboración. Comprendemos la cooperación como instrumento de desarrollo, que apoya a los países socios para promover cambios estructurales de sus sistemas productivos, superar restricciones que dificulten su crecimiento, producir impactos positivos sobre las poblaciones, modificar realidades y elevar los niveles de vida. Y estamos convencidos, además, de que la protección del medio ambiente pasa, necesariamente, por la superación del flagelo de la pobreza.

La efectiva participación de los países socios en los programas de cooperación desarrollados con Brasil es un elemento fundamental. Adoptamos el concepto de *parceria para o desenvolvimento* –“asociación para el desarrollo”– a fin de consolidar la idea de que la relación de cooperación acarrea un beneficio mutuo y debe posibilitar un salto cualitativo de carácter duradero por parte del país receptor. La cooperación brasileña observa estrictamente el principio de no interferir en los asuntos internos de cada país. Respetamos las prioridades presentadas por los países socios; establecemos, desde un principio, igualdad entre los asociados; fomentamos el respeto a la independencia de decisiones, a la diversidad y a la identidad cultural, y damos, además, prioridad a políticas de contenido local y que involucren a personal local.

La cooperación con los países socios se lleva a cabo mediante transferencia de conocimientos técnicos y experiencia de Brasil, a través de consultorías, entrenamientos y eventual donación de equipamientos, en las más diversas áreas, tales como fortalecimiento institucional, perfeccionamiento de la gestión pública, educación, agricultura, reforestación, cultura, salud y formación profesional.

La movilización de apoyo político y financiero para la erradicación del hambre y de la pobreza ha sido uno de los ejes de la política exterior brasileña. Como declaró el Presidente Lula, “es necesario que luchemos, por medio de una acción conjunta, para combatir el hambre, como forma para atenuar el clima de frustración y desánimo que estimula los conflictos sociales, la violencia y la inseguridad en el mundo”. Y el Presidente ha recordado siempre, también, que la preservación del medio ambiente debe ir de la mano con el bienestar económico y social de la población.

En el plano interno, Brasil lanzó el Programa *Fome Zero* –“Hambre Cero”– y otros programas sociales que combinan medidas estructurales y de emergencia, distribución de alimentos y transferencia de renta e involucran a colaboradores tanto de la sociedad civil como del sector privado.



Han sido precisamente programas como éstos los que permitieron una significativa reducción de la pobreza y de la desigualdad, que han fortalecido el país durante la crisis financiera internacional y nos han permitido continuar en la senda del crecimiento.

Y en el plano exterior, Brasil, en unión con la India y Sudáfrica, creó el llamado Mecanismo IBAS de Alivio al Hambre y a la Pobreza, en el ámbito del PNUD. La iniciativa IBAS estuvo planeada como forma de reproducir y diseminar proyectos sociales domésticos de éxito en las áreas de salud, educación, saneamiento y seguridad alimentaria, entre otras. El Sistema de las Naciones Unidas dirige la ejecución de los proyectos, de acuerdo con sus áreas de competencia. Creemos que políticas que han resultado exitosas en países en desarrollo pueden ser ejecutadas más fácilmente en otros países del Sur. Y hemos contado con el apoyo de diversos países desarrollados y de organismos internacionales en esas iniciativas.

En agosto de 2009, se firmó el Memorando de Entendimiento entre Brasil y España para la Realización de Actividades de Cooperación Técnica con Terceros Países, coincidiendo con la visita al Brasil de la Vicepresidenta Primera del Gobierno de España, María Teresa Fernández de la Vega, que deberá potenciar un mayor número de actividades de cooperación en esta modalidad.

Creemos que la cooperación conjunta entre Brasil y España en terceros países quizás sea la más prometedora de entre todas las posibilidades de cooperación técnica y se perfila, desde luego, como un importante vector en la construcción de una agenda política cada vez más densa. Las posibilidades son múltiples y van desde la formación de marcos y fortalecimiento institucional hasta la implementación de mejores técnicas agrícolas y energías renovables en los países beneficiados. Por lo demás, en mis viajes a las Comunidades Autónomas españolas he podido constatar el interés por explotar modalidades de cooperación triangular con Brasil.

Como ejemplo de éxito de programas en el área de medio ambiente, la AECID española y la ABC brasileña desarrollaron en Haití el proyecto “Manejo y Reconstrucción de la Cobertura Vegetal de la Cuenca del Mapou”, con recursos españoles y participación de la Universidad Rural de Río de Janeiro y del Ministerio de Medio Ambiente brasileño. El ajuste complementario entre Haití y Brasil se firmó en abril de 2007, y el proyecto se finalizó en 2009, contando con un presupuesto de 645 mil dólares. El proyecto permitió la plantación de 200.000 cepellones en la zona, así como la instalación de viveros con una capacidad de producción de 500 mil cepellones al año, además de capacitar a técnicos haitianos en diversos aspectos de producción y tecnología agroforestal. Después del cataclismo que ha supuesto el terremoto, proyectos como ése serán cada vez más importantes, sobre todo para ayudar a Haití a encontrar el camino del desarrollo sostenible.

Es muy importante que la crisis económico-financiera internacional no afecte al volumen de recursos disponibles para la cooperación, ni a los compromisos asumidos por los países desarrollados. Brasil ve con preocupación los datos de los últimos informes de la OCDE sobre ayuda oficial al desarrollo, que presentan una caída en el volumen de recursos. Los números actuales están muy lejos todavía de los compromisos asumidos en Monterrey, y podrán comprometer el alcance de las Metas del Milenio. Por esa razón, el esfuerzo de la cooperación española en incrementar la ayuda, incluso en situación de crisis, es digno de mención. Las líneas generales del nuevo Plan Director de la cooperación española 2009-2012 también caminan en clara consonancia con lo que creemos que debe ser el ambiente de cooperación entre países socios, lo que convierte a España en socio o colaborador natural en el desarrollo de proyectos conjuntos.



Carta de **Vicente Andreu**
Director Presidente de la Agencia Nacional del Agua (ANA).

Agua y Sostenibilidad

Los temas ambientales han sido cada vez más centrales en las preocupaciones de las sociedades y de los gobiernos: el agua, la biodiversidad, la energía y los cambios climáticos son aspectos que tienen creciente visibilidad y, que potencializan o colocan límites al desarrollo económico.

En relación con el agua, entre los indicativos de orden internacional, tenemos las Metas de Desarrollo del Milenio, preceptos que advienen de las Conferencias Internacionales de Estocolmo (1972), de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, Río-92 (1992) y la de Johannesburgo (2002). En que pese a las discordancias y resistencias, los eventos promovidos fueron de fundamental importancia para establecer compromisos y agendas programáticas a nivel global, con destaque para la Agenda 21.

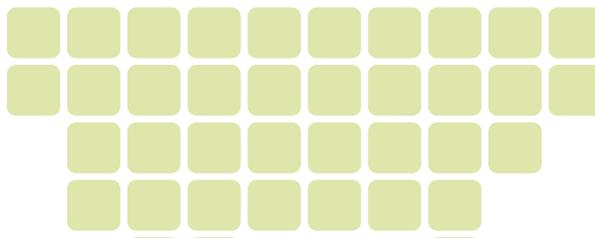
Estos acuerdos fueron firmados en relación a la financiación de las acciones ambientales, y a la transferencia de tecnología, a la protección atmosférica, a los bosques y deforestación, a los recursos hídricos, a los instrumentos jurídicos e institucionales y, en Brasil, a ejemplo de muchos otros países miembros de la ONU, ha engendrado esfuerzos para instituir políticas públicas adherentes a los compromisos asumidos a nivel global.

Para garantizar la sostenibilidad hídrica de los países, o sea, compatibilizar el desarrollo con la oferta hídrica local, evitar los conflictos asociados al agua y regular su uso, es necesario involucrar a todos los actores. Tenemos que contar con instrumentos modernos, capaces de garantizar la utilización racional e integrada de los recursos hídricos - la regulación y la gestión son igualmente importantes, los sistemas de información tienen que ser desarrollados, los planes nacionales de recursos hídricos deben ser diseñados con amplia participación de toda la sociedad, y ser fundamentados en la experiencia y el conocimiento.

El caso brasileño es ejemplar. En su proceso de redemocratización, el país construyó un nuevo texto constitucional, en el cual, por primera vez, se trató el tema del medio ambiente. Ese dispositivo constitucional tuvo importantes desdoblamientos con la implementación de políticas públicas correlativas y, la estructuración de sistemas de gestión correspondientes.

La Constitución del 88 también introdujo modificaciones importantes en el cotidiano de la gestión pública, al establecer la horizontalidad en las relaciones entre los tres entes federados: Unión, Estados y Municipios. Esas modificaciones resultaron en la consolidación de una nueva "cultura" del Estado brasileño, en el tratamiento de las cuestiones relativas a la planificación y a la gobernanza, en las diferentes áreas de la administración pública.

En cuanto a los recursos hídricos, la Constitución definió, como competencia exclusiva de la Unión, instituir el sistema nacional de gestión de recursos hídricos y, definir criterios de concesión de derecho de su uso. A partir de esos principios, fue instituida en 1997, la Política Nacional de Recursos Hídricos y fue creado el Sistema Nacional de Gestión de los Recursos Hídricos, por medio de la Ley 9.433. Esta Ley no tiene carácter vinculante, de esta manera, su implementación viene exigiendo un cambio de percepción de la sociedad, de la academia, de los gobiernos, de los usuarios y de los medios de comunicación.



Brasil está recuperando su capacidad de planificación a largo plazo y, se enfrenta a algunos desafíos para esto: recuperar la capacidad del sector público de incidir sobre el proceso económico productivo, como inductor del desarrollo e incorporar la dimensión de la sostenibilidad socio ambiental, a la cultura del nuevo ciclo de desarrollo.

Insertar la agenda del agua en las agendas sectoriales es, ciertamente el principal desafío. Para superarlo y continuar avanzando en dirección a un modelo de desarrollo sostenible, estrategias están siendo adoptadas estrategias para promover la articulación de los agentes gubernamentales, entre los diversos niveles de la Administración Pública y, en los diferentes sectores de actuación.

En el caso de los recursos hídricos, se destaca la reciente experiencia de construcción del Plan Nacional de Recursos Hídricos, con horizonte hasta 2020; instrumento que traza las líneas generales para orientar la actuación de los agentes públicos y representantes de los diferentes sectores de la economía, usuarios del agua.

Son muchos los avances registrados en nuestro país en cuanto a la gestión integrada de los recursos hídricos. La Ley 9.433, presenta como directrices generales de acción, que la calidad y cantidad de agua no deben ser dissociadas; la gestión de recursos hídricos debe ser adecuada a las diversidades físicas, bióticas, demográficas, económicas, sociales y culturales de las diversas regiones del país e integrada en la gestión ambiental. Presenta como fundamentos, que la gestión de los recursos hídricos debe proporcionar el uso múltiple del agua y, en situaciones de escasez, el uso prioritario es el consumo humano y de animales.

A pesar de estos presupuestos, todavía persiste el desafío de armonizar e integrar los instrumentos preconizados en la legislación ambiental y los instrumentos de la Política de Recursos Hídricos, igualmente importantes. Esa agenda presupone la integración de los sistemas de información, acciones conjuntas de fiscalización, diálogo entre los planes de recursos hídricos y los zoneamientos ambientales, incentivos económicos teniendo en vista la mejoría de la calidad ambiental, definición de caudales mínimos ecológicos, definición de la capacidad de soporte de los cuerpos de agua, etc.

Tema prioritario es la articulación entre la concesión de derecho de uso de recursos hídricos y la licencia ambiental. Tales instrumentos deben integrarse de forma, que no sea un gravamen para la sociedad, no dar oportunidad a la duplicación de datos y garantizar la manutención, recuperación y mejoría del medio ambiente, tomado ahora en el sentido más amplio.

La clasificación de los cuerpos de agua en clases de usos, representa un importante factor de unión entre las dos políticas como instrumento de planificación y gestión del agua, donde son propuestas metas progresivas por el comité de cuenca, para alcanzarse la mejora de la calidad del agua. Una vez encuadrado el trecho del río, eso pasa a ser referencia para dar la licencia ambiental, a la concesión y a los planes de cuenca.

Agua, Desarrollo y Sostenibilidad forma parte de la agenda de la Agencia Nacional del Agua. Nosotros trabajamos para que el debate sobre este tema, nos habilite a dialogar mejor y más calificadamente con todos los sectores, con el firme compromiso de contribuir en el proceso de inserción de los recursos hídricos en la estrategia nacional de desarrollo.



Carta de **Ana Isabel Leiva**
Directora de la Fundación Biodiversidad.

Por una mirada innovadora y realista sobre conservación

Una de las prioridades de la Presidencia española de la Unión Europea en materia de biodiversidad es la de impulsar una meta post-2010 ambiciosa y realizable, para lo cual resultan imprescindibles aportaciones que, como la de la Fundación CONAMA, promueven intercambios de ideas entre todos los actores posibles. A ello queremos contribuir también desde la Fundación Biodiversidad, renovando nuestro compromiso de apoyar las acciones que ayuden a frenar la pérdida de biodiversidad y sus graves consecuencias ecológicas, económicas y sociales.

Semanas antes de que las campanadas dieran por iniciado el Año Internacional de la Biodiversidad, tuvimos oportunidad de colaborar en la realización de la séptima edición del Encuentro Iberoamericano de Medio Ambiente (EIMA 7), en Foz de Iguazú, Brasil, junto a representantes de Gobiernos, empresas, instituciones de enseñanza y organizaciones no gubernamentales de España y América Latina, para debatir sobre el cambio global.

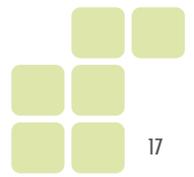
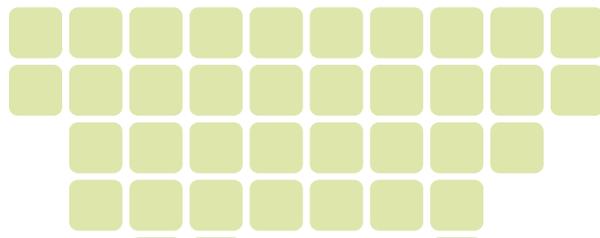
Desde la Fundación Biodiversidad quisimos, además, participar con nuestra voz y nuestras experiencias en este foro que busca trasladar la filosofía de trabajo de CONAMA al ámbito iberoamericano y no nos equivocamos: cada edición de estos encuentros de CONAMA, a uno y otro lado del Atlántico, aporta una mirada innovadora y realista sobre conservación.

En nuestros diez años de vida, hemos procurado encaminar todas nuestras acciones a la mejora del conocimiento del patrimonio natural y de la biodiversidad, así como a promover modelos de gestión que armonicen su conservación con la generación de empleo, riqueza y bienestar en el conjunto de la sociedad.

En este sentido, el primer hito de este 2010 ha sido el desarrollo, en Madrid, de la Conferencia de la Presidencia Española de la Unión Europea “Meta y visión post-2010 en materia de biodiversidad: El papel de las áreas protegidas y de las redes ecológicas en Europa”. Porque el desafío de detener el ritmo de pérdida de especies sigue vigente, es preciso generar debates sobre las posibles soluciones que puedan tomar forma en una activa política europea que ponga freno al deterioro de la biodiversidad y proteja los servicios ecosistémicos, con metas concretas para el nuevo horizonte 2020. La primera de ellas, que las especies y tipos de hábitats de especial interés para la conservación puedan alcanzar un estado favorable de conservación para el 2020.

Conseguir ese objetivo requiere de medidas contra la deforestación y degradación de bosques, suelos y recursos hídricos, y la introducción de especies exóticas, según han consensuado los expertos reunidos durante dos días en Madrid.

Con ese fin, la Unión Europea tendrá que dotarse de una estrategia para su territorio (que asegure el pago por los servicios de los ecosistemas y que valore económicamente los servicios de la biodiversidad) y, consecuentemente, apoyar el establecimiento y gestión de espacios protegidos y redes ecológicas en terceros países.



En tanto, para potenciar la incorporación de los conocimientos científicos en los procesos de toma de decisiones políticas, los ponentes en la Conferencia acordaron impulsar la creación de una Plataforma Intergubernamental sobre la Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos que facilite las interacciones entre el mundo de la ciencia y el de la política en temas de biodiversidad.

Asimismo, las “Prioridades Cibeles”, como se designaron las Conclusiones de la Conferencia, incluyen la necesidad de profundizar en la integración de la biodiversidad en las políticas agrícolas, pesqueras, de energía y de transportes. Esta nueva infraestructura ecológica debe permitir el mantenimiento de los procesos de evolución de las especies, evitar la fragmentación del hábitat, y facilitar la conectividad ecológica y la adaptación al cambio climático.

En materia marina, para alcanzar la meta de detener la pérdida de diversidad ecológica para 2020 es preciso preservar el medio, completar la Red Natura 2000 marina, y asegurar que las prácticas pesqueras, el transporte marino y la explotación de los recursos naturales del mar se desarrollan en armonía con las necesidades de la conservación de la biodiversidad.

Una visión común a largo plazo, que pudiese fijarse para el 2050, y posiblemente ampliable más allá de las fronteras de Europa, es la de un mundo capaz de desarrollarse de manera sostenible, con el capital natural del Planeta valorado y restaurado.

Desde la Fundación Biodiversidad expresamos nuestra voluntad de formar parte de estas nuevas misiones que se fijan las autoridades comunitarias para el continente europeo y como impulsoras de nuevos procesos de recuperación de la biodiversidad a escala planetaria. En este sentido, resulta esencial potenciar la difusión y comunicación de los beneficios ecológicos y socio-económicos de las redes ecológicas, así como la integración de las necesidades de conservación y uso sostenible de la biodiversidad en el desarrollo y aplicación de un importante número de políticas sectoriales, a fin de lograr un desarrollo equitativo, justo y duradero.

Justamente, entre las acciones que ya están en marcha en este Año Internacional de la Biodiversidad, se incluyen las campañas de sensibilización del Ministerio de Medio Ambiente, y Medio Rural y Marino y la Fundación Biodiversidad, que proponen a los ciudadanos integrar la biodiversidad a su vida cotidiana para ser, al fin, activos colaboradores de la labor de conservación de los recursos naturales del Planeta. Una tarea de toma de conciencia, divulgación y debate a la que sostenidamente contribuyen quienes organizan e intervienen en citas ineludibles como el Congreso Nacional de Medio Ambiente (CONAMA) y el Encuentro Iberoamericano de Medio Ambiente (EIMA).



Carta de **Soraya Rodríguez Ramos**
Secretaria de Estado de Cooperación Internacional del Ministerio español de Asuntos Exteriores y de Cooperación.

El medio ambiente como eje de la cooperación

Deterioro ambiental e incremento de la pobreza son la cara y cruz de la misma moneda. La realidad que afronta la lucha contra la pobreza y la realidad que afronta la lucha contra la degradación ambiental es la misma. Todo ocurre en el mismo escenario y la obra tiene los mismos actores. Por eso, queremos aunar las miradas hacia la misma dirección, de manera que hagamos cooperación cuidando el medio ambiente y cuidemos el medio ambiente cooperando.

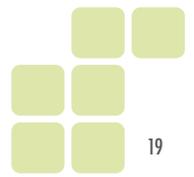
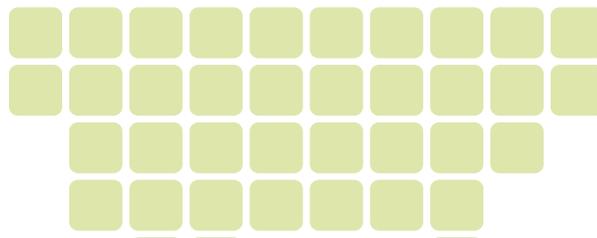
Los servicios de los ecosistemas son los procesos por los cuales los ecosistemas producen recursos, tales como el agua limpia, la purificación del aire, la madera, el hábitat para la pesca y la polinización de las plantas silvestres y agrícolas.

La utilización de los servicios de los ecosistemas ha servido para mejorar el bienestar humano. Según la Evaluación de los Ecosistemas del Milenio, (NNUU, 2006), entre 1960 y 2000, la población se duplicó, llegando a 6.000 millones de personas y la economía mundial aumentó más de seis veces. Este desarrollo se alcanzó gracias a un aumento considerable de la utilización de los servicios de los ecosistemas: en dicho periodo, la producción de alimentos se multiplicó aproximadamente por dos y medio, el uso de agua se duplicó, la tala de bosques para obtener papel se triplicó, la capacidad de las instalaciones hidráulicas se duplicó y la producción de madera aumentó en más de la mitad. La degradación de los ecosistemas y la pérdida de sus servicios suponen un perjuicio al bienestar humano y por tanto tienen una influencia directa en la posibilidad de alcanzar los objetivos del Milenio, la lucha contra la pobreza y otros objetivos de desarrollo. Además, las consecuencias de la degradación de los ecosistemas, y el perjuicio al bienestar humano que conlleva, puede que las sufran otros grupos u otras generaciones distintas a los responsables de la degradación.

Se plantea por tanto un problema de justicia y equidad, ya que la población más pobre del planeta es la más dependiente del medio ambiente y del uso de los recursos naturales para obtener alimentos, refugio, medicinas, medios de vida y oportunidades de generación de ingresos. Además, su capacidad de adaptación ecológica y social es limitada. Por ello, el impacto de la degradación de dichos recursos y la limitación o exclusión del acceso a ellos afecta más a los más pobres, aunque las causas de la degradación del medio ambiente estén en buena parte en los grupos y países más desarrollados.

Desde la Conferencia de Estocolmo de 1972, este vínculo entre el medio ambiente, la generación de riqueza y la lucha contra la pobreza es clave en las negociaciones internacionales de medio ambiente. Se recoge en el Principio 7 de la Declaración de Río como el principio de las responsabilidades comunes pero diferenciadas:

“Los Estados deberán cooperar con espíritu de solidaridad mundial para conservar, proteger y restablecer la salud y la integridad del ecosistema de la Tierra. En vista de que han contribuido en distinta medida a la degradación del medio ambiente mundial, los Estados tienen responsa-



bilidades comunes pero diferenciadas. Los países desarrollados reconocen la responsabilidad que les cabe en la búsqueda internacional del desarrollo sostenible, dadas las presiones que sus sociedades ejercen en el medio ambiente mundial y las tecnologías y los recursos financieros de que disponen.”

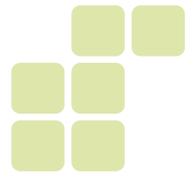
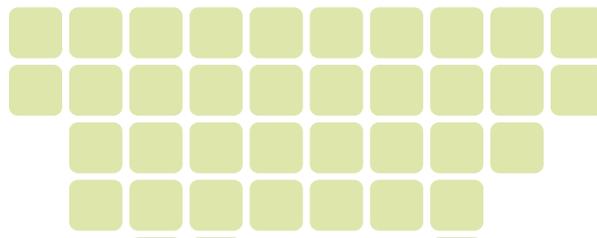
El marco internacional de referencia en materia de desarrollo es la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), para lo cual deben cumplirse los principios recogidos en la Declaración de París sobre la eficacia de la Ayuda (2005), la Agenda para la Acción de Accra (2008), el Consenso Europeo sobre Desarrollo (2005), y el Código de Conducta sobre Complementariedad y División del Trabajo dentro de la UE (2007). España está firmemente comprometida con estos objetivos y además ha adquirido el compromiso de alcanzar con su AOD el 0,7% del PIB en 2012. El ODM 7 “Sostenibilidad del medio ambiente”, subraya los estrechos vínculos entre desarrollo y sostenibilidad ambiental. La sostenibilidad ambiental es necesaria para alcanzar el resto de los Objetivos y mantener el crecimiento y el desarrollo alcanzados a largo plazo.

La cooperación española en su III Plan Director (III-PD) incorpora, por primera vez el “enfoque de desarrollo sostenible” como una de las seis bases de la política española para el desarrollo humano. Bajo este enfoque, la cooperación española considera el medio ambiente como la base sobre la cual se construyen las relaciones sociales y el sistema económico. Por lo tanto las actuaciones de cooperación se deben dirigir a mejorar la calidad de vida del ser humano teniendo en cuenta la capacidad de carga de los ecosistemas, y que las necesidades actuales se satisfagan sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones de satisfacer las suyas propias.

El III-PD contempla además el medioambiente y el cambio climático dentro de sus prioridades sectoriales y horizontales. De esta forma a nivel sectorial se adopta como objetivo general “Contribuir a una gestión sostenible del capital natural y a modelos de desarrollo que permitan mejorar el bienestar y la calidad de vida de la población”. Desde una perspectiva horizontal se establece el mandato de integrar el medio ambiente y el cambio climático en todas las intervenciones de la cooperación española.

Para ello es imprescindible aunar esfuerzos y buscar consensos entre todos los actores implicados, Administraciones Públicas, sector privado y sociedad civil, porque es mucho lo que está en juego. Entre todos y todas podemos y debemos revertir la espiral deterioro ambiental pobreza, en beneficio del planeta y de las presentes y futuras generaciones.

La cooperación española trabaja en Brasil en materia de sostenibilidad ambiental desde dos perspectivas. Por un lado, introduciendo la sostenibilidad ambiental como un enfoque transversal en las actuaciones del sector crecimiento económico para la reducción de la pobreza. En este ámbito destacan las actuaciones del Proyecto de Desarrollo del Turismo Sostenible en la

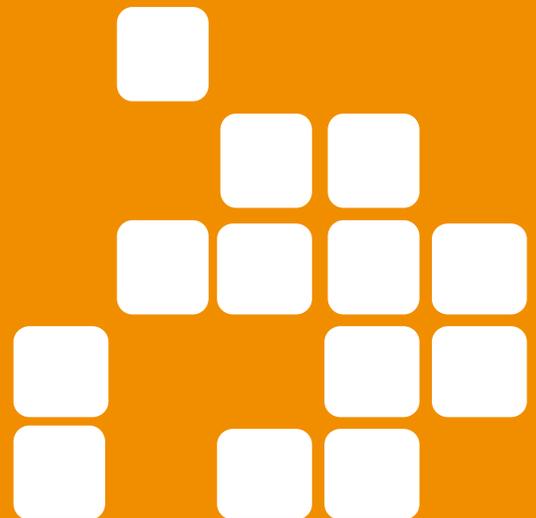


Serra da Capivara, Lençóis Maranhenses y Costa Oeste de Ceará, que abordan la difícil tarea del fomento y la gestión del turismo en Parques Nacionales, áreas de máxima protección ambiental en Brasil. Destaca también la intervención en el Proyecto de Dinamización del Turismo en el Estado de Alagoas, en zonas ambientalmente sensibles como la Costa de los Corales y la desembocadura del Río San Francisco, el segundo más extenso de Brasil. Igualmente, debemos mencionar los Proyectos de Desarrollo de la Pesca Artesanal y la Acuicultura en el área de influencia de los Lençóis Maranhenses y en el Estado de Alagoas.

Por otro lado, como acción orientada directamente a la preservación de la biodiversidad, se lleva a cabo un proyecto para fortalecer la gestión del Ecosistema Marino-Costero brasileño, mediante la introducción de la metodología de modelado costero siguiendo el referente español.

Siguiendo los principios de la Declaración de París, algunas intervenciones en este sector se coordinan con otros donantes, como es el caso de los proyectos en el Estado de Alagoas, que se ejecutan de forma coordinada con el BID. Las actuaciones en esta materia en Brasil están alineadas con los propios programas de desarrollo del país, y se ejecutan con las instituciones del Gobierno Federal y de los Gobiernos de los Estados.

Entidades organizadoras





Carta de **Gonzalo Echagüe**
Presidente de la Fundación CONAMA.

Cambio Global: una oportunidad para el futuro

Por primera vez en la historia de la Humanidad, la sociedad se enfrenta a una situación inédita en la que la acción del hombre ha alterado el medio ambiente con efectos globales que ya han empezado a manifestarse. El modelo de desarrollo de los últimos ciento cincuenta años ha provocado cambios en el ecosistema de la tierra que van a tener graves consecuencias en los próximos decenios porque alterarán notablemente el clima, afectarán a la disposición de los recursos naturales, especialmente el agua; variarán numerosos paisajes y dibujarán una nueva frontera entre los mares y la tierra.

La crisis financiera internacional que hoy sacude al mundo trae consigo muchas incertidumbres, despierta muchos temores y presenta muchas amenazas. Una de ellas es la de convertirse en un obstáculo o en freno para la puesta en marcha de las contundentes políticas sostenibles que la situación del medio ambiente reclama con urgencia a escala planetaria.

Si analizamos el escenario con cierta perspectiva histórica podemos afirmar que la crisis financiera es una situación coyuntural aunque se trate de un momento muy delicado que, eso sí, evidencia la necesidad de reformas de fondo. Forma parte de la dinámica de ciclos económicos, que en esta ocasión parece marcará un pico extraordinario en los gráficos, pero tarde o temprano dará paso a una etapa de recuperación económica.

En estos momentos, encontramos numerosas referencias a nivel internacional en las que vemos cómo la defensa del medio ambiente se está tratando como una oportunidad económica, especialmente en un momento delicado como es el actual, y no en un “capricho prescindible” en tiempos de crisis. Recordemos que Stern afirmaba que con una inversión cercana al 1 por ciento del PIB de cada país podríamos dar la vuelta a la actual situación, mientras que el peso de la inacción, oscilaría entre el 5 por ciento y el 20 por ciento de ese PIB en el corto y medio plazo.

Es necesario aprovechar esta oportunidad y apostar en esta línea. Estamos preparados para que el macro sector medioambiental se convierta en la nueva locomotora que necesita la economía y, que además, los parámetros de sostenibilidad que abandera impregnen a otros sectores económicos que han carecido de ellos en el pasado.

Hoy podemos constatar que en los últimos años se ha producido una evolución de la percepción general sobre los problemas medioambientales, desde un escepticismo o indiferencia mayoritarios, hacia una mayor concienciación de la sociedad. Un cambio que no supone que haya que abandonar las tareas de sensibilización, concienciación o educación pero que sí aconseja un cambio en las prioridades. Hasta ayer la primera tarea era tomar conciencia de la gravedad de la situación a la que nos enfrentamos; era imprescindible identificar y catalogar los problemas de nuestro entorno; era necesario denunciar comportamientos, negligencias, actuaciones y políticas tibias.

Sin embargo hoy, aunque todas estas políticas sigan vigentes, hoy, el reto es actuar. Sin pérdida de tiempo. No arrancamos de cero porque existen empresas, administraciones y asociaciones que ya se han puesto en marcha. Pero estas iniciativas, plausibles y necesarias, hay que multiplicarlas constantemente para darle la vuelta a la situación. En este proceso de encontrar nuevas fórmulas de economía “verde” debemos participar todos. Los gobiernos y organismos internacionales tienen un papel fundamental pero no son el único pilar para construir un verdadero desarrollo sostenible.

Ya muchos lugares, tanto países, como estados o ciudades están apostando por el cambio a través distintas iniciativas. El Reino Unido con su Estrategia de Energías Renovables, Alemania con la Alianza por el Trabajo y el Medio Ambiente o recientemente California presentando su Plan Estratégico a Largo Plazo para la Eficiencia Energética. Son iniciativas enfocadas hacia la generación de empleo “verde”, al fomento del desarrollo de las energías renovables, al ahorro y eficiencia no sólo de energía sino de recursos como el agua, con el objetivo de caminar hacia una nueva concepción de la construcción, de la movilidad o de los modos de transporte y de vida.

Para cambiar el modelo de desarrollo de nuestra sociedad y minimizar las amenazas que éste supone sobre el Planeta es necesario sumar y concentrar esfuerzos y poner en valor las experiencias de éxito, ya que de otra manera se debilita nuestra capacidad de acción.

El gran reto actual es pasar a tener un papel activo en la creación de un desarrollo sostenible. Y esta participación implica pasar a trabajar en redes en las que se integren distintas sensibilidades y mentalidades, implica colaborar con administraciones y empresas en una nueva forma de abordar los proyectos. Esta forma de participación se viene trabajando en el seno de CONAMA desde 1992, en un trabajo constructivo en grupo que ha logrado la consolidación de redes de intercambio de información y conocimiento.

Porque las lógicas del “crecimiento sin límites” en un planeta finito no tienen viabilidad y la Humanidad necesita reformularlas desde nuevos paradigmas que requieren innovaciones profundas en la ética, la cultura, la política, la economía, la ciencia y la tecnología.

Innovaciones que además deben basarse en otra cultura de colaboración con los actores que posibiliten el cambio de desarrollo. Debemos apoyar políticas de colaboración y no de confrontación, asumir que los demás tienen sus razones para discrepar y sentir diferente que nosotros y que puedan tener intereses divergentes. Asumir que debatir y colaborar no son actividades incompatibles.

En este sentido la Fundación CONAMA entiende y quiere llevar a la práctica, políticas de compromiso y colaboración con todos aquellos que asuman este compromiso de solidaridad con los demás y con las futuras generaciones y qué mejor lugar para poner en práctica estas ideas que el Congreso Nacional del Medio Ambiente (CONAMA).

¿Quiénes somos?

La **Fundación CONAMA**, fue creada por el Colegio Oficial de Físicos bajo el protectorado del Ministerio de Medio Ambiente, el 3 de febrero del año 2000, con el objetivo de dar continuidad a la organización del **Congreso Nacional del Medio Ambiente**, evento del que es responsable desde el 2004. Nuestra institución es una organización independiente y sin ánimo de lucro, con la misión de crear redes de intercambio de conocimiento y experiencias, así como espacios de diálogo abiertos a la participación de todas las partes interesadas que permitan avanzar hacia un desarrollo sostenible.

Las actividades desarrolladas por **CONAMA**, están orientadas en las siguientes líneas de trabajo:

- Creación y promoción de redes de trabajo e intercambio de experiencias.
- Cooperación internacional y ayuda al desarrollo.
- Organización de actividades de formación, información y educación.
- Apoyo a la investigación y el desarrollo.
- Realización de estudios e informes.
- Creación de canales de divulgación proactiva del conocimiento relativo al desarrollo sostenible.
- Participación de los comités y comisiones que se creen por parte de administraciones y empresas en relación con los temas relativos al desarrollo sostenible y a la defensa del medio ambiente.

Nuestros proyectos relevantes

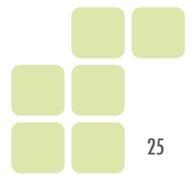
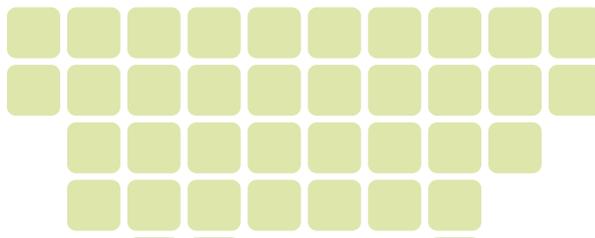
Congreso Nacional del Medio Ambiente (CONAMA)

Este proyecto es el que da identidad a la Fundación. Nace con el objetivo de consolidar en España un foro de diálogo, debate e intercambio de experiencias en materia de desarrollo sostenible basado en el concepto de responsabilidad compartida, es decir, que los gobiernos y organismos internacionales tienen un papel fundamental, pero no son el único pilar para construir un verdadero desarrollo sostenible. Los agentes sociales, las empresas, las entidades académicas y las asociaciones profesionales son fundamentales en el diálogo hacia la sostenibilidad.

Celebrado de forma bienal, se lleva a cabo todos los años pares desde 1992. Es este año 2010, **CONAMA** llega a su décima edición.

Encuentro Iberoamericano de Desarrollo Sostenible (EIMA)

Este encuentro que empezó siendo de medio ambiente, de ahí sus siglas, y ha pasado ya a tratar temas relacionados con el desarrollo sostenible. Este proyecto pretende trasladar la filosofía de trabajo de **CONAMA** al ámbito iberoamericano. El **EIMA**, que se celebró por primera vez en 1996 en el marco del tercer Congreso Nacional del Medio Ambiente, ha alternado desde entonces ediciones celebradas en Iberoamérica, con las organizadas dentro del propio **CONAMA**, y se ha ido consolidando como una cita estable entre profesionales de ambos lados del Atlántico. La séptima edición del **Encuentro Iberoamericano de Desarrollo Sostenible EIMA 7** se ha realizado en celebrado en la Ciudad de Foz de Iguazú, Brasil, del 18 al 20 de noviembre, bajo el lema Cambio Global en Iberoamérica. En 2010 Brasil, será país invitado dentro del **CONAMA**.



Encuentro local de pueblos y ciudades por la sostenibilidad

El **Encuentro Local** se constituye como un foro de debate entre los profesionales, los ciudadanos y sus representantes y el resto de agentes implicados en el desarrollo local. Nuestros pueblos y ciudades tienen grandes retos ambientales que deben ser afrontados de forma conjunta y la Fundación ha querido crear este espacio de diálogo y puesta en común.

La consolidación de este proyecto ha tenido lugar en 2009 en su tercera edición. Dentro de este encuentro se ha desarrollado un proyecto con identidad propia y que también tendrá continuidad: el premio **CONAMA** a la sostenibilidad local en pequeños municipios.

La próxima edición del **Encuentro Local** se organizará en **CONAMA 10**.

Informe Cambio Global España 2020/50 - Programa Ciudades

En colaboración con la Fundación General Universidad Complutense de Madrid, la **Fundación CONAMA** ha puesto en marcha en 2008 este ambicioso programa que se inscribe en una amplia iniciativa de trabajo, bajo el epígrafe Cambio Global España 2020's. El objetivo del proyecto es el de impulsar un proceso continuado de información, anticipación y propuestas de acción sobre el Cambio Global en España con una visión de medio plazo, con el fin de alimentar un debate integral que se estimule y fortalezca desde la sociedad civil. En 2008 se ha publicado el informe 0 "Cambio Global en España 2020's. El reto es actuar", en 2009 se presentó el segundo informe, dedicado a las ciudades y en el 2010, energía, economía y sociedad serán los tres temas sobre los que versará la nueva edición en la que estamos trabajando.

Implicación de la Fundación CONAMA en el EIMA 7

La **Fundación CONAMA** es la institución promotora de del proyecto **EIMA 7**. Para la organización de la séptima edición del encuentro iberoamericano de desarrollo sostenible ha sido necesario un trabajo previo de muchos meses en los que se ha buscado la financiación necesaria, se han afianzado los socios locales, se ha definido el programa del evento, en base a las aportaciones recibidas del resto de entidades organizadoras, se ha coordinado a los ponentes de cada actividad y se ha consolidado la red de personas e instituciones que han formado este **EIMA 7** a través de las diferentes formas de participación. La coordinación de todas estas actividades, de la página web y la publicación final ha sido la aportación de la Fundación a este proyecto.



Carta de **Carlos Álvarez Jiménez**
 Presidente del Instituto de Prevención, Salud y Medio Ambiente.

FUNDACIÓN MAPFRE, desde su constitución en el año 1975, ha tenido una profunda vocación internacional. Aunque en aquellos años aun no estaba acuñado el concepto de “globalización”, nos dimos cuenta que las consecuencias que generaba el trasvase creciente de tecnología, bienes y servicios sobre el ser humano y el entorno eran comunes en los distintos países.

En este marco, y conscientes de la necesidad de dar una respuesta a determinadas situaciones, FUNDACIÓN MAPFRE inicio su actividad en Iberoamérica a principios de los años 80, donde la hermandad de lengua y cultura hacia más fácil el intercambio científico y tecnológico entre profesionales. Es esta convicción y la trayectoria de más de 30 años de trabajo en este ámbito geográfico, la que nos impulsó a colaborar con Fundación CONAMA, en la organización del 7º Encuentro Iberoamericano de Medio Ambiente sobre Cambio Global.

El hombre es el ser del planeta con mayor capacidad para destruir el medio en que habita y del que vive, a pesar de que sabemos que la naturaleza nos devuelve las agresiones que le infligimos. Si bien los problemas del hombre consigo mismo y con sus congéneres se remontan a los albores de la historia, sus conflictos con el planeta tierra son más modernos. Heráclito, ya puso de manifiesto que “La Naturaleza está a nuestras disposición, no como un montón de desechos esparcidos a la azar”, por lo que debemos usarla de modo inteligente, no instrumental y arbitrario.

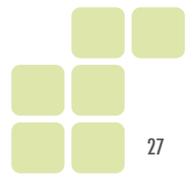
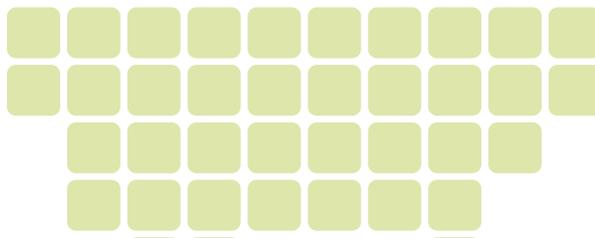
Nuestra responsabilidad es custodiar, hacer productiva y cultivar la naturaleza para dar respuesta a las necesidades de la población. En la tierra hay lugar para todos si actuamos solidariamente. Ello exige firmar una alianza entre el ser humano y el medio ambiente, ya que su degradación, al igual que las guerras que devastan los recursos naturales, empobrece a sus habitantes, dando lugar a los “emigrantes climáticos”, que son los expulsados de sus países por el deterioro del entorno.

Este es precisamente uno de los aspectos que se recogen en las conclusiones del 7º Encuentro: nuestro deber de compatibilizar el desarrollo del hombre con el ambiente natural, respetando su equilibrio y practicando “la solidaridad ecológica”, ya que cuidar el ecosistema favorece al ser humano y a los pueblos.

Estos desafíos están condicionados por la moral de la sociedad. Es una contradicción pedir respecto al medio ambiente, sino nos respetamos a nosotros mismos. El libro de la naturaleza es uno e indivisible en lo que concierne a la vida y a las relaciones sociales. No se puede propiciar unos valores y conculcar otros. Esto envilece a la persona, trastorna al medio y daña a la sociedad.

La mayor atención a los temas medioambientales coincide en el tiempo con la globalización que es un fenómeno al que debemos adaptarnos. La humanidad, que asimila con rapidez los avances de la ciencia, tarda más en asumir los cambios sociales.

Estamos ante una globalización heterogénea y dinámica; así se mantienen las diferencias norte-sur, a cada país le afecta de forma diferente, dando lugar a un desplazamiento del eje del po-



der, que hace 2000 años estaba en el Mediterráneo, después en el Atlántico y ahora está en el Pacífico. Debemos asimilar esta situación, que no encontrará una respuesta si nos limitamos al plano económico, desconociendo el moral.

Por ello debemos luchar contra la pobreza y cambio climático. Hoy de los 6800 millones de habitantes del mundo, solo el 15% vive como la media de la Unión Europea, lo que no se puede mantener. Si las crisis son globales, las respuestas también han de serlo.

Se debe impulsar la solidaridad y la cooperación, que son objetivos individuales y colectivos que requieren de instituciones capaces de luchar contra las diferencias sociales, eliminando sus causas. Una redistribución de la riqueza es compatible con mantener la situación de los países desarrollados, que no siempre son los más ricos, y crear bienestar para todos.

Para concluir, tal como se puso de manifiesto en el 7º Encuentro Iberoamericano de Medio Ambiente, resulta necesario, dado el carácter global de los retos ambientales, aceptar que el planeta debe avanzar en la reducción de la carga ambiental y climática (huella ecológica) que incide sobre una biosfera global y desigualmente desbordada. A ese avance hay que incorporar al conjunto de los sectores clave del planeta con incidencia significativa (es el caso de la energía y los “sectores difusos”, como el transporte, la edificación etc.). El tiempo para actuar se acorta; ya no disponemos de amplios márgenes de tiempo para reconducir la huella ecológica humana sobre el planeta hacia dimensiones más sostenibles.

A grandes retos grandes, grandes respuestas. Tal como manifestaba el lema del 7º Encuentro: necesitamos un cambio global.

¿Quiénes somos?

La responsabilidad social del Grupo MAPFRE, le ha llevado a establecer fórmulas para devolver a la Sociedad una parte de sus beneficios de gestión, que destina al desarrollo de actividades de interés general.

En esta idea se ha basado la promoción de FUNDACIÓN MAPFRE, creada en el año 1975 y constituida en la actualidad por cinco Institutos sin ánimo de lucro, que desarrollan un amplio programa de actividades, siempre desde una posición de apertura a la colaboración con otras entidades públicas y privadas, así como con empresas y profesionales.

Los objetivos de FUNDACIÓN MAPFRE son:

- Fomentar la Seguridad de las personas y de sus patrimonios, con especial atención a la Seguridad Vial, la Medicina y la Salud.
- La mejora de la Calidad de Vida y del Medio Ambiente.
- Fomentar la difusión de la Cultura, las Artes y las Letras.
- Promover la formación y la investigación en materias relacionadas con el Seguro.
- Fomentar la investigación y la divulgación de conocimientos en relación con la Historia común de España, Portugal y los países vinculados a ellos por lazos históricos.
- Contribuir a la mejora de las condiciones económicas, sociales y culturales de las personas y sectores menos favorecidos de la Sociedad.

Las actividades de FUNDACIÓN MAPFRE se llevan a cabo principalmente en España y en Iberoamérica, y en el año 2008, el presupuesto destinado a su desarrollo, ascendió a 38 millones de euros.

Uno de estos cinco Institutos, el Instituto de Prevención, Salud y Medio Ambiente, tiene entre sus objetivos promover el desarrollo integral, tanto nacional como internacional de actuaciones que ayuden a mejorar la calidad de vida de la sociedad. Para ello se actúa en el ámbito de prevención y promoción de la salud contribuyendo a la protección de la persona, a través de la reducción de lesiones y enfermedades, y en el ámbito del medio ambiente colaborando a la sostenibilidad.

Nuestros proyectos relevantes

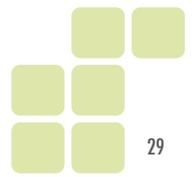
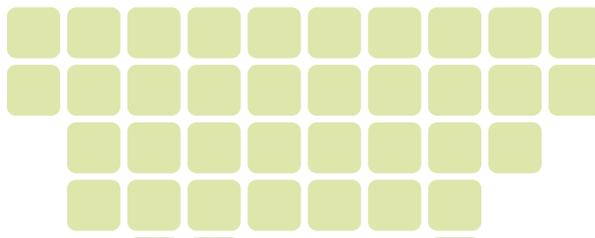
De forma específica, las actividades que se desarrollan en el área de medio ambiente son:

- Promover la investigación y la formación a través de convocatorias de ayudas, becas, y premios. Entre las que destacan las siguientes:

Convocatoria Anual de Ayudas a la investigación y becas Ignacio Hernando de

Larramendi: dirigidas a investigadores o equipos de investigación, del ámbito académico y del profesional, que deseen desarrollar programas de investigación, de forma independiente o en el marco de universidades, empresas o centros de investigación a los que estén adscritos. En la Convocatoria de 2009 FUNDACIÓN MAPFRE financió 83 proyectos, 24 de ellos en medio ambiente y prevención, con una cuantía global superior a 1,1 millones de euros.

Convocatorias anual de becas de especialización en España para profesionales iberoamericanos: cuyo objeto es facilitar un período de formación de mes y medio de duración sobre temas relacionados con las áreas de actividad del Instituto de Prevención, Salud y Medio



Ambiente. Desde 1985 FUNDACION MAPFRE ha concedido más de 1570 becas, en el año 2009 se concedieron 50 becas.

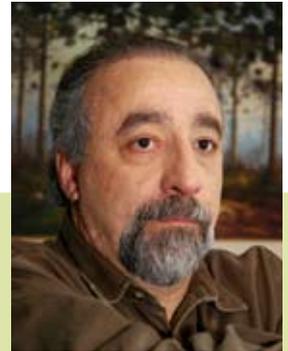
Premios FUNDACIÓN MAPFRE. Anualmente se conceden cuatro premios que se enmarcan en áreas de interés general para la sociedad en las que trabaja la institución, uno de ellos, el premio a la “Mejor Actuación Medioambiental” está dirigido a reconocer a una institución que haya llevado a cabo un proyecto o acción que contribuya al desarrollo sostenible de la sociedad.

- Fomentar la difusión de los conocimientos técnicos y científicos a través de la edición de libros y guías, así como de la **Revista “Seguridad y Medio Ambiente”**. Esta última publicación es gratuita, de periodicidad trimestral, su primer número vio la luz en el año 1981 y en la actualidad se distribuyen por número 20.000 ejemplares, alrededor de un 20% en Iberoamérica.
- Desarrollar acciones de sensibilización en el uso de la energía y el ahorro de agua, fomentando hábitos y costumbres más sostenibles con el medio ambiente. En el año 2009 se han llevado a cabo diferentes campañas de concienciación, dirigidas fundamentalmente al público infantil en Argentina, Brasil y España en la que han participado más de 50.000 personas.
- Potenciar la formación y el intercambio de conocimientos y experiencias a través de la organización y participación en seminarios y congresos celebrados tanto en España como en Iberoamérica. Es precisamente en este contexto en el que se enmarca la participación de FUNDACIÓN MAPFRE en el VII Encuentro Iberoamericano de Desarrollo Sostenible (EIMA).

Implicación de la FUNDACIÓN MAPFRE en el EIMA 7

La FUNDACIÓN MAPFRE, ha trabajado activamente desde que se empezó con la idea de llevar a cabo de este Encuentro, colaborando no solo económicamente, sino dando apoyo con el personal tanto de su sede en Madrid como en Sao Paulo. Por la experiencia que cuenta ha sido muy útil a la hora de sus propuestas tanto de programa como de ponentes. También ha colaborado en la difusión por medio de su revista así como su portal Web y la red de contactos en los países de América donde tiene oficinas.

Página web:
www.fundacionmapfre.com



Carta de **Rasca Rodrigues**

Secretario de Medio Ambiente y Recursos Hídricos del Estado de Paraná.

El desequilibrio promovido por la interferencia humana está siendo evidenciado en todos los ámbitos del planeta, inundaciones, huracanes, maremotos, frío o calor por encima de las medidas habituales, causando un sufrimiento a las poblaciones del mundo, haciéndonos reflexionar sobre la necesidad inmediata de un cambio en el comportamiento del hombre y en su relación con la naturaleza.

En la intención de proteger los recursos naturales y proporcionar un ambiente equilibrado, el Gobierno del Estado de Paraná, por medio de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Hídricos, ha instituido una oficina de Coordinación de Cambio y el Fórum Paranaense de Cambio Climático.

La idea de contribuir en la recaudación de emisiones de carbono (CO²) y de los impactos causados por los cambios climáticos en el efecto invernadero. El Fórum Paranaense de Cambio Climático, promueve discusiones y propone acciones eficaces – con la participación de la sociedad civil organizada, el gobierno y empresas privadas- para que la política de cambio climático pueda ser efectiva y pueda contar con una cooperación de cada segmento de la sociedad. El Fórum Paranaense de Cambio Climático – compuesto por órganos públicos, sector de la producción, universidades y la sociedad civil – constituyó Grupos de Trabajo que han promovido seminarios y discusiones para la realización de un inventario del Estado de Paraná. En el 2009, fue constituido el inventario de Gases Efecto Invernadero, producido por el sector de residuos de Paraná y que deberá de ser promovido a su vez también por los demás sectores en este 2010.

Con un énfasis en la educación ambiental, promovemos el I Workshop en Cambio Climático – Agenda de investigación, con participación de 35 universidades, instituciones de investigación y ONGs en el Estado. El Objetivo del evento fue discutir la agenda de investigación y fomento en cambio climático en Paraná.

Y paralelamente hemos elaborado un inventario sobre la cantidad de CO² emitidas por la propia Secretaría de Estado de Medio Ambiente y también por los demás órganos de Gobierno. Esta acción es fundamental, pues es conociendo el perfil de emisiones como se puede planear su reducción.

A pesar de que los efectos del cambios climático estén presentes en nuestro día a día, informaciones relativas a la dimensión regional y local de estos cambios, bien como las tecnologías de mitigación y en particular a las de adaptación, aun son muy poco conocidas. La necesidad, por tanto de un desarrollo de investigación, dirigidas a la realidad paranaense, mostrando las particularidades locales, causadas por la variación del clima y definir modelos de mitigación de las emisiones.

Un ejemplo de eso, fue la inauguración de la primera Cooperativa de Productores de Créditos de Carbono (COPERCARBONO). El Proyecto Paraná Biodiversidad – desarrollado por la Secretaría de Medio Ambiente, el Instituto Ambiental de Paraná (IAP), la Secretaría de Agricultura, la Empresa de Extensión Rural del Estado (EMATER) y con el apoyo de Embrapa Florestas –

elaboró e implantó la Cooperativa. En total son 187 pequeños productores familiares que restauraron 380 hectáreas de reservas legales en sus propiedades, con la intención de comercializar los créditos de carbono.

Pensando siempre en reducir los impactos causados al medio ambiente y al clima, el Gobierno de Paraná, en estos últimos siete años, ha construido una política avanzada y rigurosa para revertir el cuadro histórico de degradación, que en 150 años ocasionaron una pérdida del 97% de la superficie vegetal del Estado. Estamos probando la posibilidad de aliar el desarrollo económico a la preservación ambiental. Nuestras directrices de planeamiento fueron reorientadas y están volcadas a la responsabilidad ambiental y social. Como una observación de lo que está pasando con las experiencias externas, buscamos la integración y el intercambio de proyectos, tecnologías y trabajos que hayan tenido buenos resultados. Buscamos priorizar la democratización de las informaciones, la transparencia de las acciones, un compromiso con las cuestiones ambientales, la gestión ambiental participativa, la valorización y respeto de las personas, una equidad integrada, credibilidad de las acciones ante la sociedad y principalmente, la ética en todo lo que se hace.

La conservación de la biodiversidad de los ecosistemas de Paraná está entre las principales acciones de nuestro gobierno, donde buscamos mitigar los efectos que la degradación ambiental viene trayendo a la humanidad, utilizando instrumentos de control de calidad ambiental – mediante gestión, protección y recuperación de los recursos naturales.

La organización y gerenciamiento de los límites de uso y ocupación del suelo en el territorio paranaense, está orientado a las decisiones y programas de gobierno sobre el uso de los recursos naturales.

La división por Zonas Ecológicas y Económicas desarrolladas en Paraná, hace que las cuestiones ambientales sean incorporadas en el planteamiento de las actividades sociales y económicas como la explotación agrícola, la construcción de carreteras e instalación de nuevas industrias.

Los resultados positivos obtenidos en la gestión de recursos hídricos y atmosféricos, biodiversidad y bosques, residuos sólidos, control y monitoreo ambiental, el saneamiento ambiental, la gestión territorial y educación ambiental fueron garantizados a través de los convenios entre instituciones públicas y privadas, ONGs y sociedad paranaense.

Es por eso que el Paraná ha sido referencia en la implementación de políticas públicas ambientales en el país, asegurando a las actuales y futuras generaciones la sostenibilidad de todas las formas de vida.



¿Quiénes somos?

La **Secretaría de Estado de Medio Ambiente y Recursos Hídricos (SEMA)**, es un órgano de gobierno a nivel de Estado, que tiene como misión la elaboración, promoción, coordinación e implementación de las políticas públicas ambientales, en busca de la sostenibilidad de todas las formas de vida.

Para la ejecución de las políticas ambientales, cuenta con tres instituciones vinculadas. El Instituto Ambiental de Paraná, responsable de la certificación de licencias, fiscalización y monitoreo de los ambientes naturales y la preservación y recuperación de la flora y la fauna; el Instituto de Aguas de Paraná, encargado de la regulación y fiscalización del servicio de saneamiento básico del estado de Paraná y el Instituto de Tierras, Cartografía y Geociencias, el cual tiene propone y ejecuta las políticas públicas: agrarias, cartográficas y geodésicas del Estado y desarrollar investigaciones en esas áreas.

Además la **SEMA** cuenta también con tres órganos colegiados instituidos como Consejos que son el Consejo Estatal de Medio Ambiente (CEMA), el Consejo Estatal de Recursos Hídricos (CERH) y el Consejo del Litoral (COLIT).

Las siguientes líneas de trabajo son las que orientan las actividades desarrolladas por la secretaría:

- La implementación de políticas y acciones ambientales de forma integrada, transversal y complementadas con las instituciones vinculadas y demás contrapartes.
- La definición de una Política ambiental sostenible que oriente a los sectores productivos/ económicos del Estado en la aplicación de innovaciones tecnológicas que propicien la racionalización del uso de recursos, minimizando el impacto ambiental.
- La formulación y ejecución de políticas para el medio ambiente y el reordenamiento territorial adoptando como unidad de planeamiento las cuencas hidrográficas y ecoregiones, en pro del desarrollo sostenible de la protección, conservación y recuperación de áreas identificadas como prioritarias.
- La actuación en la educación ambiental para la capacitación de la sociedad sobre la importancia de la conservación y preservación del medio ambiente, en pro del desarrollo socio económico ambiental. La incentivación de la participación de la sociedad civil en la elaboración de políticas ambientales.

Nuestras principales actividades

Programas de Biodiversidad y Bosques

El Estado de Paraná, ha promovido acciones integradas para la conservación de la biodiversidad y la recomposición de sus bosques. Entre ellas destacamos: el área estratégica para la conservación y la recuperación de la biodiversidad, donde a través de una red de corredores de biodiversidad, a lo largo de los ríos y unidades de conservación, promoverá la conectividad de los reductos forestales y la protección de la fauna y de los recursos hídricos. El Programa Estatal sobre Especies Exóticas Invasoras, lanzado de forma pionera e inédita por el Estado de Paraná y que está en fase de implementación y el programa Mata Ciliar, que trata de recomponer la vegetación para garantizar la calidad y cantidad de las aguas de los ríos, usada por los agricultores. Al día de Hoy son ya más de 105 millones de especies plantadas.

Programas y proyectos de desperdicios sólidos

El programa Desperdicio Zero, fue creado en 2003, con el propósito de eliminar los basureros que se encuentran sin ningún control en el Paraná y reducir en 30% el volumen de basura, por medio de acciones de educación ambiental en la población. Hasta el momento el programa ha capacitado a más de 200.000 personas. Además, esta iniciativa trabaja con la responsabilidad solidaria, involucrando a todos los ciclos de la cadena productiva de los diversos sectores implicados, con el propósito de garantizar la logística del residuo y su retorno al mercado a través del reciclaje, generando empleo y renta en el Estado.

Proyecto de Cambio Climático

Constituidos el foro y la coordinadora de Cambio Climático en 2005 y 2007 respectivamente. El objetivo del foro es el de contribuir a la mitigación y a la adaptación a los efectos del cambio climático en Paraná. La coordinadora, se encarga de la realización del inventario de Gases Efecto Invernadero (GEI); el mapeo de la vulnerabilidad climática del Estado; y las actividades de educación y concienciación. Para el 2010 la meta es concluir el primer inventario de GEI de Paraná, aprobar la Ley de la Política de Cambio Climático del estado de Paraná e implantar el Programa Municipal de Cambio Climático en 10 municipios seleccionados.

Agenda XXI

En 2004 se creó un Foro Permanente de la Agenda 21 Paraná, dando la oportunidad a que la sociedad civil contribuya de manera activa en la implantación de los principios de este protocolo de vida y de nuevas actitudes en el estado. Actualmente el Foro está integrado por 83 instituciones – 25 representando el gobierno del Estado y otras 58 representando la sociedad civil.

Programas y proyectos de educación ambiental

El gobierno trabaja en la construcción de una Agenda Integrada de Actividades en el Paraná, movilizándolo a los distintos sectores de la sociedad. Desarrolla el Proyecto Caiçara, con el objetivo de rescatar las raíces de las comunidades que viven en los litorales mediante acciones de capacitación, talleres, charlas, teatro o campañas educativas.

Programa Nacional de capacitación – PNC

En 2009, se inició este programa, organizado en contraparte con el Ministerio de Medio Ambiente de Brasil, para la formación de gestores municipales sobre políticas públicas de medio ambiente. A día de hoy, han sido capacitados ya 1600 gestores municipales, con el objetivo de incentivar la integración para la planificación, ejecución de políticas públicas de medio ambiente y la organización de los sistemas municipales de medio ambiente.

Implicación de la SEMA en el EIMA 7

La Secretaría de Estado de Medio Ambiente y Recursos Hídricos del Estado de Paraná, es la entidad que propuso que la celebración de esta edición del EIMA se llevara a cabo en Brasil, directamente en el Estado de Paraná. SEMA ha ejercido de socio local no sólo apoyando económicamente el evento sino también colaborando en la definición del programa y ponentes. Su implicación se ha extendido involucrando a las distintas entidades del Estado de Paraná, para su participación activa en el evento.



Carta de **Jorge Miguel Samek**
Director-general brasileño de Itaipu Binacional.

Cultivando Agua Buena: una estrategia local de acción frente a los cambios climáticos

La nueva misión institucional de Itaipu Binacional:

“Generar energía eléctrica de calidad, con responsabilidad social y ambiental, impulsando el desarrollo económico, turístico y tecnológico, sostenible, en Brasil y en Paraguay.”

El cambio en la misión de Itaipu Binacional, desarrollado en 2003 y que incorporó la responsabilidad socio ambiental a sus objetivos estratégicos, pasó a exigir de la organización una nueva postura, abierta al diálogo y al trabajo en equipo con los innumerables actores presentes en los 29 municipios comprendidos por la Cuenca de Paraná 3 (conjunto de microcuencas conectadas con el lago de la hidroeléctrica).

Ese cambio de paradigma ocurre en un período de inquietud, con la divulgación creciente de evidencias de que la actividad humana ha sido responsable del agravamiento de los cambios climáticos a escala planetaria. La humanidad se encuentra ante una de las más graves crisis de la historia, que está íntimamente relacionada con el modo de vida no sostenible adoptado por la civilización contemporánea. Ese modo de vida, basado en la producción y en el consumo sin límites (pues ve el planeta como proveedor de recursos naturales inagotables) está provocando impactos en todos los puntos del globo, con consecuencias para los seres que componen la comunidad de vida de la Tierra.

La crisis ambiental global tiene impactos directos sobre las poblaciones humanas, con consecuencias para la producción de alimentos, abastecimiento de agua y generación de energía. Todas estas son cuestiones en las que el elemento agua, principal activo de Itaipu, tiene un papel central. La reserva de la hidroeléctrica, se extiende 176 kilómetros a lo largo de la frontera entre Brasil y Paraguay, entre Foz do Iguaçu / Ciudad del Este y Guaira / Salto del Guairá. Allí se almacenan permanentemente 29 mil millones de metros cúbicos de agua, utilizados para mover 20 turbinas que suman 14 mil MW de potencia instalada y que responden al 20% del suministro de energía para el mercado brasileño y 95% para el paraguayo.

La reserva se utiliza para múltiples finalidades además de la generación energética: diversión, turismo, pesca y abastecimiento público. Por lo tanto, a la responsabilidad de Itaipu de cuidar por la calidad del agua, debe sumarse el cuidado de aquéllos que viven en todas las microcuencas del entorno. En este caso, estamos hablando de una población de cerca de 900 mil habitantes, esparcidos en un área de 7.851 kilómetros cuadrados y donde están ubicadas 35 mil propiedades rurales.

En la práctica, Cultivando Agua Buena es una estrategia local frente a la crisis ambiental global, en especial ante los cambios climáticos. En la Cuenca del Paraná 3, los principales pasivos existentes, conectados con esa problemática planetaria son los que derivan de las actividades agropecuarias, de la ocupación territorial y de la consecuente devastación de los ecosistemas, además de la contaminación por las aguas residuales y por la basura producida en las ciudades.

Los efectos más evidentes de esos procesos son la contaminación de los ríos, suelos, seres humanos y animales por agrotóxicos; la pérdida de suelos por la erosión, llevando a la sedimentación de los cuerpos de agua y a la pérdida de productividad agrícola; la acumulación de

materia orgánica en los ríos provocando eutrofización (surgimiento de algas y bacterias tóxicas, favoreciendo la formación de pantanos y la emisión de gases del efecto invernadero); y la pérdida de la biodiversidad en consecuencia de la deforestación y de la desaparición de especies animales.

Así, para ser eficiente, un programa socio ambiental que tenga como objetivo alcanzar el estado de sostenibilidad de la región en la que está instalada una hidroeléctrica, necesita trabajar con la problemática socio ambiental desde el nacimiento de los ríos, promoviendo una amplia revisión de valores y de los modos de ser y sentir, vivir, producir y consumir, en todo su entorno.

Ósea, se trata de estimular una verdadera revolución cultural, sustituyendo los viejos hábitos que son consecuencia de la ilusión de que los recursos naturales son inagotables, por prácticas sostenibles – como el reciclaje, el tratamiento de efluentes, la recomposición de los bosques ciliares, la protección de la biodiversidad, la sustitución del monocultivo agrícola (altamente dependiente de agrotóxicos) por técnicas agroecológicas, entre otras – y, fundamentalmente, fortalecer y apoyar a las personas para que hagan la gestión ambiental de sus comunidades, para que los beneficios en calidad social y ambiental sean preservados no por las imposiciones legales, sino por los beneficios que generan para la población local, para las generaciones futuras y para el planeta.

Además de las acciones del Cultivando Agua Buena, Itaipú se dedica a la investigación de “tecnologías verdes”, como la Plataforma Itaipú de Energías Renovables y el Proyecto Vehículo Eléctrico. La Plataforma tiene el objetivo de promover el desarrollo de fuentes renovables de energía, como la hidráulica de pequeño porte, la solar, la eólica y, principalmente, la biomasa. El proyecto trabaja con microfuentes generadoras de energía (menos de 1 MW). Así, propiedades rurales y estaciones de tratamiento de cloaca pueden producir energía eléctrica, utilizarla de ella y aún tener excedentes para vender a la concesionaria local. Hoy, la Plataforma cuenta con seis prototipos en funcionamiento y prepara el primer condominio de energías renovables de la agricultura familiar de Brasil.

En el proyecto Vehículo Eléctrico, Itaipú trabaja en sociedad con la marca Fiat, responsable del suministro del kit mecánico (carrocería, motor y caja de cambios), y la Kraftwerke Oberhasli (KWO), empresa que controla las hidroeléctricas suizas que actúa en el perfeccionamiento de la tecnología empleada en la parte eléctrica.

Cada vehículo producido en Itaipú sale siempre con innovaciones técnicas que son puestas a prueba por las concesionarias de energía eléctrica socios del proyecto. En el primer semestre de 2010, el Centro de Investigación, Desarrollo y Montaje de Vehículos Movidos a Electricidad llegará a la marca de 50 coches eléctricos producidos y, desde agosto de 2009, produce también el primer camión eléctrico de América Latina.

Estas acciones son resultado del esfuerzo integrado entre Itaipú, socios y comunidades, además de demostrar concretamente que es posible unir desarrollo con equilibrio socioambiental, ideal que es compartido con la Fundación CONAMA, a la que Itaipú se sumó para la realización del 7º Encuentro Iberoamericano de Desarrollo Sostenible, en Foz de Iguazú, en noviembre de 2009.

Es la naturaleza la que nos mueve. Es la naturaleza la que nos permite generar energía. Sin agua, no hay hidroelectricidad, mucho menos vida. Y para conservar la riqueza natural que nos rodea, Itaipú no mide esfuerzos.

¿Quiénes somos?

Itaipú es un proyecto de Brasil y Paraguay ubicado en el río Paraná, la frontera entre los dos países. Creada en 1973, actualmente, es la mayor central hidroeléctrica del mundo en generación de energía. Con 20 unidades generadoras y 14.000 MW de capacidad instalada. Suministra el 19% de la energía consumida en Brasil y alimenta el 77% del consumo paraguayo. En 2009, la represa Itaipú, ha llegado a la cota más alta de producción anual de energía en los 25 años que lleva funcionando. La producción alcanzó la suma de 91.651.808 MWh producidos durante el año.

Su misión, radica en generar energía eléctrica de calidad, con responsabilidad social y ambiental, impulsando el desarrollo económico, turístico y tecnológico, sostenible, en Brasil y en Paraguay.

Las políticas y directrices fundamentales de Itaipú son:

- Integración binacional. Compromiso constante en la búsqueda conjunta de soluciones concretas para las necesidades de los dos países, internas o externas a la empresa, simétricas o no, constituyéndose en un ejemplo binacional y en un instrumento de integración de América del Sur.
- Valores éticos. La conducta ética de todos los integrantes de la empresa se constituye en una obligación fundamental y permanente.
- Eficiencia empresarial. La gestión de los recursos empresariales será optimizada, con el objetivo de una modestia tarifaria y el cumplimiento de la misión empresarial.
- Gestión responsable, participativa y transparente. Respeto a la pluralidad de ideas en todos los niveles de gestión, en los que las evaluaciones para la toma de decisión tendrán en cuenta los compromisos con la responsabilidad, la participación y la transparencia.
- Valorización de los recursos humanos. Reconocimiento de la dignidad, de la responsabilidad, de la competencia y del desempeño de los empleados, valorizando su crecimiento profesional y su desarrollo humano.
- Compromiso social y ambiental. Obligación que asume la empresa ante la comunidad, en el sentido de cooperar activamente para su desarrollo integral con la preservación, la conservación y la recuperación de las condiciones ambientales del área de influencia de la hidroeléctrica.

Nuestros proyectos relevantes

Cultivando Agua Buena (CAB)

Este proyecto busca establecer criterios y condiciones para orientar las acciones socioambientales relacionadas con la conservación de los recursos naturales y centradas en la calidad y cantidad de las aguas y en la calidad de vida de las personas. La denominación Cultivando Agua Buena, en gerundio sirve para denotar continuidad y proceso, realza la necesidad de que, así como se cultiva el suelo para que de buenos frutos, el agua también necesita de “cultivo”, o cuidado, para mantenerse abundante y con calidad hoy y siempre. Su escenario son los 29 municipios de la cuenca del Paraná 3 (CP3). Se trata de un movimiento de participación permanente, en que Itaipú, además de mitigar y corregir pasivos ambientales, trabaja con la sociedad para cambiar sus valores, sus modos de ser y sentir, su forma de consumir y producir, en definitiva su modo de vida.

Vehículo eléctrico

Interesada en estimular el desarrollo autosostenible, la hidroeléctrica participa en la concepción de prototipos de vehículos eléctricos, que evitan el uso de combustibles fósiles y no contaminan el medio ambiente. Itaipú trabaja en sociedad con Fiat y empresa suiza Kraftwerke Oberhasli (KWO). Hasta 2011, Itaipú pretende invertir US\$ 230.000 en este proyecto.

Plataforma Itaipú de Energías Renovables

Esta iniciativa conjunta de Itaipú Binacional con una serie de instituciones, entre ellas la Compañía Paranaense de Energía (Copel), la Compañía de Saneamiento de Paraná, (Sanepar), la Cooperativa Lar, instituciones de enseñanza e investigación, y proveedores de equipamientos para el sector eléctrico, tiene el objetivo de promover el desarrollo de fuentes renovables de energía, como la hidráulica de pequeño porte, la solar, la eólica y la biomasa. El escenario de actuación es el área de cobertura la Cuenca del Paraná 3. Hoy, Itaipú y sus socios, están construyendo un condominio de energía renovable de la agricultura familiar.

Parque Tecnológico Itaipú - PTI

Itaipú es más que una consumidora de nuevas tecnologías. Con el Parque Tecnológico, la central se consagra como un polo productor de conocimiento científico y tecnológico en Paraguay y Brasil. Creado en 2003 en las instalaciones que albergaron a los obreros en el período de construcción de la represa, el PTI es referencia en la enseñanza y estudio en ciencia y tecnología. Mientras que otros parques tecnológicos suelen ser condominios high-tech, el PTI se diferencia por trabajar con educación en todos los niveles: graduación, postgrado, capacitación tecnológica y alfabetización, áreas que son vitales para el desarrollo social.

En sociedad con instituciones de enseñanza e investigación públicas y privadas, el PTI desarrolla proyectos volcados al desarrollo tecnológico y científico. Como consecuencia, también promueve la promoción y la generación de empleo y renta. Además el parque mantiene un espacio de desarrollo empresarial y un campus universitario, el Centro de Ingenierías y Ciencias Exactas de la Unioeste.

Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (Unila)

El más reciente desafío de la empresa es la creación de esta universidad en Foz de Iguazú. Por medio de la integración regional, su principal objetivo es generar conocimiento vinculado a la realidad de los países latinos, contribuyendo así a una mejor comprensión de sus problemas y a la búsqueda de soluciones para los desafíos a los que nos enfrentamos en el siglo XXI. La iniciativa pretende reunir, en un terreno de 40 hectáreas, a 10 mil estudiantes de Brasil y América Latina, además de 500 profesores fijos y temporales.

Implicación de Itaipú en el EIMA 7

Esta es la primera vez que Itaipú participa en el EIMA y su compromiso ha sido total. Itaipú ha formado parte del comité organizador, afianzándose como uno de los socios locales, colaborando no solo económicamente sino también con la experiencia de su personal. Durante los meses previos al Encuentro, ha sido fundamental su ayuda en la propuesta y confirmación de ponentes. Así también ha colaborado facilitando espacios y recursos técnicos dentro de sus instalaciones los días pre y post evento.

Página web:
www.Itaipú.gov.br



Carta de **Rodrigo Tarté**

Director de Desarrollo Sostenible de la Fundación Ciudad del Saber de Panamá y Presidente de la Junta Directiva del Centro Internacional para el Desarrollo Sostenible (CIDES).

Conocimiento y cambio global

La crisis global comienza a poner en evidencia la estrecha relación existente entre un conjunto de situaciones que han comenzado a alterar la capacidad de la tierra de sostener la vida y la forma como hemos venido desarrollando nuestras economías. Con el cambio climático a la cabeza, este conjunto de situaciones conocido como cambio global, empieza a empujar a la humanidad a adquirir conciencia sobre la necesidad de impulsar un proceso de transformación globalizada en nuestras relaciones con la naturaleza como la única forma de enfrentar la crisis en la que nos hemos sumergido.

En una crisis que tiene manifestaciones en la economía, la sociedad y el medio ambiente, parece obvio que la gestión del conocimiento, en cuanto ha tratado de armonizar estos entornos, también está en crisis y necesita de una transformación. Nos encontramos en una situación paradójica. Gracias al conocimiento científico y tecnológico, la civilización moderna ha hecho más fácil nuestra existencia de muchas maneras importantes, pero al mismo tiempo, esta misma civilización no ha hecho posible que grandes masas de la población mundial disfruten de las necesidades mínimas básicas que requieren, ni ha facilitado nuestra interacción con el mundo natural, del que cada vez nos distanciamos más.

Si hay una crisis en la gestión del conocimiento es, tal vez, porque hay una crisis de pensamiento, valores y percepciones, que a su vez hacen crisis en las instituciones que tienen que ver con su gestión. Quizás es porque estamos tratando de resolver con soluciones tecnológicas todas las transformaciones que demandan nuestras sociedades, promoviéndolas y aceptándolas casi que dogmáticamente, como el devenir natural de nuestro encuentro permanente con la realidad. O quizás es porque no hemos sido capaces de actuar para que el conocimiento, al menos aquel que es esencial para mejorar la condición humana, sea considerado un bien público. En nuestra civilización posmoderna, esto es preocupante. ¿Qué hacer?

El premio Nobel de química, Ilya Prigogine, señalaba en una ocasión, que para él la ciencia era el diálogo permanente del hombre con la naturaleza y con el hombre mismo. En ese diálogo entran en juego elementos que han estado ausentes por largo tiempo en el tipo de ciencia reduccionista y determinista que ha predominado hasta ahora. Esos elementos tienen que ver con la complejidad de las relaciones inherentes en el diálogo al que nos conduce Prigogine. Eso nos lo recuerda Vaclav Havel, político y escritor, primer presidente de la República Checa, cuando dijo que la educación es la habilidad para percibir las conexiones invisibles entre los fenómenos. Son precisamente esas conexiones invisibles las que la investigación científica, la educación y la gestión del conocimiento en todas sus formas deben encontrar para que vayamos al encuentro con la realidad y con el mejoramiento de la condición humana.

Si la ciencia es un diálogo entre el hombre y la naturaleza y entre el hombre mismo, el rol de la ciencia aplicada y de las tecnologías que se generen a partir de ella, debe ser indudablemente el de mejorar la condición humana de todos los habitantes del planeta, respetando al mismo

tiempo los requerimientos de la naturaleza. No se trata solamente de producir conocimiento tecnológico para el desarrollo, sino de producir conocimiento para un desarrollo sostenible que satisfaga, tanto los requerimientos de los seres humanos, como los requerimientos de la biosfera, y esto es claramente más complejo.

Estamos viviendo una época sin precedentes en materia de investigación científica. Muchos de los descubrimientos asombran, y otros también asustan. Siglo del conocimiento, sociedad de la información, sociedad del conocimiento, etc., son formas de caracterizar los tiempos que estamos viviendo. Muchas sociedades están utilizando desde hace algún tiempo el enfoque de economías basadas en el conocimiento. Esto ha tenido fuertes implicaciones de índole política y tecnológica porque se percibe la tecnología en todas sus formas como el motor principal del crecimiento económico de los países, lo cual – en principio - no tendría nada de malo si no es porque lleva a los mismos a involucrarse, como primera prioridad, en una carrera global acelerada hacia una mayor competitividad.

Esto tiene riesgos enormes porque, entre otras cosas, da lugar a que surjan cada vez más problemas de carácter ético. Esta aceleración se ha trasladado a todos los aspectos de nuestras vidas e impide apreciar las cosas como son. Estamos enfrentando la realidad de manera fragmentada y no parece haber tiempo para incursionar en el pensamiento complejo. Tampoco parece haber voluntad política para utilizar el conocimiento para mejorar la condición humana a nivel global. Esta es la cara principal de la crisis en la gestión del conocimiento, la cara que nos restringe su acceso, por una parte, y la que nos impide ver las conexiones no obvias entre los fenómenos, por la otra.

Mejorar la condición humana es algo que va más allá de la producción de tecnologías e innovación para aumentar la productividad y la competitividad de los negocios. Es algo que tiene que ver con nuestra voluntad para conjugar los requisitos de la biosfera y los de los seres humanos y, como ya vimos, esto involucra un alto grado de complejidad porque el conocimiento no se ha construido, y salvo algunas excepciones, ni se sigue construyendo para dar respuesta a esta dicotomía. Hemos fragmentado los fenómenos para estudiar problemas y situaciones como si estuvieran en un contexto aislado, buscando respuestas específicas para problemas específicos, olvidando sus interconexiones con el resto de los fenómenos, los cuales no suelen ser visibles a primera vista. Por eso, creo que para enfrentar la crisis tenemos que hacer un esfuerzo para gestionar el conocimiento de una manera diferente, es decir, a partir de la búsqueda y entendimiento de la dinámica de las relaciones complejas entre todos los fenómenos que sustentan la vida. Es a partir de ese entendimiento que podremos definir las acciones y políticas que permitan mejorar la condición humana.

Este es el desafío que ha aceptado el Centro Internacional para el Desarrollo Sostenible (CIDES) de la Ciudad del Saber en Panamá, a través de los programas de gestión integrada del conocimiento que lleva a cabo. Es el desafío que supone incrementar significativamente el estado del conocimiento sobre la temática del desarrollo sostenible, para contribuir a mejorar los procesos de toma de decisiones en este campo y a la construcción de un modelo de desarrollo sostenible basado en el conocimiento.

¿Quiénes somos?

El **Centro Internacional para el Desarrollo Sostenible (CIDES)** es una iniciativa de Panamá con el propósito de impulsar un nuevo modelo de gestión integrada del conocimiento para el desarrollo sostenible.

Opera a través de una alianza estratégica de carácter internacional, conformada por organizaciones académicas, científicas, gubernamentales, no gubernamentales, empresariales y organismos internacionales que trabajan concertadamente a través de toda la cadena de producción, disseminación y utilización del conocimiento.

La misión de este centro es la de generar, validar y transferir conocimiento en materia de gestión ambiental, económica, social e institucional. Su objetivo general radica en desarrollar, un modelo de gestión integrada del conocimiento. Con la finalidad de que sirva a todos los tomadores de decisiones y actores del proceso de desarrollo a todos los niveles, para el establecimiento de políticas, programas y acciones que promuevan el desarrollo sostenible, en los ámbitos local, subregional, regional e internacional.

Constituido como organismo internacional por el Gobierno de Panamá el 11 de abril de 2005, el CIDES se organizó a partir de una iniciativa de la Fundación Ciudad del Saber, que fue presentada por el Gobierno de Panamá ante la Cumbre Mundial para el Desarrollo Sostenible realizada en septiembre de 2002 en Johannesburgo, República de Sudáfrica.

La Secretaría Ejecutiva del CIDES tiene su sede en la Ciudad del Saber en la República de Panamá.

El modelo CIDES: enfoque y principios estratégicos

Su enfoque estructural puede ser descrito como una red internacional, institucionalmente diversa, interdisciplinaria e intersectorial además de altamente sinérgica y se basa en un modelo participativo y orientado hacia los usuarios finales.

Su conformación heterogénea y carácter multidisciplinario son la clave para el desarrollo del modelo. Pero más allá de estas dos características, las organizaciones que integran el CIDES, condicionan sus actividades concertadas a los siguientes principios estratégicos básicos:

- La utilización de un enfoque por ecosistemas.
- La integración de las dimensiones económicas, sociales y ambientales del desarrollo sostenible.
- La vinculación entre las acciones y procesos que ocurren a niveles locales, regionales y globales
- El reconocimiento del carácter histórico de nuestros procesos de desarrollo y su relación con los ecosistemas naturales.

Proyectos emblemáticos

Algunas actividades a nivel internacional:

- Programa Iberoamericano de gestión integrada del conocimiento para el desarrollo sostenible, gestionada con España en el marco de la SEGIB.

- Proyecto de creación del Observatorio Iberoamericano de la Sostenibilidad. En gestión con el Observatorio de la Sostenibilidad en España y la Fundación CONAMA.
- Centro de Capacitación en Economía Verde para América Latina. Este programa es gestionado con el PNUMA.
- Programa Regional de Seguridad Alimentaria, en formulación con el Programa Mundial de Alimentos (PMA).

Algunas actividades a nivel nacional:

- Se desarrollan durante el año, distintos cursos y foros, entre los que podemos mencionar el diplomado en negocios ambientales, realizado de forma conjunta con el Instituto Nacional de Capacitación para el Desarrollo Humano (INADEH).
- La academia de cuencas de Panamá. Esta iniciativa se desarrolla conjuntamente entre la Autoridad del Canal de Panamá, (ACP), USAID Panamá, el CIDES /Ciudad del Saber, Tetra Tech y la Autoridad Nacional del Ambiente (ANAM), entre otras.
- Se desarrolla el trabajo con Redes de conocimiento, como por ejemplo la Red del Campo www.reddelcampo.net, que se lleva a cabo conjuntamente con el Ministerio de Desarrollo Agropecuario, (MIDA) y la Organización para la Agricultura y Alimentación, (FAO).
- Desarrollo de talleres como el de validación de la estrategia de desarrollo sostenible en la cuenca del canal de Panamá.
- Proyecto Salud en el contexto del desarrollo sostenible en la cuenca del canal de Panamá, gestionado con la universidad de South Florida, la Universidad de Panamá, el Instituto Gorgas, y la Autoridad del Canal de Panamá.
- Elaboración de distintas Estrategias, como la Estrategia Nacional de Desarrollo Sostenible en gestión con ANAM o la Estrategia de Sostenibilidad en la Cuenca del Canal de Panamá.
- Creación del Observatorio de la sostenibilidad de Panamá, en gestión con ANAM
- El Proyecto Packard “Conflict Resolution and Facilitated Dialogue Project- REDD +”
- Sistema Integrado de apoyo a la toma de decisiones para la Planificación Urbana de Panamá Oeste. Este proyecto se gestiona conjuntamente con RIKS de Holanda y URBIO, S.A. Panamá.

Implicación del CIDES en el EIMA 7

El **Centro Internacional para el Desarrollo Sostenible (CIDES)** es una de las instituciones que apoya directamente en la organización de los Encuentros Iberoamericanos de Desarrollo Sostenible (**EIMA**) desde hace ya cinco ediciones. Durante los preparativos de esta séptima edición, el CIDES ha colaborado directamente en la propuesta de ponentes y con la participación activa de sus miembros en las distintas mesas redondas, debates de actualidad y con la coordinación del Foro Gubernamental. Tanto el **CIDES** como la Fundación Ciudad del Saber, se han convertido en verdaderos socios en la organización del Encuentro Iberoamericano de Desarrollo Sostenible (**EIMA**) y en la promoción de las redes de contacto entre expertos en el ámbito iberoamericano.

Página web:
www.cidesint.org



Carta de **Luis M. Jiménez Herrero**

Director ejecutivo del Observatorio de la Sostenibilidad en España (OSE).
Profesor de la Universidad Complutense de Madrid.

Cambio global y sostenibilidad

· Cambio global y globalización

La presión de los sistemas humanos sobre los sistemas ambientales nos ha situado ante el fenómeno del Cambio Global a nivel planetario. Incluso se ha definido la era presente como la era del ANTROPOCENO porque es la especie humana la que decide la evolución de la biosfera a través de sus acciones antropogénicas.

Aunque la gran presión humana sobre el medio ambiente se recrudece desde la revolución industrial, la intensificación y aceleración en los últimos decenios de las actividades socioeconómicas para conseguir bienes y servicios de los ecosistemas y el impacto sobre los grandes ciclos biogeoquímicos está provocando el Cambio Global, que se caracteriza por una alteración de los grandes equilibrios del planeta. Este cambio planetario aglutina diferentes fenómenos que también se manifiestan con carácter global, entre los cuales destaca significativamente la alteración del sistema climático y el calentamiento terrestre. Pero, además, se presenta de forma interrelacionada el fenómeno de la desertificación provocado por la variación del clima y por la sobreexplotación del suelo (por la agricultura, la artificialización y la extracción de recursos) y la contaminación generalizada, a lo que se une la aceleración de la pérdida de biodiversidad tanto de genes, como de especies, ecosistemas y de culturas.

A esto habría que añadir el fenómeno de la globalización económica y tecnológica del actual “turbocapitalismo” que, además de la presión del aumento de la población mundial (6700 millones hoy y 9000 para dentro de 40 años), se convierte en una macrofuerza motriz del cambio, en tanto que facilita el transporte y las comunicaciones y la economía financiera del “gran casino global” con un enorme impacto ambiental y social, todo ello al compás de la persistencia de la pobreza y del aumento de las desigualdades mundiales.

Y la respuesta estratégica, ampliamente generalizada ante este reto sin precedentes, se encuadra en el nuevo marco estratégico definido por los principios de sostenibilidad. Un nuevo marco de referencia, un nuevo paradigma- el paradigma sostenibilista- que plantea una nueva cosmovisión y un espacio común para entender los problemas y encontrar soluciones compartidas mirando al futuro. De esta manera, podemos formular, con carácter general, estrategias para definir un nuevo estilo de desarrollo verdaderamente sostenible que sea ecoeficiente, con un sentido de perdurabilidad a largo plazo y con una nueva ética de equidad y corresponsabilidad entre las generaciones actuales y las generaciones venideras.

· Cambio de metabolismo para una economía sostenible

Para enfrentarse decididamente al cambio global hay que plantear importantes transformaciones estructurales del sistema económico mundial de cara a una transición del aparato productivo y su motor energético hacia la economía sostenible del futuro. Una economía de baja intensidad en carbono, en materia y en energía, también ofrece, en el marco de la sostenibilidad, nuevas oportunidades no sólo ambientales, sino socioeconómicas y tecnológicas en términos de competitividad, empleo sostenible y estabilidad a largo plazo.

Sobre esta base, un modelo de energía sostenible a base de renovables no sólo es imprescindible para atenuar el cambio climático y los otros fenómenos ambientales globales, sino que simultáneamente permite mejorar la seguridad del abastecimiento energético, reducir la contaminación local del aire, favorecer el desarrollo rural y local, incentivar la innovación tecnológica, e, incluso, contribuir a la cooperación mundial utilizando y transfiriendo tecnologías menos contaminantes a los países en desarrollo.

Es imprescindible afrontar una reestructuración del sistema económico mundial introduciendo un cambio del “metabolismo” de la economía productiva que conlleve un cambio de pautas de producción y consumo, con nuevos valores económicos, más allá del mercado, con visión a largo plazo, enfoques integradores, nuevos indicadores de procesos y modelos decisorios. Todo ello, con la finalidad de reorientar la lógica económica dominante con racionalidad ética, eficiencia y equidad, es decir con la nueva “lógica de la sostenibilidad”.

· **Crisis Sistémica, eco-orden y refundación ecológica de la economía**

Avanzar hacia procesos de producción “ecoeficientes” con energías limpias es fundamental para poder seguir produciendo y mejorando la calidad de vida con menor impacto ambiental. Pero la ecoeficiencia por sí misma no es la solución final.

Hay que tener en cuenta la “suficiencia” (¿cuánto es suficiente?), esto es, la racionalización del consumo opulento y despilfarrador de las clases y países más favorecidos: En los países desarrollados con un consumismo exacerbado no se consigue necesariamente mayor bienestar o felicidad de los ciudadanos. Porque se trata de otra forma diferente de vivir, pero no peor y, en muchos casos, hasta de conseguir una vida más saludable y satisfactoria.

Conseguir que el Mundo sea más equitativo y sostenible implica cambiar el “sentido” de la sociedad industrial y, sobre todo, repensar lo económico en clave de sostenibilidad. Esto es, concebir la economía como un subsistema del ecosistema global, donde la producción de “bienes” lleva aparejada la generación de “males” (impacto ambiental), asumiendo que la lógica de lo económico debe entretorse en la lógica de lo vivo, en la lógica de la “biosfera”.

La actual situación de “eco-crisis”, económica y ecológica, (sistémica y civilizatoria) nos sitúa ante una nueva etapa que puede introducir nuevos ingredientes de sostenibilidad, aunque sea, de momento, “forzada”, propiciando un cambio del “metabolismo” de la economía real acorde con la capacidad de carga de los ecosistemas incluyendo esquemas de economía sostenible, generadora de empleos verdes y dignos con nuevos valores éticos.

Ante estas situaciones en el contexto de una economía globalizada y con el reconocimiento de la finitud del capital natural y la eco-interdependencia mundial (tanto económica como ecológica), se han planteado nuevos conceptos relacionados con la supervivencia colectiva y la seguridad global. Por eso, se reclaman ahora nuevas formas de colaboración para administrar racional y equitativamente los “bienes comunes globales” y conseguir la “paz socioambiental mundial”.



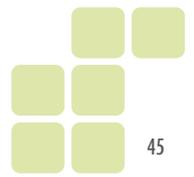
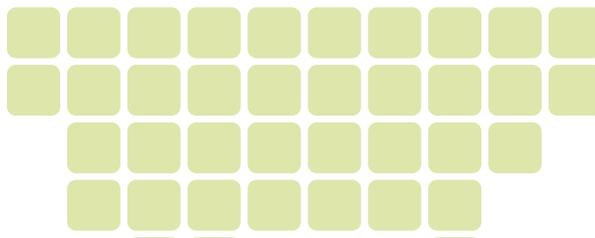
Es ineludible establecer una nueva cooperación internacional revitalizada y basada en “alianzas mundiales” a favor del interés común sobre unas formas más sostenibles de los procesos de desarrollo y la justicia social intra e intergeneracional. Se trata, en definitiva, de una “coalición para la sostenibilidad y la prosperidad responsable”. No es un tema sólo de ayuda económica y técnica desde los países ricos, con nuevos fondos adicionales y de transferencia de tecnología ecológicamente racional y adaptada a las necesidades de los receptores, sino de inversión, presente y futura, rentable para todos con el establecimiento de un nuevo marco de cooperación global de “mutuo beneficio” y en aras de la sostenibilidad planetaria, esto es, un nuevo “Eco-Orden Mundial”.

En fin, la gran oportunidad de aprovechar el cambio de ciclo no tanto para “refundar el capitalismo”, sino para abordar con valentía la “refundación ecológica” de la economía mundial en clave de sostenibilidad integral.

· **No podemos esperar. Si no es ahora, ¿Cuándo?**

No podemos esperar para cambiar. Y no podemos equivocarnos para actuar. Tenemos suficiente conocimiento, pero todavía nos hace falta más voluntad política y también más conciencia para asumir nuestro propio cambio individual y colectivo para poder aspirar a controlar nuestro destino. Las soluciones, las definitivas soluciones, se enmarcan en el nuevo paradigma de un estilo de desarrollo verdaderamente sostenible. Es el momento para una acción decidida, solidaria y responsable.

La sociedad de nuestro tiempo ofrece una ingente información, mucho conocimiento, pero no tanta sabiduría. ¿Cuánto conocimiento se pierde por tanta información y donde está la sabiduría que debía aportar el conocimiento? Si la sostenibilidad implica razonables dosis de inteligencia (además de eficiencia, suficiencia y racionalidad) hay que pensar en asentar “sabiamente” las bases de una Sociedad del Conocimiento como un nuevo fundamento consustancial al paradigma de la sostenibilidad (Sociedad del Conocimiento Sostenible). Y para eso habrá que pensar en una coalición social corresponsable entre países, empresas, administraciones, ciudades y ciudadanos para ganar tiempo a los efectos acelerados del cambio planetario, la globalización y las desigualdades sociales con el fin de encontrar soluciones compartidas, antes de que sea demasiado tarde para renunciar a un futuro esperanzador.



¿Quiénes somos?

El **Observatorio de la Sostenibilidad en España (OSE)** se constituye el 28 de febrero de 2005, fruto de un convenio de colaboración entre el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, la Fundación Biodiversidad y la Universidad de Alcalá de Henares. Su misión es estimular el cambio social hacia la sostenibilidad mediante la aportación de la mejor información existente y ponerla a disposición de la sociedad, de los procesos de toma de decisiones y de participación pública, con el objetivo de lograr la mayor proyección y relevancia pública.

Este proyecto puede considerarse pionero y ejemplar, y es referente nacional en materia de sostenibilidad. En este tiempo, el OSE ha demostrado lo importante que es aportar periódicamente información objetiva y relevante sobre la sostenibilidad del desarrollo en España y que, en lo posible, sea la mejor información disponible, la información más fiable y con la base científica más sólida, para respaldar la toma de decisiones.

El OSE facilita la coordinación horizontal y el intercambio, dentro del considerable esfuerzo investigador sobre sostenibilidad que se está realizando en España en estos últimos años, dinamizando aquellas áreas consideradas de interés prioritario.

Las funciones del OSE se concretan en diversos servicios clave: Seguimiento integrado de la sostenibilidad del desarrollo; Apoyo a procesos de toma de decisiones y participación pública; Desarrollo de capacidades y conocimiento; Información sobre los procesos de sostenibilidad; Documentación y divulgación de resultados de la investigación científica.

Nuestras actividades

Publicación de informes de sostenibilidad en España

El OSE pretende evaluar los avances o retrocesos hacia la sostenibilidad a través de análisis realizados mediante indicadores, buscando obtener información relevante para el seguimiento y evaluación de los procesos más críticos de insostenibilidad del desarrollo, tratando de ayudar a identificar políticas que permitan actuar lo más cerca del origen de las causas y plantear perspectivas de cara a un desarrollo más sostenible.

Entre sus tareas principales se encuentran la publicación anual del Informe Sostenibilidad en España, el más reciente el del 2009, y de informes sectoriales y temáticos sobre distintos aspectos relacionados con la sostenibilidad, los últimos sobre la Sostenibilidad local: una aproximación urbana y rural y sobre el Patrimonio natural, cultural y paisajístico: claves para la sostenibilidad territorial. En este 2010 además del informe anual se está trabajando en uno específico sobre Biodiversidad, coincidiendo con el año internacional de la diversidad biológica. El OSE también publicará en 2010 un documento sobre empleo verde en una economía sostenible.

Foro permanente de la sostenibilidad (FPS)

La función principal de este foro de diálogo mensual, es la de convertirse en una herramienta útil de consulta permanente a la sociedad civil y de contraste público del conocimiento en temas de interés y actualidad para atender a la triple dimensión económica, social y ambiental del desarrollo.

Red de Observatorios de Sostenibilidad

Esta iniciativa pionera que agrupa a todos aquellos observatorios que trabajan en diferentes aspectos relacionados con el desarrollo sostenible, tiene el objetivo de ser un lugar de encuentro para el intercambio de información y experiencias, propiciando un espacio para la reflexión y el



diálogo abierto, tanto entre los observatorios miembros como entre cualquier parte interesada en el desarrollo sostenible. **El OSE trabaja en la creación, con esta misma filosofía, de una red de capacidades científicas.**

Sistema de Información Integrado (SIIOSE)

Como parte de los Sistemas de Información del Observatorio, se está trabajando en la implementación de diferentes plataformas de comunicación, que aspiran en sí mismas a convertirse en punto de encuentro entre aquellos interesados en obtener información sobre los diferentes aspectos relacionados con el desarrollo sostenible, y los distintos agentes económicos, sociales, sociedad civil y administraciones involucrados en ello, siempre con un enfoque participativo y creativo. En la actualidad funcionan la plataforma de comunicación Agua y Sostenibilidad y la de Sostenibilidad Urbana y Territorial. Como novedad se ha creado la Infraestructura de Datos Espaciales (IDE-OSE) que tiene como objetivo poner a disposición de los usuarios a través de Internet información georreferenciada sobre aspectos socioeconómicos, ambientales, culturales, territoriales y de gobernanza.

Red Europea de Planificación y Observación Espacial - ESPON

Esta red, se ha constituido para dar soporte a las políticas de desarrollo y para construir una comunidad científica Europea en el campo del desarrollo territorial. Su principal objetivo es contribuir al conocimiento sobre las estructuras territoriales, los impactos y las tendencias de políticas en una Unión Europea ampliada. El Observatorio funciona como Punto Focal del programa ESPON en España.

Sistema de compromisos voluntarios de reducción de emisiones

Esta iniciativa conjunta con el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, tiene el objetivo de incentivar las reducciones voluntarias de GEI por parte del sector privado en aquellas actividades no sujetas al régimen de comercio de derechos de emisión.

Colaboración institucional

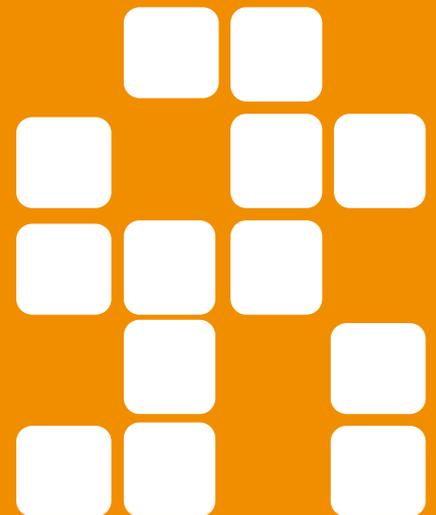
El OSE, a efectos de lograr una mayor potenciación y promoción de sus actividades, colabora con diversas instituciones y empresas mediante los oportunos convenios. Fruto de una de estas colaboraciones es el convenio de colaboración firmado con la Fundación CONAMA, cuyo objetivo es la creación de un marco de colaboración institucional para la definición y la puesta en práctica de iniciativas que fomenten el intercambio de conocimientos, investigaciones y experiencias sobre sostenibilidad.

Implicación del OSE en el EIMA 7

El OSE ha sido una de las entidades organizadoras no sólo de este EIMA 7 sino también de ediciones anteriores del encuentro. En esta oportunidad, ha colaborado de forma activa, divulgando y aportando propuestas de ponentes e invitados, esenciales para la correcta realización del programa del evento. Su contribución durante los meses previos, como al apoyo durante la realización del EIMA, han sido fundamentales y determinantes para esta edición del Encuentro.

Página web:
www.sostenibilidad-es.org

Debates de actualidad en palabras





Crisis global vs. crisis ambiental

“Es el momento de abordar con valentía la refundación ecológica de la economía en clave de sostenibilidad integral”

Luis M. Jiménez Herrero

Director Ejecutivo del Observatorio de la Sostenibilidad en España (OSE).



“El 70% de la población urbana del planeta vive de forma precaria”

Carlos Walter Porto Concalves

Profesor adjunto de la Universidad Federal Fluminense, investigador del CNPq y del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).



“La sostenibilidad significa mejor calidad de vida y sólo si lo sabemos expresar de manera que la gente lo entienda, podremos conseguir que todos se puedan aliar hacia este camino”

Gonzalo Echagüe Méndez de Vigo

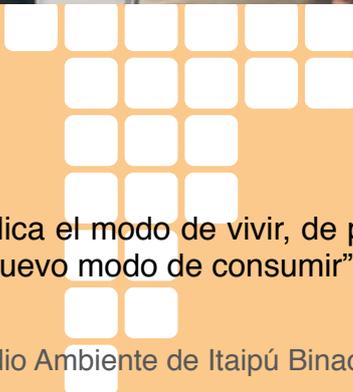
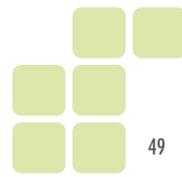
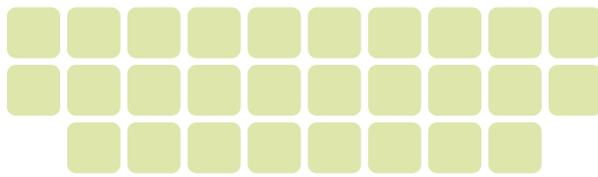
Presidente de la Fundación CONAMA.



“El desarrollo sostenible como problema es un metáfora muy engañosa. En realidad, lo que está en cuestión, es la sostenibilidad del desarrollo de la especie humana, en el marco de una forma histórica puntual de organización de ese desarrollo de la especie a la que hemos llamado capitalismo”

Guillermo Castro

Director Académico Asociado de la Fundación Ciudad del Saber.



“El modo de ser y sentir implica el modo de vivir, de poder dialogar, una nueva forma de producir que significa el nuevo modo de consumir”

Nelton Miguel Friedrich

Director de Coordinación y Medio Ambiente de Itaipú Binacional.



“Existen tres recursos que debemos tener en cuenta para poder avanzar hacia un escenario más sostenible. El agua y la producción de la misma para el consumo humano; la energía y la forma de definir un modelo energético y por último; los residuos y la forma de gestionar, recoger y reutilizar los mismos”

Fernando Martínez Salcedo

Secretario General de Gestión de la Sostenibilidad de ABENGOA.



“Hay que afrontar los problemas con inteligencia, no con utilitarismo, pensando en la población y la salud de la misma”

Antônio Félix Domingues

Coordinador de Articulación y Comunicación de la Agencia Nacional de Aguas de Brasil (ANA).



“Esta crisis se viene fraguando por una falla en la concepción de nuestro lugar como seres humanos en el mundo. La crisis ambiental es la crisis de los pensamientos que han construido el mundo globalizado y destruido mundos de vida sustentables”

Enrique Leff

Sociólogo Ambientalista.



Cooperación al Desarrollo

“Hablar de conservación de la biodiversidad, es hablar de desarrollo humano. A través de la conservación de la biodiversidad, podemos contribuir a la erradicación de la pobreza, al respeto de los derechos humanos y de los pueblos indígenas y a que se mejore el reparto equitativo de los beneficios derivados de los servicios ambientales”

Ana Isabel Leiva Diez
Directora de la Fundación Biodiversidad.



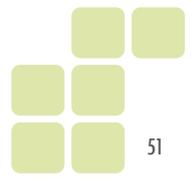
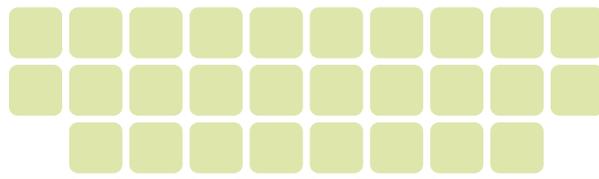
“El planeta está ciertamente padeciendo una grave crisis ambiental y social. Pero nos debemos a un optimismo obligado, la palabra crisis es de origen griego, entendiendo la crisis como una gran oportunidad de re-pensar y re-construir todo. Tendremos que hacerlo, re-pensar el modelo económico, social y ambiental, re-pensar y re-construir el oikos, nuestra casa, nuestra comunidad, nuestro planeta azul con pinceladas de esperanza de color verde. En el EIMA7 empezamos a hacerlo”

Carola Reintjes
Coordinadora de Estrategia Institucional y Política de Alianzas de COPADE/Comercio para el Desarrollo, en España y Presidenta Europea de World Fair Trade Organization.



“Llegó la hora de actuar y pensar globalmente. Hay que aprender a moverse interactuar con los ecosistemas que compartimos, para conseguir una gestión integrada del conocimiento como una forma de enfocar holísticamente las necesidades que tiene nuestro desarrollo, y los retos que se plantean al tratar de integrar en los proyectos la producción, difusión y utilización de los conocimientos, utilizando un enfoque por ecosistemas. Este enfoque debe de ser tanto a nivel local como global expresado en una dimensión de espacio y tiempo”

Rodrigo Tarté
Director de Desarrollo Sostenible de la Fundación Ciudad del Saber de Panamá y Presidente de la Junta Directiva del Centro Internacional para el Desarrollo Sostenible (CIDES).



“La integralidad de la cooperación al desarrollo sostenible obliga a incluir los aspectos relacionados con el turismo y el ocio organizado, de modo que la comunidad local genere sus propias estructuras productivas y acceda a puestos de cualificación progresiva, con el fin de reducir la dependencia tecnológica y financiera de los países donantes y emisores de turismo, creando sus propios canales de comunicación y mercadeo pero sin caer en el monocultivo de la actividad turística”

José María de Juan Alonso.
Socio-Director de la empresa Koan Consulting S.L .



“La cooperación internacional, es un instrumento esencial de política externa, que contribuye directamente al desarrollo sostenible, por medio de la capacitación y formación. De este modo la cooperación en cualquiera de sus ámbitos (regional, bilateral o multilateral), debe de ser considerada como una estrategia eficaz de producción del desarrollo compartido y solidario”

Marianne Ferreira Crevels
Técnica en Cooperación Internacional de la Coordinación General de Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo.de la Agencia Brasileña de Cooperación. Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil.



“La empresa sostenible es la que incorpora en su estrategia de negocio no sólo las necesidades actuales de sus grupos de interés sino la agenda de desarrollo a largo plazo”

Santiago Porto
Responsable de la unidad de “Empresa y Desarrollo” de la Dirección de Cooperación Sectorial y Multilateral. AECID.



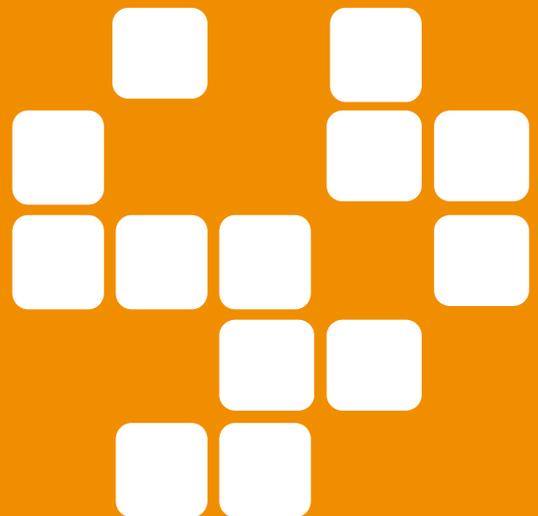
“Garantizar los derechos de los pueblos tradicionales y de las minorías étnicas, es un principio fundamental para que el desarrollo sostenible ocurra en la práctica, consolidando el sentido de la triple igualdad, la social, económica y ambiental”

Sucena Shkrada Resk
Periodista.



Foro Empresarial

Retos para la empresa en el nuevo marco de la economía verde



El camino hacia un nuevo modelo de desarrollo. El cambio hacia una economía verde

Estamos viviendo un momento sin precedentes en la historia de la Humanidad.

La sensación de estar viviendo un momento único seguramente ya debe haber sido sentida por innumerables personas, en varios momentos o épocas de la Historia, muy probablemente desde que el hombre pasó a tener conciencia y a verse como un individuo.

De forma singular, lo que diferencia la época actual de cualquier otra anterior de la historia es que, por primera vez, no solamente existen riesgos de un desastre a escala planetaria que impactará a todos los habitantes y pone en jaque a la propia supervivencia de nuestra especie, sino que también tenemos conciencia de esos riesgos y de la existencia de una gran estructura de vida, interdependiente y conectada.

Existe un conjunto de experiencias, un tipo de experiencia vital —experiencia de tiempo y espacio, de sí mismo y de los otros, de las posibilidades y peligros de la vida—, que es compartida por hombres y mujeres en todo el mundo actualmente y que es designado por Marshall Berman como “modernidad”.

Ser moderno es encontrarse en un ambiente que promete poder, alegría, crecimiento, aventura y transformación de las cosas alrededor, pero al mismo tiempo amenaza también con destruir todo lo que tenemos, todo lo que sabemos, todo lo que somos.

La experiencia de la modernidad anula las fronteras geográficas y raciales, de clase y nacionalidad, de religión e ideología: en ese sentido, se puede decir que la modernidad une a la especie humana. Pero es una unidad paradójica, una unidad de desunión: ella nos vierte a todos en un torbellino de permanente desintegración y cambio, de lucha y contradicción, de ambigüedad y angustia.



El hecho básico de la vida moderna es que la vida nueva es radicalmente contradictoria en su concepción, pues... “por una parte, han tenido acceso a la vida fuerzas industriales y científicas que ninguna época anterior, en la historia de la humanidad, ha llegado a sospechar. Y por otra parte, estamos ante síntomas de decadencia que sobrepasan en mucho los horrores de los últimos tiempos del Imperio Romano”.

Todas nuestras invenciones y progresos parecen dotar de vida intelectual a las fuerzas materiales, entonteciendo la vida humana en el nivel de lo material.

A medida que la lógica económica del capitalismo se fue consolidando, se notó que... “la nueva clase dominante no podría sobrevivir sin revolucionar constantemente los instrumentos de producción, y con ellos las relaciones de producción, y con ellos todas las relaciones sociales.

Revolución ininterrumpida de la producción, continua perturbación de todas las relaciones sociales, interminable inseguridad y agitación, distinguen esa era de todas las otras.

Todo lo que es sólido se deshace en el aire, todo lo que es sagrado es profanado, y los hombres finalmente son llevados a enfrentar las verdaderas condiciones de sus vidas y las relaciones con sus compañeros humanos.

La moderna humanidad se ve en medio de una enorme ausencia y vacío de valores, pero, al mismo tiempo, en medio de una desconcertante abundancia de posibilidades”.



Las consecuencias de ese sistema económico perverso se están volviendo cada vez más visibles y no se trata solamente de inestabilidad económica y de los problemas sociales causados por ese modelo.

Más que nunca, los cambios climáticos representan un reto único para la economía. Como afirmó Sir Nicholas Stern, “los cambios climáticos representan la mayor y más amplia amenaza del mercado jamás vista. Por eso, exige un planteamiento global, horizontes de largo plazo, y un enfoque en cambio que no se contente con transformaciones marginales.”

La crisis de los derivados acentuó la necesidad de que los debates mantengan el enfoque en cuestiones de gobierno, transparencia, responsabilidades de los agentes privados, de los agentes públicos y de los agentes sociales como motores de la superación de los dilemas.

El tiempo vuela y se hacen necesarios cambios urgentes. ¿Qué aspectos de esta crisis pueden reforzar la necesidad de acelerar la agenda de la sostenibilidad? Podría ella —de hecho— representar el inductor que faltaba para que las empresas adopten planes de reducción de carbono y de inversiones en energías renovables y en ecoeficiencia? Ante esas perspectivas desafiantes es fundamental vislumbrar los escenarios que tendremos para los próximos 50, 100, 500 años.

Dentro de ese panorama general es necesario profundizar el debate crítico de los significados y nociones de crecimiento y sus distintas vertientes. Por tanto, es importante leer el

artículo escrito por Fritjof Capra y Hazel Henderson, transcrito (casi de forma íntegra) a continuación:

Crecimiento cualitativo

La actual recesión global domina las noticias desde principios del 2009. Todos los días oímos hablar sobre personas comprando menos automóviles, fábricas que producen vehículos deportivos y de paseo, cerradas, el consumo de petróleo (y, con eso, también el precio del petróleo) disminuyendo dramáticamente, minoristas reclamando sobre consumidores gastando menos dinero en artículos de lujo .etc.. Desde un punto de vista ecológico, todas esas noticias son buenas ya que el continuo crecimiento del consumo de tales materiales, en un planeta finito, solo puede llevar a la catástrofe. Pero, esta situación también nos presenta una contradictoria “paradoja de la economía”.

“todas nuestras invenciones y progresos parecen dotar de vida intelectual a las fuerzas materiales, entonteciendo la vida humana en el nivel de lo material”

Al mismo tiempo, oímos noticias, día tras día, sobre las empresas que respondieron a la disminución de las ventas con reducción de personal y no con reducción de sus ganancias o asumiendo sus pérdidas. Así, cada disminución del consumo exagerado de materiales, lo que es ecológicamente bueno, resulta en sufrimiento humano con el creciente aumento del desempleo.

Al mismo tiempo, más de 2000 millones de personas que no consumen en exceso sufren aún más con el crecimiento de la economía convencional, libre comercio y con la globalización.

Parece que nuestro mayor reto es descubrir cómo cambiar de un sistema económico basado en la noción de crecimiento ilimitado por uno que sea ecológicamente sostenible y socialmente justo. “No crecer” no es la respuesta. El crecimiento es una característica central de toda la vida; una sociedad o economía que no crece, más temprano o más

tarde morirá. Sin embargo, el crecimiento en la naturaleza no es lineal e ilimitado. Mientras ciertas partes de los organismos o ecosistemas crecen, otros declinan, liberando y reciclando sus componentes que serán las fuentes para un nuevo crecimiento.



En ese artículo, Fritjof Capra y Hazel Henderson consiguieron definir y describir ese tipo de crecimiento equilibrado, multifacético, bien conocido por los biólogos y ecologistas y aplicar esos principios a la economía y, en particular, a la actual crisis económica. Ellos utilizaron el término “crecimiento cualitativo” para ese propósito, en contraste con el concepto de crecimiento cuantitativo usado por los economistas.

La práctica de los economistas de tratar analíticamente el crecimiento con “progreso” social ha sido muy criticada por ambientalistas, ecologistas y por grupos de derechos civiles que se dedican a la justicia social. Por primera vez, fue grandemente contestada durante la segunda Cumbre de la Tierra, organizada por Naciones Unidas, en Río de Janeiro, en 1992. Más de 170 gobernantes se pusieron de acuerdo para corregir la visión cuantitativa de crecimiento de los economistas. Esos desafíos fueron ignorados hasta muy recientemente, ya que incluían exigencias difíciles de cumplir por empresas y órganos gubernamentales, como la inclusión de esas

demandas en sus cuentas de resultados y costes ambientales, que ellos rutinariamente “externalizaban” a los contribuyentes, medio ambiente y futuras generaciones. La preocupación con los cambios climáticos globales y con la contaminación hoy se concentra en la “internalización” de esos costes, también contablemente, como cuentas nacionales.

Crecimiento económico cualitativo y la crisis global

Volviendo al reto que es el centro de la crisis económica global:

¿Cómo podemos transformar la economía global, partiendo de un sistema que lucha por el crecimiento cuantitativo ilimitado, que es manifiestamente insostenible, hacia un crecimiento que sea ecológicamente armónico con la generación de trabajo, sin agravar todavía más el desempleo?

El concepto de crecimiento económico cualitativo será una herramienta crucial para llevar a cabo esa tarea. Al contrario de evaluar el estado de la economía en términos de PIB bruto, necesitamos distinguir entre el crecimiento “bueno” y el crecimiento “malo” y, entonces, aumentar el primero, en detrimento del segundo, de manera que los recursos naturales y humanos no sean comprometidos con procesos de producción inútiles e inconsistentes y que puedan ser liberados y reciclados como recursos para procesos eficientes y sostenibles.

Un paso adelante en esa dirección fue la conferencia “Además del PIB”, del Parlamento Europeo, en noviembre de 2007, que tuvo como primicia la Comisión Europea junto con World Wildlife Fund for Nature, OECD, EUROSTAT (Agencia de Estadísticas de Europa) y el Club de Roma.

Desde el punto de vista ecológico, la distinción entre crecimiento económico “bueno” y “malo” es obvia. El mal crecimiento de procesos, de productos y servicios es aquel basado en combustibles fósiles, que involucran sustancias tóxicas, agotan los recursos naturales y degradan los ecosistemas de la Tierra. El buen crecimiento es el crecimiento de procesos de producción y servicios más eficientes, que involucren energías renovables, emisión cero de contaminantes, recicla-

je continuo de recursos naturales y restauración de los ecosistemas de la Tierra. Los cambios climáticos y otras manifestaciones de nuestra crisis ambiental global muestran que es imperativo hacer ese cambio, dejar de lado procesos de producción destructivos y partir hacia alternativas sostenibles “verdes” o “ecodesign”.

Y también es verdad que esas mismas alternativas resolverán nuestra crisis económica de una manera socialmente justa. Vemos políticas sistémicas como la Iniciativa de una Economía Verde, de las Naciones Unidas, lanzada en diciembre de 2008, en Ginebra, por el Programa de Medio Ambiente de la ONU, por la Organización Internacional del Trabajo y por el Programa de Desarrollo de la ONU. Otras iniciativas similares son el Green New Deal, en Gran Bretaña y el Global Marshall Plan para una economía verde socialmente justa, en Alemania.

“el reto es descubrir cómo cambiar de un sistema económico basado en la noción de crecimiento ilimitado por uno que sea ecológicamente sostenible y socialmente justo. “No crecer” no es la respuesta”

En años recientes, presenciamos un aumento dramático de prácticas y proyectos con diseño ecológicamente orientado, todos muy bien documentados. Ellos incluyen un renacimiento mundial de la agricultura orgánica; la organización de distintas industrias en bloques ecológicos, donde los residuos de una organización pueden transformarse en recursos para otra; el cambio de una economía orientada a la producción para una economía “servir-y-fluir”, donde las materias primas y componentes técnicos giran continuamente entre fabricantes e usuarios; edificios concebidos para producir más energía de la que usan, para no emitir residuos y para acompañar su propio desempeño; automóviles híbridos que alcancen la eficiencia de combustible de 50 mpg* o más; y un espectacular aumento de la electricidad generada por el viento, además de las más optimistas proyecciones. En verdad, con el desarrollo de híbridos alimentados en enchufes y parques eólicos, los autos del futuro podrán funcionar primariamente con energía eólica.

*Miles per gallon



Estas tecnologías y proyectos de “ecodesign” incorporan principios básicos de ecología y, por tanto, ofrecen algunas características clave en común. Tienden a ser proyectos de pequeña escala, con mucha diversidad, energía eficiente, no contaminantes y dedicados a la comunidad. Y más importante aún, tienden a intensificar las posibilidades de trabajo, creando muchos empleos. El potencial de creación de empleos, a través de inversiones en tecnologías verdes, restauración de ecosistemas y reconcepción de nuestra infraestructura, es enorme.

Es preciso profundizar, en la elaboración de un mapa detallado para la transición del crecimiento cuantitativo hacia el crecimiento cualitativo y, así, encontrar soluciones para la crisis global ecológicamente sostenibles y socialmente justas. En el ámbito empresarial algunos pasos importantes pueden ser enumerados:

- Las empresas deben reevaluar sus procesos de producción y sus servicios, para determinar cuáles son ecológicamente destructivos y, así, ser gradualmente eliminados. Al mismo tiempo, deben diversificar, hacia productos y servicios verdes. Como nuevos protocolos contables, considerando integralmente factores sociales, ambientales y factores relacionados con gobierno (ESG), las empresas están siendo encaminadas hacia esos productos, servicios y prácticas sostenibles, por sus accionistas –incluyendo fondos mutuos de responsabilidad social, fondos de pensión, sindicatos, grupos civiles e inversores individuales–.
- La reforma de los sistemas financieros y monetarios internacionales es ahora apremiante. La cumbre del G-20, en Londres, el



día 2 de abril de 2009, incluyó debates sobre cómo contener el incentivo excesivo, regular los riesgos asumidos y controlar pagos y bonos hechos; y cómo regular la especulación en mercados monetarios (\$ 3 billones diariamente movidos) y derivados de crédito (\$ 683 billones negociados, comparados con el PIB global de solamente \$ 65 billones). Esas nuevas reglas tienen que ser globales, a través de contratos —la única manera de cómo pueden funcionar en nuestro sistema financiero globalizado—.

- Todas las reformas siempre involucrarán cambios de percepción, de una orientación de producto para una orientación de servicio y la “desmaterialización” de nuestras economías productivas.

“el potencial de creación de empleos, a través de inversiones en tecnologías verdes, restauración de ecosistemas y reconcepción de nuestra infraestructura, es enorme”

Capra y Handerson entienden que el individuo deberá alterar su percepción y encontrar satisfacción cambiando el consumo material por las relaciones humanas y construcción de su comunidad. Ese cambio de valores es hoy promovido por muchos grupos cívicos y también por series de televisión, como la conocida “Mercado Ético”. Una propuesta de restricción de créditos de impuestos para publicidad corporativa que procura reducir la publicidad de manera justa, sin perjudicar el derecho de la persona de expresarse libremente.

Crecimiento cualitativo más allá de la economía

Esa transformación de crecimiento económico cuantitativo hacia un crecimiento económico cualitativo creará nuevas industrias y reducirá así el tamaño de otras, de acuerdo con criterios ambientales y sociales. En la medida en que la atribución de precios de coste total, costes del ciclo de vida, como la auditoría social, ambiental y ética pasen a ser norma, será posible ver que procesos de producción deben ser incrementados y cuáles deben ser gradualmente eliminados.

Cualquier compromiso serio, en ese camino, hará evidente que los principales problemas de nuestro tiempo —energía, medio ambiente, cambio climático, alimentos en cantidades suficientes y una situación financiera segura— no pueden ser entendidos aisladamente. Son problemas estructurales, lo que significa que están todos interconectados y son todos interdependientes.

La interconexión fundamental entre nuestros principales problemas deja claro que necesitamos ir más allá de la cuestión económica para superar la actual crisis financiera global. Por otro lado, tal entendimiento sistémico hace posible encontrar soluciones sistémicas —soluciones que resuelvan diversos problemas al mismo tiempo—. Por ejemplo, el cambio de la agricultura industrial a gran escala, que usa muchos productos químicos, a la agricultura orgánica, orientada para la comunidad y haciendas sostenibles contribuiría significativamente a la solución de tres de nuestros mayores problemas: dependencia de energía, cambio climático y crisis en la salud.

Distintas soluciones sistémicas de ese tipo han sido recientemente desarrolladas y probadas en todo el mundo. Con ellas se hace

evidente que el cambio del crecimiento cuantitativo a un crecimiento cualitativo, usando todos los nuevos indicadores de calidad de vida y bienestar, puede reencaminar países, de una destrucción ambiental a la sostenibilidad ecológica y del desempleo y pobreza, a la creación de puestos de trabajo significativos y dignos.

Finalmente, Capra y Handerson terminan su artículo diciendo que esa transición global para la sostenibilidad no es un problema conceptual: es una cuestión de valores y voluntad política.

Bajo diversos ángulos y aspectos podemos decir que uno de los puntos principales de todos esos problemas es porque vivimos también una crisis de percepción, en la cual los viejos modelos explicativos no tienen en cuenta el mundo súper habitado y globalmente interconectado. Así, la eliminación de problemas antiguos y recientes parece depender, cada vez más, del cambio de valores y percepciones que a su vez empieza por el cambio de paradigma en el análisis de la naturaleza o de la sociedad.

Las soluciones viables serían solamente las sostenibles, lo que implicaría constituir comunidades sostenibles o ambientes socioculturales que satisfagan nuestras necesidades sin disminuir las oportunidades de las futuras generaciones.

Más y más personas están viendo y concibiendo el mundo como un todo integrado, red de fenómenos interconectados e interdependientes, y no una superposición de partes disociadas.

“la transición global para la sostenibilidad no es un problema conceptual: es una cuestión de valores y voluntad política”

Esa visión –llamada ecología profunda–, fue sólidamente consolidada durante la década de 1970 por el filósofo noruego Arne Naess (muerto a principios de 2009), en oposición a lo que él llamaba “ecología rasa”, esto es, la visión todavía convencional según la cual el medio ambiente debe ser preservado solamente por su importancia para el ser humano.

En un nivel superficial, el hombre se coloca como centro del mundo y quiere preservar los ríos, los océanos, los bosques y el suelo porque son instrumentos de su propio bienestar. Cuando mira hacia el medio ambiente con esta preocupación, el hombre ve primordialmente sus propios intereses, ya que, inconscientemente se considera la cosa más importante que hay en el universo. Mira el árbol y ve la madera. Mira el suelo y ve el potencial agrícola o la posible explotación de minerales. Mira el río y ve un curso de agua navegable por barcos de determinado calado. Sabe que debe preservar los llamados recursos naturales, porque son preciosos. La naturaleza para él es una gran caja fuerte, abarrotada de riquezas renovables, pero que debe ser cuidadosamente preservada. Por eso la necesidad de una buena legislación, mecanismos y autoridades que preserven el medio ambiente.



Tal nivel de conciencia ecológica tiene su importancia, porque hace que los seres humanos cuestionen su comportamiento económico y empiecen a notar más claramente que la ética, por fin, puede dar buenos resultados. La postura más primitiva, de mero pillaje, comienza entonces a ser dejada de lado en gran parte de la economía. De manera general, en Brasil y en diversas partes del mundo, las políticas públicas de medio

ambiente reforzaron este primer nivel, claramente insuficiente, de conciencia ambiental. La multa, la represión, la aplicación de la legislación ambiental y la fiscalización se mostraron instrumentos muy útiles a corto plazo, pero insuficientes a medio y largo plazos, porque actúan principalmente de forma reactiva, procurando solamente remediar los problemas y penar las responsabilidades.

Cada vez queda más clara, la importancia de crear mecanismos inductores de nuevos planteamientos que procuren adoptar un enfoque proactivo, identificando oportunidades y maneras de hacer, para que las cosas nazcan de forma correcta.

Una nueva conciencia empresarial repiensa el conjunto de las actividades económicas a partir del objetivo de administrar sabiamente, a largo plazo, los recursos naturales. Las generaciones recientes de empresarios y ejecutivos traen con ellos una fuerte conciencia ambiental.

Su actitud está cada vez más alineada con la descripción holística del universo y con la ecología profunda. Por tanto, progreso económico y bienestar material dejarían de ser enemigos de la preservación ambiental o de la búsqueda y reconexión con la Naturaleza y sus aspectos más “sagrados”. Las nuevas tecnologías permitirán aumentar la producción, al mismo tiempo que se disminuye, radicalmente, el impacto ambiental. El verdadero progreso económico –se está consolidando ahora un consenso alrededor de eso– debe ser socialmente justo y ecológicamente sostenible: es el famoso triángulo de la sostenibilidad, o triple bottom line.

Las medidas convencionales y de corto plazo para la preservación ambiental combaten los efectos de la devastación y presionan por la gradual adaptación de las actividades económicas, a las leyes de la naturaleza. Pero la ecología profunda da un sentido mayor a las estrategias convencionales de preservación. Atacando las causas ocultas de la devastación, se proyecta y estimula el surgimiento de una nueva civilización culturalmente solidaria, políticamente participativa y ecológicamente consciente.

En última instancia, se puede decir –sin ninguna connotación ideológica–, pero como mera constatación de hechos, que las causas de la destrucción ambiental son el individualismo ingenuo, el sentimiento de codicia material sin freno y la ilusión de que el ser humano está separado del medio ambiente, pudiendo actuar sin sufrir las consecuencias de lo que hace. Es importante tener eso claro. Sin embargo, no basta una percepción teórica de este dilema ético. Además de comprender intelectualmente el principio de unidad ecológica de todo lo que hay, es oportuno vivir y dejarse inspirar por el sentimiento de la comunión con la naturaleza.

De este modo, se aprende a colocar cada uno de los procesos económicos y sociales al servicio de la vida, ya que es absurdo pretender invertir el proceso y colocar la vida al servicio de ellos.

No debería haber, pues, la oposición real entre la ecología convencional o de corto plazo y la ecología profunda. Son dos niveles distintos de conciencia: ambos son indispensables, y son mutuamente inspiradores.



Esta visión surge del reconocimiento interior de nuestra unidad con la naturaleza. La ecología profunda percibe que hay una interdependencia fundamental entre todos los fenómenos y el hecho de que individuos y sociedades estamos encajados en procesos cíclicos de la naturaleza, siendo de ellos dependientes.

¿Cuáles serían entonces los nuevos vectores para que tenga lugar un ciclo de expansión basado en el desarrollo sostenible? ¿Cuáles son las características del modelo que se adoptará? ¿Qué herramientas, acuerdos de cooperación intersectoriales, liderazgos, comunicación y marketing tendrían que ser construidos para hacerlo viable?

Uno de los vectores más importantes de toda esta situación por el que pasa la Humanidad es el proceso de compromiso de partes implicadas, por medio de la identificación de los distintos intereses involucrados en cualquier actividad, de la búsqueda incesante por convenir expectativas e intentar construir, establecer y consolidar relaciones de confianza.

Confianza tiene que ver con garantía en relación a procedimientos; crédito; fe; seguridad y buen concepto. En situaciones agudas como con la que actualmente nos enfrentamos –de crisis económica, ética y moral–, las empresas deberían apostar por el compromiso de sus stakeholders para la reconstitución de la confianza en sus actividades. Por tanto, apreciar la importancia de los informes de sostenibilidad y el significado del fortalecimiento del diálogo con sus más variados públicos son algunos de los retos de las empresas.

Una de las grandes oportunidades para las empresas en la “nueva era económica” reside en su capacidad de traducir experiencias y mostrar que las palabras y los procesos desarrollados por ellas pueden ser comprendidos y que sus actos o intenciones son verdaderos y fidedignos.

“el verdadero progreso económico debe ser socialmente justo y ecológicamente sostenible”

Cada vez más, uno de los principales desafíos de las corporaciones debería ser pactar expectativas, dar a sus distintos públicos la exacta noción de lo que se pretende para el futuro, transmitir confianza al máximo, entendiendo, así, la importancia del planteamiento, de la participación activa y de los compromisos asumidos. Y en esa postura, es más importante actuar que hablar.

En ese proceso de construcción de la confianza, los stakeholders ejercen una función única y fundamental: la crítica. Por esta razón, el diálogo entre los sectores interesados debe ser abierto y los retos para su comprensión pasan por una agenda de impacto profundo; claridad en los datos presentados, no solamente hacer un listado de las actividades; justificar las decisiones y demostrar prácticas de acciones que sean reales y rápidas y buscar nuevas formas de comunicación. Identificar la demanda de los distintos actores –locales y globales–, y expresar de forma clara y objetiva cómo la empresa puede contribuir para las mejoras sociales, haciendo que las comunidades tengan libertad y autonomía de escoger y, de esa manera, contribuyan para potenciar sus relaciones.

Por tanto, la confianza es esencial para la construcción de relaciones que influyan en el capital humano de una sociedad y su buen funcionamiento. Buenos canales de diálogo ayudan en el intercambio de informaciones que pueden generar compromisos que impliquen cambios de comportamiento a favor de lo colectivo.

Una de las principales contradicciones identificadas en las actitudes de formuladores y formadores de opinión postcrisis de 2008, fue justamente la cuestión de qué estándares y niveles de consumo se desean.



Esa es una discusión que viene siendo intensificada desde 2002, después de la Conferencia de Johannesburgo, cuando fue implementado el Proceso de Marrakech –un plan global para apoyar la implementación de proyectos de producción y consumo sostenible y la elaboración de programas de 10 años. Según representantes del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), le corresponde a la sociedad cambiar el actual modelo de producción y consumo, pues el modelo actual podrá llevar a la destrucción de los recursos naturales del planeta. Aspectos como degradación, contaminación y pobreza son retos que la humanidad tiene que vencer.

Es necesario un cambio de postura ante el modelo destructivo de producción impuesto desde la revolución industrial. Cuando la humanidad consiga tratar analíticamente de manera sostenible la relación entre producción y consumo, empezará a establecer la diferencia. El objetivo es acoplar eficiencia y productividad en la utilización de los recursos. Pero, ante toda duda y señales contradictorias, parece que las personas sólo van a notar eso cuando todo quede sin reparación, cuando entonces podremos correr el enorme riesgo de ser demasiado tarde.

Así que, una de las causas fundamentales de la crisis radica en que no hemos sabido afrontar el conflicto básico entre la finitud de la biosfera y unos modelos socioeconómicos en expansión continua, profundamente ineficientes, impulsados por un patrón de crecimiento indefinido, que resulta insostenible para el sistema biofísico del planeta.

Necesitamos aceptar que existen límites de impacto sobre la biosfera, que los patrones de producción, el consumo actual de recursos y la generación de residuos desbordan las capacidades del planeta y que hay que afrontar el redimensionamiento de la incidencia del desarrollo humano sobre el entorno. La huella ecológica mundial a día de hoy es dos veces mayor a la de los años 60, siendo los principales responsables de este crecimiento la Unión Europea, EE.UU, India y China, que presentan cargas del orden del 200% por encima de su capacidad biológica y Japón, que alcanza el 600%. Además, estos mismos países, por sí solos, están consumiendo el 75% de los recursos mundiales.

Quizás, esta situación que se describe pueda ser asimilada por algunos al catastrofismo que ha venido presidiendo determinadas formulaciones, con respecto al futuro de la Humanidad, a lo largo de las últimas cuatro o cinco décadas.

Estamos hablando de realidades evidentes y tangibles, avaladas por numerosos estudios científicamente contrastados. Es más, consideramos que los que fortalecen el “catastrofismo” son aquellos que niegan o eluden la dimensión de los retos que tenemos por delante y los que plantean la imposibilidad de afrontar a tiempo, desde ahora mismo, los cambios necesarios.

Es preciso, por tanto, la reformulación de un nuevo ciclo histórico y un nuevo paradigma sistémico con sus componentes éticos, culturales, económicos, políticos y tecnológicos que debemos elaborar y compartir entre todos. Y el momento en que nos encontramos no puede ser más oportuno, ya que la gravísima crisis financiera que se ha desencadenado en los últimos meses ha obligado a los países más influyentes del planeta a abordar conjuntamente una revisión a fondo del modelo económico y financiero vigente. En esta intervención debemos de ser capaces, por fin, de superar el marco exclusivamente mercantil, para incidir en los factores que realmente han conducido a esta situación.

Y el sector productivo no puede seguir al servicio de la maximización de beneficios a corto plazo y de impulsar un consumo global ilimitado e indiscriminado, ni permanecer ajeno a este necesario cambio de rumbo.



Las grandes corporaciones han de reorientar sus lógicas de fondo y desempeñar un papel proactivo, implicándose “de verdad” en la cooperación al desarrollo y la consecución de los Objetivos del Milenio.

¿Por qué no poner al servicio de estos retos también el know-how de las empresas, su capacidad para planificar y sacar adelante proyectos complejos, su capacidad logística, su influencia?

¿Por qué no favorecer alianzas estratégicas entre gobiernos, ONG y el sector empresarial, con propósitos y metas a largo plazo para hacer frente a los retos del Cambio Global?

Se ha de plantear, por tanto, un nuevo escenario orientado a la reducción del impacto ambiental global, tomando en consideración la evolución demográfica y el modelo socioeconómico, energético, tecnológico y de consumo, sin olvidar que la intensidad del impacto ambiental inducido por los patrones de desarrollo vigentes está creciendo muy por encima del incremento de población; y ante la tentación de reeditar viejas recetas ya superadas, en ningún caso se debería renunciar a las aportaciones culturales que en cuestiones ambientales han aportado los grupos ecologistas y otros colectivos en las últimas décadas.

A pesar de este panorama tan poco halagüeño, la Humanidad ha demostrado a lo largo de su Historia que es capaz de enfrentarse a circunstancias complejas, superando situaciones de sinrazón y desigualdad o adoptando grandes acuerdos en la búsqueda de una sociedad más justa. La capacidad de reacción, por tanto, existe y la necesidad de hacerlo se entiende cada día más imperiosa, por lo que no se debe caer en la desesperanza o el fatalismo, sino todo lo contrario. El difícil escenario que se nos proyecta ha de afrontarse como una nueva y gran oportunidad que se le presenta al ser humano para seguir avanzando hacia una sociedad más ecuánime y una relación más armónica con el planeta.

El sector privado, por su dinamismo, agilidad, capacidad de supervivencia, de innovación y de superación, tiene un papel fundamental que desempeñar en todo ese contexto de crisis planetaria: el principal de ellos, quizá, es justamente identificar oportunidades para la creación de riqueza en nuevos ámbitos.

De entre todos los planteamientos existentes sobre sostenibilidad aplicados al sector privado, una de las más prácticas y amplias, es aquella encontrada en el libro de Andre Sawitz (con Karl Weber), *La Empresa Sostenible –el Verdadero Éxito es la Ganancia con Responsabilidad Social–*.

“empresas sostenibles son aquellas que conducen sus negocios de manera que generan naturalmente un flujo de beneficios para todos sus stakeholders”

En ese libro encontramos que... “no hay nada de equivocado en la práctica de filantropía por las organizaciones, pero empresas sostenibles son aquellas que conducen sus negocios de manera que generan naturalmente un flujo de beneficios para todos sus stakeholders –incluso para los empleados, para los clientes, para los colaboradores, para las comunidades en que opera y, obviamente, para los accionistas–.

Las empresas sostenibles encuentran áreas de interés mutuo y desarrollan maneras de equiparar las expresiones hacer el bien y hacer bien hecho, evitando así el conflicto implícito entre comunidades y accionistas. La visión de una empresa que renueva la comunidad a medida que enriquece sus accionistas es posible si reflexionamos sobre sostenibilidad como un territorio compartido por los intereses de la empresa –los de los stakeholders financieros– y por los intereses del público más amplio –los de los stakeholders no financieros–.

El lugar en que la búsqueda del beneficio se mezcla de manera inseparable con la búsqueda del bien común se llama “el punto dulce” de la sostenibilidad. Las empresas mejor gestionadas en todo el mundo están intentando localizar y actuar en esas regiones y espacios de intereses mutuos, desarrollando nuevas formas de hacer negocios.

Al encontrar o mismo al buscar cuáles serían los “puntos dulces” existentes, los principios de la sostenibilidad pueden mejorar la gestión de las empresas de tres maneras básicas: ayudando a protegerla, a gestionarla y a promover su crecimiento –vía generación de valor–.



La protección de la empresa incluye la reducción de los riesgos de perjuicio a los clientes, los empleados y las comunidades, la identificación lo más temprano posible de riesgos eminentes y de errores en la administración; la limitación de intervenciones regulatorias; y la preservación del permiso para operar implícita o explícita, sea concedida por las propias autoridades gubernamentales o por las comunidades en general.

La gestión de la empresa incluye reducción de costes, mejora de la productividad, eliminación de pérdidas innecesarias y garantía de acceso a fuentes de capital a costes más bajos. La ecoeficiencia es el componente básico de la sostenibilidad que se aplica a la gestión de la empresa. Significa reducción de la cantidad de recursos utilizados para la producción de bienes y servicios, aumentando los beneficios de la empresa y, al mismo tiempo, reduciendo su impacto ambiental. La ecuación básica es muy simple: contaminación es pérdida y pérdida es anatema, pues significa que la empresa está pagando por algo que no utiliza.

La promoción del crecimiento y valor de la empresa incluye la apertura de nuevos mercados, el lanzamiento de nuevos productos y servicios, la aceleración del ritmo de innovación, la mejora de la satisfacción y de la lealtad de los clientes, la ampliación de la cuota de mercado mediante la conquista de nuevos clientes para los que la sostenibilidad sea valor personal o empresarial importante, el desarrollo de nuevas alianzas con socios y con otros stakeholders, además de la mejora de la imagen institucional, reputación y –consecuentemente– del valor de la marca.

Tener visión de sostenibilidad significa ver cómo el ambiente corporativo y el mundo empresarial –en especial, su sector, su empresa– se encajan en el universo social y natural más amplio. Se trata de una mentalidad que abarca todo ese panorama general, o sea, nosotros emprendedores, empresarios y representantes del sector privado deberíamos reflexionar sobre:

¿Cómo el mundo se vuelve más justo, más rico, o más pobre en consecuencia de nuestros productos y servicios? ¿Cuáles son nuestros mayores impactos sobre la sociedad y cómo nuestra estrategia de negocios refleja esas influencias? ¿Cómo se tiene en cuenta a los stakeholders llevados en consideración en nuestras decisiones? ¿Cómo los costes y beneficios se distribuyen entre esas partes interesadas? ¿Cómo tú, yo, nosotros llevamos en consideración las necesidades de la sociedad y de las futuras generaciones?

A medida que prosigue la evolución de toda la temática alrededor de la sostenibilidad, la idea de que el lucro es el único propósito de las empresas empieza a ser cuestionada ¿Será –de hecho– que las empresas son simples máquinas de maximización del lucro, como supone la mayoría de los analistas de negocios? ¿O será que las empresas tendrían otros objetivos igualmente importantes?

La cuestión es consecuencia natural de un elemento básico de la sostenibilidad y de los negocios en general, o sea, el reconocimiento de que los stakeholders, y no solo los accionistas, pueden expresar reivindicaciones válidas sobre los recursos de la empresa.

Sostenibilidad no significa necesariamente exigir que las empresas sean negligentes con el beneficio o que comprometan los resultados financieros, pero terminará implicando que los empresarios abandonen el enfoque estrecho e inmediato en la maximización del valor para los accionistas y reconozcan que las empresas existen para servir también a otros stakeholders.

Me gusta pensar en sostenibilidad también como la forma por la cual la empresa busca su permanencia en el tiempo. Y, como tal, es un proceso en que no hay necesariamente un punto de llegada, pero sí un trayecto –en la mayoría de las veces largo– que recorrer.

Todos sabemos (aunque sea de manera simplemente intuitiva) que no hay empresa perenne en sociedad decadente, pues la base de consumo se reduce y los costes globales se elevan. Como también no hay empresa perenne sin medio ambiente equilibrado: las materias primas escasean, los costes suben. El lucro hoy y mañana es también consecuencia de estos factores.

La comprensión sistémica y la anticipación de tendencias que influyen en el negocio –basadas incluso en el diálogo con las partes interesadas–, constituyen el fundamento para la permanencia en el tiempo de la organización dentro de la complejidad del mundo actual.

El valor para los accionistas todavía debería ser encarado como indicador clave del éxito de la empresa, hasta por el motivo de que son ellos, en última instancia, los mayores tomadores de riesgo. Pero, tal vez sea más motivador y hasta más beneficioso bajo el punto de vista del propio valor para los accionistas en el largo plazo, describir el propósito último de los negocios como el suministro eficiente de bienes y servicios anhelados por la sociedad como un todo.

Si el objetivo principal de las empresas es dedicarse al suministro eficiente de los bienes y servicios que la sociedad demanda –y no solamente lo que los clientes y los accionistas quieren–, en ese caso se reconoce que otros diversos stakeholders, no sólo los ac-

cionistas, tendrían interés legítimo en cómo las empresas utilizan y aprovechan sus recursos. Cuando las empresas se gestionan de manera lucrativa, tienden a suministrar bienes y servicios de forma más eficaz, proporcionando beneficios cada vez mayores a los accionistas y a los otros stakeholders y causando impactos cada vez menos adversos, o mejor aún, cada vez más positivos.

Los beneficios deberían ser consecuencia, de que las empresas están ejecutando su misión de proveer algo valioso que las personas quieren: el lucro pasará, de hecho, a ser considerado, más y más, como recompensa por las contribuciones de la empresa para el bien común.

Finalmente, para concluir, merece la pena recordar las reflexiones del pensador colombiano Bernardo Toro: para él, el “cuidado” es la salida para un nuevo paradigma ético de la civilización. El momento por el que pasa la Humanidad es una gran oportunidad para que nos reencontremos como especie, si el Hombre quiere sobrevivir. Tenemos que reaprender a cuidar del cuerpo, del espíritu, del intelecto y del planeta –sin olvidar los amigos y tampoco los extraños–.

El diálogo y la escucha son claves para la creación de ese nuevo mundo. El respeto y el reconocimiento del otro, su esencia. Y la hospitalidad, su premisa.



Bibliografía

Berman, M.:

Todo que es sólido se deshace en el aire, 1988.

F. Capra, H. Henderson:

Crecimiento cualitativo, 2009-05-06.

Savitz, A.; Weber. K.:

The Triple Bottom Line: How today's best-run companies are achieving economic, social and environmental success -and how you can too, 2006.

Este texto es el documento final del foro de diálogo empresarial “Retos para la empresa en el nuevo marco de la economía verde”, que tuvo lugar en la séptima edición del Encuentro Iberoamericano de Desarrollo Sostenible. Ha sido realizado por Marcos Egdio, consultor brasileño, como coordinador de dicho foro.

Ponencias

Participantes (por orden alfabético):

- **Giovani Barontini.** Socio de Fábrica Ethica Brasil.
- **Oscar Estrada Lara.** Gerente del Área de Medio Ambiente de ITSEMAP.
Gestión de los riesgos ambientales asociados a las actividades empresariales.
- **Mercedes Korin.** Directora del Mapeo de Promotores de Responsabilidad Social Empresaria (RSE) e investigadora asociada de la Fundación Ecología y Desarrollo.
Gestión de oportunidades en busca del co-beneficio.
- **Isabel Martínez.** Oficial de Programa del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) en la Oficina Regional para América Latina y el Caribe (ORPALC).
Hacia una Economía Verde.
- **Fernando Martínez Salcedo.** Secretario General de Gestión de la Sostenibilidad de Abengoa.
Responsabilidad Ambiental y su Tratamiento en Multinacionales.
- **Sergio Mindlin.** Director-Presidente de la Fundación Telefónica Brasil.
Grupo Telefónica y el Cambio Climático.
- **Santiago Porto.** Responsable de la unidad de “Empresa y Desarrollo” de la Dirección de Cooperación Sectorial y Multilateral. AECID.
Empresas Sostenibles.
- **María Arlete Rosa.** Directora de Medio Ambiente y Acción Social, Compañía de Saneamiento de Paraná - Sanepar.
Desafíos para las Empresas en un nuevo marco de Economía Verde.
- **Dalete dos Santos.** Técnico de TECSIS, Tecnología y sistemas avanzados.
Tecsis: Tecnología en Sistemas Avanzados.
- **Christianne Urioste Canavero.** Directora de Sostenibilidad. WalMart Brasil.
Sostenibilidad en Walmart Brasil.

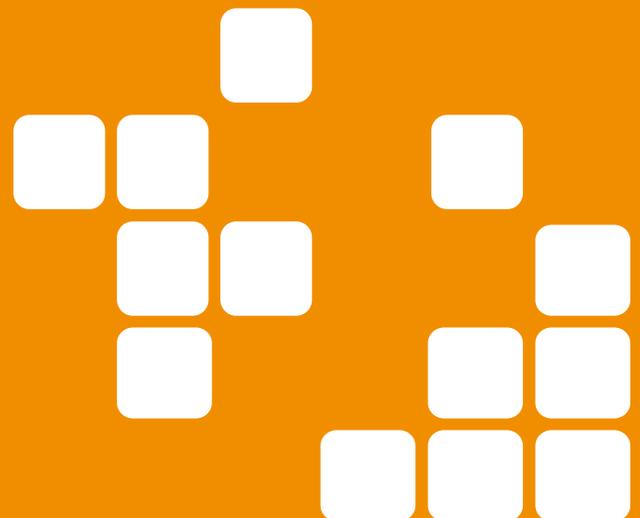
Coordinador:

- **Marcos Egydio.** Consultor brasileño especializado en planificación e implementación de estrategias de gestión y sostenibilidad y cultura organizativa.

El fondo documental del EIMA 7 puede ser consultado en la web, donde encontrara recopiladas las ponencias, currículos e imágenes de los ponentes y la información general del encuentro:
www.conama.org/eima7

Foro Social

El tercer sector ante las alianzas multisectoriales. Fortalezas y dificultades





El tercer sector ante las alianzas multisectoriales, requisito para el cambio social rápido que necesitamos

El ahora: vivimos una emergencia planetaria

Quizá muchas personas en el mundo vivan confortablemente instaladas en la idea de que vivimos una pasajera crisis económica. Están muy errados.

Estamos viviendo una triple crisis: ambiental, social y económica. La manera de vivirla en los distintos continentes y países es distinta, pero las causas son globales y sustancialmente comunes. Y las soluciones también están entrelazadas.

Recientemente la revista Nature publicó un informe de Johan Rockström, de la Universidad de Estocolmo y de otros veintiocho científicos de universidades e institutos europeos, norteamericanos y australianos. En el informe se establecen los nueve “límites planetarios” que deberíamos respetar para no romper gravemente los sistemas esenciales de la Tierra, con cambios climáticos bruscos y, muy posiblemente, catastróficos.

Tres de los límites ya han sido superados: los del calentamiento global, la extinción de especies y el ciclo del nitrógeno. De otros cuatro límites estamos ya cerca: uso del agua dulce, conversión de bosques en cultivos, acidificación de los océanos y ciclo del fósforo.

Los otros dos son la contaminación química y la carga de aerosoles en la atmósfera. No parece que la situación de estos dos últimos sea muy buena.

Veamos un ejemplo para percibir lo cerca que estamos de cruzar alguno de los límites. Los citados científicos fijan un límite de once millones de toneladas para el fósforo que la actividad humana vierte a los océanos cada año. Bien, estamos ya vertiendo... nueve millones de toneladas.

“vivimos una triple crisis con una gran interdependencia recíproca entre los factores, sociales y ambientales”

Uno de los últimos informes del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) indica una cifra, en relación con el cambio climático, que da una idea de la urgencia con la que tendríamos que actuar: ¡Diez años!

Hoy sabemos que los problemas ambientales tienen, en muchos casos, un comportamiento similar al cáncer. Crecen, a veces lentamente, y de pronto se produce una metástasis. Hay ámbitos del medio ambiente en los que estamos asistiendo a una metástasis, a la aceleración exponencial del daño.

En los Polos o en la corriente del Golfo, en la Amazonía o en las ciudades chinas: la Tierra se queja cada vez con síntomas más graves y más frecuentes.

Por otro lado, la crisis social no es menor. El número de personas que no beben agua segura sigue por encima de mil millones de personas. Casi las mismas tienen hambre. Esto es así en un mundo en el que abunda la capacidad tecnológica: enviamos naves a Marte para saber si hay agua. Esto es así en un mundo en el que abunda la riqueza: las tres personas más ricas del mundo juntas tienen activos superiores al PNB de los cuarenta y ocho países más pobres, seiscientos millones de personas.

Y también, como es evidente en el último año, estamos en medio de una crisis económica con su corolario: millones de desempleados, millones de empresas arruinadas. La génesis de la crisis económica ha puesto de manifiesto que la codicia desbocada no sólo tiene consecuencias nefastas para el medio ambiente y el dolor social, es también muy negativa... para el desarrollo económico.

Sí, vivimos una triple crisis con una gran interdependencia recíproca entre los factores, sociales y ambientales.

Necesitamos cambiar el modelo económico en todo el mundo y ya. En suma, necesitamos hacer una revolución

La tarea a la que nos enfrentamos es titánica. Más propia de los dioses que de hombres y mujeres. Necesitamos, a la vez, rehacer la economía, combatir la pobreza y ecologizar todas nuestras actividades. Porque en la salida de la crisis tenemos que, como en un sudoku, resolver TODAS, las tres dimensiones de la sostenibilidad a la vez. La economía ya no debe caminar sola. La economía, la ecología y la solidaridad deben caminar de la mano. Además, no es suficiente que los cambios se produzcan sólo en el mundo rico o en el mundo empobrecido. Necesitamos, a la vez, transformar el Norte y cooperar activamente con el Sur. Se acabó la idea de que la pobreza masiva se arregla haciendo efectivo el 0,7%. Los países del Norte deben cumplir con el 0,7% pero es necesario repensar qué ocurre con el 99,3% .

Cambiar el modelo productivo exige cambiar muchas cosas a la vez: instituciones, leyes, reglamentos, precios, tecnologías, cultura y valores... Ahora hay "círculos viciosos" que se crean por la interdependencia recíproca entre todos estos factores. Necesitamos transformarlos en "círculos virtuosos" para que generen de forma espontánea un desarrollo sostenible. Sabemos desde hace años, sustancialmente, lo que habría que hacer. La Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro en el 92 ya marcó el camino. Pero hemos perdido mucho tiempo y ahora tenemos que hacer con URGENCIA aquellas acciones que hemos ido aplazando durante años.

Ese "hacer mucho", en profundidad, en todos los lugares y en muy poco tiempo para construir una economía baja en carbono exige poner en marcha una revolución. Pero una revolución en que todos los actores clave empujen la carreta de los cambios en la misma dirección.



Una fundación del Reino Unido, la *New Economics Foundation (NEF)* lanzó una propuesta, *la New Green Deal*. En ella al hablar de la magnitud, profundidad y rapidez de los cambios que hay que realizar asimilaba este clima de cambio a los años de la II Guerra Mundial en el Reino Unido. Pocas situaciones reflejan mejor una emergencia que una guerra mundial. Estamos en una emergencia planetaria que debe ser combatida, como ocurre en una guerra, con medidas a la altura de la gravedad de los problemas que intentamos resolver. Según Arnold J. Toynbee "las civilizaciones no son sino el resultado de la respuesta de un grupo humano a los desafíos que sufre, ya sean naturales o sociales". Estamos en esa tesitura. Se acaba la "Edad del petróleo" y tenemos que alumbrar la "Edad de una economía/energía sostenible". Ése es nuestro desafío.

Una evaluación autocrítica: humildad

Por el lado de las palabras hemos avanzado mucho. Casi todos los discursos empresariales y políticos están adornados con la palabra sostenibilidad.

Sin embargo hoy hay más hambrientos en el mundo que hace una década. Y los problemas ambientales, salvo contadas excepciones, se han agravado. Por el lado de los hechos, las cosas van mal.

En las últimas décadas empresas, ONG e instituciones públicas han realizado acciones positivas impulsando un desarrollo sostenible. Lastimosamente el ritmo de mejora ha sido muy inferior al ritmo de agravamiento. Ante la emergencia planetaria que vivimos debemos hacer un acto de autocritica.

Los Gobiernos, con frecuencia, han pensado que la realidad cambia a golpe de legislación y de tratados. Las empresas han sobreestimado el papel de la tecnología y el dinero en el cambio social. Y para las ONG la llave de los cambios era la concienciación.

El tiempo pasa y bueno sería que, ante la capacidad de resistencia de la realidad, Gobiernos, empresas y ONG abandonaran la soberbia de pensar que se bastan para enderezar el mundo. Sería bueno que esos tres actores clave del cambio, con humildad, reconociéramos que la tarea es demasiado ardua, que solos no podemos.

Esa humildad nos abriría a los otros. El abandono de la soberbia endogámica en la que hemos vivido, nos debe hacer más conscientes de nuestras debilidades y más reconocedores de las capacidades de los otros actores.

También debemos hacer un balance del potencial transformador de las herramientas que hemos empleado para construir un desarrollo sostenible.

Lo malo de los años que han transcurrido intentando transformar la realidad sin alcanzar resultados globales sobresalientes es que el ánimo decae. Lo bueno, sin embargo, es que a golpe de fracasos y éxitos hemos acumulado una experiencia muy relevante por saber qué acciones son más transformadoras.

En mi opinión, una de las enseñanzas más claras es que una parte muy importante de las energías que hemos desplegado los “constructores del cambio” ha sido para frenar y boicotear las acciones de los otros. Dilapidamos muchas energías en evitar que tal o cual acción de los otros se realice. Energías que luego nos faltan cuando queremos construir nueva realidad.

En estos años también hemos experimentado el tremendo peso de la inercia. La inercia institucional, la inercia tecnológica, la inercia cultural...

A veces ese peso de la inercia está motivado por intereses económicos evidentes o por intereses de mantenimiento de los poderes establecidos. A veces tiene que ver, simplemente, con el apego a “lo malo conocido mejor que lo bueno por conocer”. Tiene que ver, sí, con la psicología social.

Todas las vías

Las sociedades cambian por coerción, por convicción o por conveniencia económica. Y las historias de éxito en el camino a la sostenibilidad...



nibilidad nos muestran que la transformación social se acelera cuando estas tres palancas actúan simultáneamente en la misma dirección. En una sociedad con una gran sensibilización sobre la necesidad de las energías renovables, se crean normativas para la promoción de las energías renovables que incluyen incentivos económicos. Y estos estímulos económicos promueven las inversiones de capital privado y el desarrollo tecnológico. Y así se crea un círculo virtuoso del cambio hacia las renovables (como ocurrió en Dinamarca, Alemania y España).

consumen, de media, cuatro veces más que las viviendas de Estocolmo. Profundizando en el problema coincidimos en que era necesario promover la convicción de sus habitantes, era necesario promover las diferentes tecnologías pero, sobre todo, era necesario promover un precio de la energía, que incentivase/forzase la eficiencia energética.

Todos los caminos son buenos, pero para lograr el éxito se precisa de la interdependencia recíproca entre ellos.

“estamos en una situación de emergencia planetaria y necesitamos un cambio rápido”

Las ONG, en general, han focalizado sus energías o en iniciativas dirigidas a la movilización o en incidencia política para promover nueva regulación pública. Sin embargo, con frecuencia, han prestado poca atención a la creación de instrumentos de mercado para promover el desarrollo sostenible.

Las tres palancas del cambio que enunciábamos son muy importantes. Pero cuando alcanzamos resultados más exitosos es cuando actúan de forma complementaria.

Estamos en una situación de emergencia planetaria y necesitamos un CAMBIO RÁPIDO. El cambio rápido exige actuar utilizando a la vez esas tres palancas.

Recientemente un amigo argentino me comentaba que Bariloche tiene más o menos el mismo clima que Estocolmo. La gran diferencia es que las viviendas de Bariloche

Todos los actores. Necesitamos alianzas multisectoriales

Hay muchas personas que ya están trabajando para construir una economía baja en carbono, para hacer las paces con el planeta y con nosotros mismos.

Muchos de ellos están trabajando dentro de las administraciones públicas o en las organizaciones no lucrativas o dentro de las empresas o trabajando como autónomos...

Empresas, administraciones públicas, ONG, medios de comunicación...Cada vez más entidades desarrollan iniciativas para rectificar nuestro modelo de desarrollo.

Hay muchas empresas que han encontrado una conexión entre su negocio y el desarrollo sostenible, y producen bienes o servicios con bajo impacto ambiental.

He empezado por las personas, antes de hablar de las organizaciones, empresas e instituciones, porque nada vale si no hay personas dispuestas a cambiar las cosas. Ellos



son el todo del cambio social. No el dinero, no las leyes, no las tecnologías... La sociedad movilizadora es la llave de los cambios.

Sin embargo ese trabajo aislado –y no es infrecuente que además de aislado sea enfrentado– de los principales actores de cambio que hemos mencionado no basta.

Como decíamos líneas arriba para crear círculos virtuosos de cambio rápido se necesita A LA VEZ promover el cambio de valores, el cambio de precios y el cambio de tecnologías.

O, dicho de otra manera, es necesario promover normativas, cambio cultural y mecanismos de mercado con la finalidad convergente de construir desarrollo sostenible.

“la sociedad movilizadora es la llave de los cambios”

Veamos un ejemplo. El desarrollo de la agricultura ecológica exige una sensibilización de los ciudadanos, una política pública (IVA diferencial, compras en comedores escolares de las escuelas públicas, formación de agricultores...) y crear mecanismos de mercado (cadena de proveedores, comercialización en miles de puestos de venta...). Si estos cambios no son coincidentes en el tiempo, el cambio se frena o, en el peor de los casos, retrocede.

Un ejemplo maléfico sería la promoción de la agricultura ecológica entre los agricultores sin propiciar una demanda proporcionada entre los consumidores. Muy posiblemente esa iniciativa bienintencionada (estimular la conversión de los agricultores convencionales hacia la agricultura ecológica) desembocaría en un desengaño profundo de esos agricultores. Difícilmente se podría contar con ellos años más tarde en un nuevo intento.

Si los problemas que queremos resolver se crean por “encadenamientos causales” debemos afrontarlos con “terapias encadenadas”. Pues bien para promover esas terapias encadenadas se precisa la implicación de los tres actores claves para el cambio social (empresa, administraciones públicas, ONG) y de un cuarto actor que visibiliza sus acciones (los medios de comunicación).

No es posible realizar un cambio cultural profundo sin contar con el protagonismo de las ONG. No es posible crear nueva arquitectura legal sin el protagonismo de las administraciones públicas. No es posible que funcionen los mecanismos del mercado de la sostenibilidad sin el protagonismo de las empresas.

Para construir el cambio social rápido, necesitamos utilizar TODAS LAS VÍAS, y para ello implicar a TODOS LOS ACTORES.

Sin embargo en América Latina, en España y en Portugal tenemos un problema grave: carecemos de una cultura de colaboración entre estos actores.

Hemos crecido en la desconfianza hacia el otro, en la presunción de culpabilidad, en la idea de que sólo los MIOS tienen el TOTAL de la razón.

Tenemos buenos e importantes valores. Somos creativos, somos generosos, somos, en suma, y todo sea dicho en general, buena gente. Pero tenemos dificultades serias a la hora de construir ALIANZAS multisectoriales. Tenemos, pues, un grave problema, porque hoy esas alianzas multisectoriales son IMPRESCINDIBLES para realizar esa REVOLUCIÓN hacia una Economía baja en Carbono, con empleos verdes y decentes.



Necesitamos una nueva cultura de las relaciones de los constructores del cambio

Necesitamos arrimar el hombro y colaborar entre los distintos sectores esenciales para enfrentar con posibilidades de éxito esta emergencia planetaria. Y esa nueva cultura de relación, desde mi punto de vista, se funda en los siguientes principios*.

1- Todos somos corresponsables

Muchas personas y entidades escurren el bulto a la hora de responsabilizarse de ver los problemas ambientales con la consideración de que los OTROS son los realmente responsables o los más responsables.

Mucho potencial de cambio no se moviliza, porque más o menos se razona: "mientras el otro no haga lo más que importa que yo haga lo menos". Se niega la fuerza del acto unilateral, que no exige previamente un acto correspondiente del otro.

Los grandes avances sociales son empujados por actos unilaterales. El enfoque adecuado es el que guía un antiguo refrán: "La calle estaría limpia si cada cual barre su trozo de acera".

Es necesario concentrarse en que cada actor barra su trozo de acera, el que corresponde a su cuota parte de responsabilidad.

La realización de una acción unilateral lo carga de razón para exigir que los otros también asuman su cuota.

2- Responsabilidad desigual

Todos somos corresponsables pero no en idéntico grado. Por tanto, los más poderosos, los que tienen más responsabilidad deben actuar con más urgencia. Su acción u omisión, por su visibilidad social, es muy importante a la hora de animar o desanimar al cambio.

Las administraciones públicas, por ejemplo, tienen una gran responsabilidad. Los ciudadanos no entienden que se les anime a hacer... desde la inacción institucional.

3- Los otros también valen

A menudo, la incomunicación con los otros actores o su ninguneo no tiene que ver sólo con el juicio moral sobre la bondad de sus acciones. Muchas veces existe un factor que nubla el entendimiento. Y es simple. No acabamos de entender el papel irremplazable que el otro actor desempeña en el devenir social.

Si las empresas entendieran que las ONG son la voz del porvenir, valorarían más su contacto y el diálogo con ellas. Si se dieran cuenta de que muchos de sus negocios se fundan en una antigua reclamación de las ONG, estudiarían lo que dicen para oler el porvenir, para orientar sus inversiones de futuro. Si las empresas entendieran que las depuradoras, las potabilizadoras, las placas solares, los molinos eólicos... han sido antes que nada reivindicaciones de los movimientos sociales y las entidades no lucrativas, cultivarían más su amistad.

Si las ONG se dieran cuenta de que para generalizar una idea, para hacerla realidad de mayorías, se precisa la intervención de las empresas, estarían más dispuestas a la colaboración con ellas.

Si los gobiernos del mundo se dieran cuenta de que, como dicen reiteradamente las encuestas de opinión, los ciudadanos creen más a las ONG que a los gobiernos, acordarían con éstas estrategias orientadas a promover los valores de la sostenibilidad entre la ciudadanía... y gastarían menos dinero en sus campañas oficiales.

Las relaciones más críticas son las relaciones entre los "viejos" actores, acostumbrados a relacionarse y entenderse, y el nuevo actor, los movimientos sociales, las ONG. Pero los cambios que se deben promover son enormes y muy rápidos, tenemos que lograr una gran movilización social, tenemos que "tensar" el cuerpo social. Y esa tarea es muy difícil de resolver eficazmente sin la participación de una sociedad civil articulada.

*Recogiendo algunas de las ideas propuestas en Víctor Viñuales (2008) e incorporando otras adicionales.



4- Escuchar, conversar, hablar... con todos

Muchas veces, cargados de intolerancia, con la misma doctrina que consagró el gobierno de George Bush, definimos de antemano quién es para nosotros el “eje del mal” y nos negamos a hablar con quienes a nuestro entender lo forman.

Cuántas cosas no sabemos porque...no hablamos con quienes las saben. Hablar con todos significa reconocer el carácter limitado de nuestra experiencia, significa reconocer que los otros saben cosas que nosotros ignoramos... Hablar con TODOS es un reconocimiento de que no lo sabemos TODO.

Hablar con todos es la vía más segura para ensanchar el conocimiento de la realidad y la vía más eficaz para articular las alianzas más eficientes para transformarla. Quién no conoce lo que ocurre, sus porqués y cómo, no está capacitado para la extremadamente complicada tarea del cambio social. Antes citábamos a Toynbee. Ahora es pertinente volver a hacerlo. Él decía: “la tecnología es fácil, el logro artístico es fácil. Pero la cooperación social para buenos fines es difícilísima”.

Pues bien, no hay actividad más provechosa para trabajar esa cooperación para el buen fin de construir un desarrollo sostenible en el planeta que HABLAR CON TODOS.

5- Detectar los intereses comunes

Hablar con todos es el requisito para la relación con los otros pensando en INTERESES COMUNES, a partir de cuya explicitación se puede construir acuerdos de colaboración. Este enfoque en el carácter mutuamente pro-

vechoso del proyecto conjunto es muy distinto del enfoque que toma sus decisiones no pensando en el interés de la iniciativa sino pensando exclusivamente en la POSICIÓN DEL OTRO en nuestro imaginario.

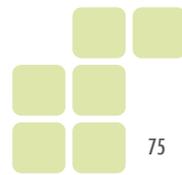
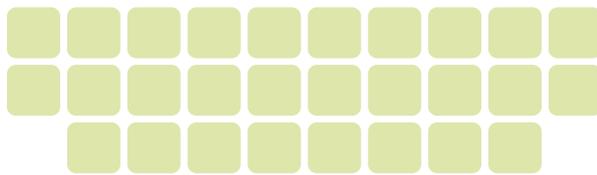
Si es de los amigos, razonan muchos, cualquier proyecto inútil es bueno. Si es de los encuadrados en el campo de los enemigos ningún proyecto es aceptable, ni siquiera los que objetivamente nos interesan.

Estamos tan acostumbrados a pensar en lo que nos diferencia que, con mucha frecuencia, no somos capaces de detectar los intereses que compartimos. Pondré un ejemplo. Hoy, por ejemplo, las empresas que producen, venden o introducen materiales de aislamiento energético para las viviendas tienen objetivamente intereses comunes con los gobiernos que han rubricado acuerdos internacionales para reducir las emisiones de carbono, con las ONG ambientalistas que trabajan para frenar el cambio climático, con los que habitan las viviendas, que pueden reducir su tarifa eléctrica, y con los trabajadores desempleados que pueden ver en el desarrollo de ese sector empresarial un nicho de empleo.

6- Discutir y colaborar

Nuestra nostalgia de lo simple nos hace, desde pequeños, dividir el mundo en buenos y malos, en amigos y enemigos. Una vez hecha esta división esencial ya sabemos que con unos colaboramos y contra otros peleamos.

Pareciera que tuviéramos una incapacidad sustantiva para conjugar con los mismos actores los dos verbos: discutir y colaborar.



Líneas arriba decíamos que las alianzas multisectoriales son imprescindibles, pero esa compulsión que en este texto se hace para colaborar no elimina la -rica y hermosa!- diversidad de posiciones e ideas que atesoran los distintos actores sociales.

Sería muy negativo que la colaboración entre, por ejemplo, una empresa y una ONG, significase la artificial negación de las diferencias de criterio, del diálogo e intercambio de ideas. Debemos ser capaces de conjugar los dos verbos a la vez entre los mismos actores. Ser capaces de colaborar en iniciativas conjuntas a la vez que mantenemos posiciones enfrentadas en otros ámbitos de la acción social.

Si no somos capaces de este doble ejercicio nos será imposible construir alianzas de largo recorrido.

Una empresa, una ONG y una administración pública pueden estar de acuerdo y tener intereses comunes en la lucha contra el cambio climático y, sin embargo, seguir discutiendo y enfrentándose en lo que se refiere a los transgénicos.

Sin embargo es una relación muy provechosa. Nadie como las ONG sueña el mundo, lo imagina, crea una nueva cultura para alcanzar esos sueños. Nadie como las ONG para predecir y crear el porvenir. Nadie como las empresas para realizar las ideas, hacerlas materia que se toca.

Fueron las ONG ecologistas las que soñaron la energía eólica. Pero han sido las empresas las que invierten cantidades ingentes de recursos económicos, las que desarrollan innovación tecnológica y las que instalan los molinos eólicos.

Muchas veces las empresas no son conscientes de que su negocio de hoy es posible porque las ONG crearon esa necesidad social. Y, en paralelo, tampoco las ONG son capaces de reconocer que sin las empresas sus sueños no se materializarían, no se encarnarían, no crearían nueva realidad.

Ese reconocimiento del valor del otro debería ser el móvil fundamental para construir una relación mutuamente provechosa.

Sin embargo, además de esta dificultad del reconocimiento sustantivo del rol que juega cada cual en el devenir social, subsisten otros problemas. Veamos algunos de los principales, mirando sobre todo desde el lado de las ONG.

“hablar con todos es un reconocimiento de que no lo sabemos todo”

La emergencia planetaria que vivimos nos exige ese ejercicio de madurez cívica. No están los tiempos cómo para que seamos tan sectarios como éramos en la escuela “no te ajunto” le gritábamos enfadados a un compañero de juegos y ya nada era posible hacer con él. Hoy, aunque nos tienta, no podemos mantener ese comportamiento infantil. Debemos ser capaces de discutir cuando la ocasión lo necesite y de colaborar cuando tengamos intereses comunes.

La relación más complicada: empresas y ONG

Las empresas y las administraciones públicas se tratan desde el principio de los tiempos. Las ONG y las administraciones públicas también se han ido acostumbrando en las últimas décadas a relacionarse. La relación más nueva, más problemática, es la relación entre las empresas y las ONG.

1· Nadie es perfecto

Esa verdad esencial de la condición humana a menudo es olvidada por las ONG en su enjuiciamiento de las empresas. Es muy recordada para excusar nuestras propias limitaciones como ONG, pero es olvidada cuando juzgamos como severos jueces las acciones de las empresas.

La aplicación del principio de “realismo humanista” –nadie es perfecto– nos ayudaría a construir relaciones de colaboración más duraderas y sólidas.

2· Toda acción es impura

Cuando hacemos algo, cuando pasamos de los sueños a los hechos, cuando pasamos del plan a la acción, necesariamente “traicionamos” nuestras intenciones. Así nos pasa a nosotros, así les pasa a los otros. Para nuestras “traiciones” encontramos justificación, para la de los demás... nos cuesta más. Cla-



ro que en la vida hay traiciones y “traiciones”. Hay ocasiones en que la idea original se ha esfumado totalmente en su realización. En otras, simplemente, se trata de la erosión natural que tiene cualquier idea cuando la intentamos materializar.

Este asunto, antiguo y conocido, sencillo de enunciar y de entender, es responsable de una gran parte de la conflictividad existente entre los actores del cambio.

Quien cruza la acera y pasa de la comodidad de opinar sobre lo que ocurre a hacer que las cosas ocurran debe aceptar dos dolencias: el dolor de no hacer las cosas tal cual las soñó y el dolor de ver cómo los de la acera de las opiniones comentan, a veces con acritud, las acciones impuras que fatigosamente crea.

Ambos dolores y las emociones que suscitan son responsables del clima de desconfianza que compromete la creación de oportunidades de colaboración entre los actores del cambio.

La aceptación de que toda acción es impura menguaría la agresividad hacia las acciones de los otros y aumentaría nuestra comprensión acerca del actuar ajeno.

3- Aceptar a “los últimos conversos”

Ahora el desarrollo sostenible se ha convertido en un lugar común del discurso institucional y empresarial. Además, con la crisis económica la comunidad internacional ha coincidido en que para salir de ella se necesita hacer un viraje hacia la economía verde.

No es infrecuente la asignación de fondos públicos para incentivar esta transición hacia una economía baja en carbono.

Este clima sociopolítico ha incentivado que una porción considerable de empresas de todo tamaño quieran producir o distribuir bienes y servicios más sostenibles.

Esta “masificación” del discurso verde, antes cosa de minorías, incomoda a algunas ONG. No les gusta que ese viraje este motivado por razones crematísticas y no altruistas.

Desde mi punto de vista no es esa la disposición que debemos mostrar ante estos “nuevos conversos a la causa de la sostenibilidad”. La situación de emergencia planetaria que vivimos exige que “los convertidos” sean millones, no miles. Ninguna desconfianza ante los que tibiamente buscan como realizar, su particular transición hacia la sostenibilidad. Las ONG deben animar y estimular el cambio y no frenarlo con nuestra desconfianza y nuestro riguroso examen de las intenciones ajenas.

“no podemos seguir caminando en la misma dirección, con los mismos valores, con los mismos precios y la misma tecnología”

El cambio climático no lo vamos a frenar “los justos”, si es que lo somos. El cambio climático lo frenaremos movilizándolo a las mayorías, haciendo una revolución de mayorías.

No debemos ser los rencorosos que prefieren ajustar cuentas a trabajar para realizar la revolución verde de mayorías que necesitamos.

Tiempo de oportunidades y esperanza necesaria

Estamos en una crisis muy grave, luego tenemos más en la mano que en ningún otro momento la posibilidad del cambio necesario hacia una economía, una ecología y una solidaridad definitivamente reconciliadas.

Esta crisis trae dolor masivo pero también trae conciencia masiva: no podemos seguir caminando en la misma dirección, con los mismos valores, con los mismos precios y la misma tecnología.

Sin embargo, ahora mismo se libra una batalla entre los que quieren recuperar “la normalidad” perdida –olvidando que esa normalidad nos trajo esta crisis- o los que queremos sacar las consecuencias de la crisis y transformar nuestro modelo productivo hacia una economía baja en carbono.

No está escrito el resultado del partido que se juega en la cancha planetaria. Por eso es muy importante establecer alianzas entre los cómplices del cambio. La fuerza de la inercia es enorme y sólo será posible vencerla si nos aplicamos, ayudados por la energía excedentaria que la crisis trae, a aprovechar esa mayor disposición a cambios radicales que la crisis comportan.

Hoy mismo, como ejemplo de la fuerza de los “intereses creados”, los medios de comunicación reflejan la intención de empresas financieras de EEUU de “empaquetar”, como antes hicieron con las hipotecas, seguros de vida. Cuánto menos viva el “empaquetado”: ¡¡¡mejor para el negocio financiero!!!

A esa tremenda fuerza de los “intereses creados” debemos oponer la terquedad de esa inmensa minoría que en el mundo trabaja por construir –dicho sea en palabras de Ernest Bloch- “Aquello que hace falta”, “aquello que está pendiente de ser real”.



Bibliografía

NEF- New Economics Foundation (2008):

A Green New Deal. Joined-up policies to solve the triple crunch of the credit crisis, climate change and high oil prices.
www.neweconomics.org/publications/a-green-new-deal

Rockström, Johan et al.(2009):

“A safe operating space for humanity”: *Nature* 472-475 (24 September 2009).
www.nature.com/nature/journal/v461/n7263/full/461472a.html

UNEP(2008):

Green Jobs: Towards decent work in a sustainable, low-carbon world.
www.unep.org/labour_environment/features/greenjobs.asp

Viñuales Edo, Víctor (2008):

Caja de herramientas para los constructores del cambio. Expoagua Zaragoza 2008 S.A. Zaragoza. 288 pp.

Este texto es el documento final del foro de diálogo social “El tercer sector ante las alianzas multisectoriales. Fortalezas y dificultades”, que tuvo lugar en la séptima edición del Encuentro Iberoamericano de Desarrollo Sostenible. Ha sido realizado por Víctor Viñuales Edo, Director de la Fundación Ecología y Desarrollo (ECODES), como coordinador de dicho foro.

Ponencias

Participantes (por orden alfabético):

- **Fernando Casado.** Director del Centro de Alianzas para el Desarrollo (CAD).
Director Académico del Laboratorio Base de la Pirámide.
Alianzas para el desarrollo, un instrumento para afrontar retos.
- **Sandro Coneglian.** Director Técnico de la Sociedad de Investigación de la Vida Salvaje y Educación Ambiental (SPVS).
Mecanismos para la conservación de la naturaleza.
Experiencias de diálogo intersectorial.
- **Raúl Gauto.** Responsable Estratégico de Gobernabilidad Democrática del Agua de AVINA.
El tercer sector y las alianzas multisectoriales.
- **Jaime Manteca Agüeros.** Coordinador de Proyectos de la Fundación Comercio para el Desarrollo (COPADE).
Fundación COPADE: Una visión global de desarrollo: comercio justo, medioambiente y turismo responsable.
- **Liliana Martucci.** Miembro de Espacio Agua Argentina.
Campaña para la recuperación del río Reconquista.
- **Víctor Navazo López.** Coordinador del Laboratorio de Sostenibilidad de Red Eléctrica de España (REE).
Laboratorio de sostenibilidad.
- **José Nunes de Almeida Neto.** Director de Relaciones Institucionales y de Comunicación Corporativa. Coelce – Empresa del Grupo Endesa.
Gente y energía para un mundo mejor.
- **María Prandi Chevalier.** Investigadora y profesora del Programa de Derechos Humanos de la Escuela de Cultura de Paz de la Universidad Autónoma de Barcelona y responsable del Programa sobre Empresa y Derechos Humanos. Investigadora y profesora asociada del Instituto de Innovación Social de ESADE, ha colaborado también con ONG y organismos internacionales.
Las alianzas multisectoriales. Retos del tercer sector.
- **George Winnik.** Encargado de proyectos de Movimento Nossa São Paulo.
Nossa São Paulo.
- **Marlene Zannin.** Directora adjunta de Copel Geração e Transmissão S.A. y Directora de Medio Ambiente y Ciudadanía Empresarial de Copel Holding.
Copel. Compañía Paranaense de Energía. El camino para la sostenibilidad.

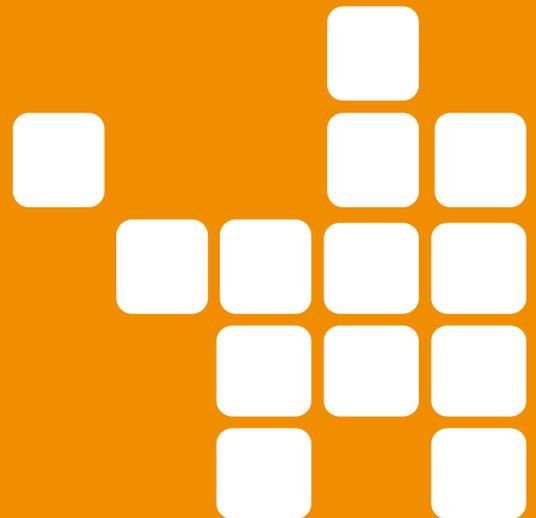
Coordinador:

- **Víctor Viñuales.** Director de la Fundación Ecología y Desarrollo (ECODES).

El fondo documental del EIMA 7 puede ser consultado en la web, donde encontrara recopiladas las ponencias, currículos e imágenes de los ponentes y la información general del encuentro:
www.conama.org/eima7

Foro gubernamental

Estrategias de sostenibilidad, cooperación y desarrollo





Estrategias ambientales en tiempos de crisis

Descripción y naturaleza de la crisis actual

El sistema mundial encara una crisis que resulta del desfase de las plataformas política, económica y epistemológica de las que depende su gestión. Este desfase se manifiesta a través de la fractura en la gobernabilidad internacional, la incapacidad de atención y resolución de los principales problemas socio-ambientales del planeta, y la persistente pauperización de importantes segmentos de la población mundial.

Esta crisis, como se aprecia, tiene un carácter sistémico. Por lo mismo, requiere nuevas formas de pensar e interactuar, a partir de una visión de gestión integrada del conocimiento que permita visualizar los entrelazamientos y vínculos existentes entre sus distintas manifestaciones sectoriales a escala del sistema mundial.

“esta crisis tiene un carácter sistémico”

Es importante destacar el significado histórico-estructural de la crisis en curso. Tras ella subyace, en efecto, un proceso de largo plazo que apunta a una transición entre sistemas. En esta transición, los actores principales del sistema en crisis no disponen ya de la capacidad para proveer a los bienes públicos

en calidad, cantidad y cobertura necesarios para el buen funcionamiento del sistema, mientras los nuevos actores emergentes aún no cuentan con la base de recursos y capacidades necesarias para fomentar un nuevo orden internacional estable.

Se trata, en suma, de una circunstancia en la cual lo que era ya no es, y lo que será aún no ha llegado a ser. Los problemas fundamentales del sistema mundial en esta circunstancia de crisis pueden ser enunciados a través de cuatro postulados básicos:

· Fragmentación institucional

La gestión del poder mediante cuotas y ejercicios que favorecen los intereses creados y que no relevan los grandes intereses públicos de los grupos humanos provoca una falta de legitimidad de los acuerdos institucionales y del comportamiento de los actores participes existentes.

· Deterioro del bienestar humano

La pobreza y la desigualdad social; las amenazas sanitarias de enfermedades emergentes y re-emergentes; la inseguridad alimentaria; el resquebrajamiento del tejido social acompañado de una pérdida del poder adquisitivo de grandes segmentos de la población, y la inseguridad ciudadana manifiestan la existencia de un sistema de convivencia fundamentado en la exclusión y desigualdad como modelo operativo.

· Colapso ambiental

La huella ecológica acumulativa de las actividades humanas excede la biocapacidad de los ecosistemas del planeta. Esta situación se manifiesta a través de fenómenos ambientales como el Cambio Climático, la extinción

ción masiva de especies y la contaminación de espacios públicos planetarios, sin que los esfuerzos de restauración alcancen a compensar el deterioro producido por la generación actual, ni mucho menos a prevenir las amenazas al bienestar de las generaciones futuras.

· Gestión fragmentada del conocimiento

El modelo cartesiano-newtoniano de gestión sectorial y fragmentada del conocimiento conlleva a una gestión sectorial y fragmentada de las intervenciones de políticas públicas y de los sistemas productivos, estimula respuestas insuficientes para la atención de las amenazas al bienestar humano, y fomenta un ciclo de desarticulación del tejido social y la institucionalidad de los grupos humanos subordinados dentro del orden internacional prevalente.

Origen y evolución de las estrategias ambientales

Las estrategias de gestión ambiental han sido uno de los principales instrumentos utilizados para incorporar las variables ambientales dentro de la gestión económica y política de los países. Desde la creación de la Agencia de Protección Ambiental de los Estados Unidos en 1970, con la Ley NEPA, se utilizó la herramienta estratégica como un instrumento de gestión de políticas públicas para la protección y conservación de los recursos naturales. Este esquema fue repetido en la Declaración de Estocolmo (UNCED 1972) sobre Ambiente y Desarrollo y en la Convención de Washington de Tráfico de Especies en Peligro de Extinción (CITES 1975). A nivel internacional la herramienta estratégica fue denominada como Plan de Acción y este instrumento debía ser elaborado por todos los países y en los casos necesarios con la asistencia de organismos internacionales o gobiernos extranjeros que facilitaron la construcción de capacidades nacionales, que de acuerdo a un cronograma irían desarrollándose en forma lineal y de esta manera, todos los países cumplirían con sus obligaciones ambientales.

Este esquema no tardó en verse superado por realidades complejas y no lineales tales como la crisis de la deuda del Tercer Mundo, las políticas neoliberales, y los críticos even-

tos de hambrunas y catástrofes naturales en las décadas de los 80 y 90 del siglo pasado. Esto fue provocando la necesidad de la construcción de herramientas de gestión ambiental ya no unisectoriales, sino multisectoriales. De esta situación nacen formal y sustancialmente las estrategias ambientales.

“la huella ecológica acumulativa de las actividades humanas excede la biocapacidad de los ecosistemas del planeta”

Los primeros esfuerzos de estrategias ambientales son el producto del cabildeo internacional de organizaciones tales como la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) y la Federación Mundial de Vida Silvestre (WWF) que aspiraban a que a partir de las instituciones públicas del ambiente, los países ricos en biodiversidad, en adelante “acreedores ambientales” adoptasen prácticas de gestión económica que favorecieran la sostenibilidad de especies y ecosistemas específicos de manera unilateral y asimétrica. Este modelo, se propagó rápidamente a partir del Informe de la Comisión Brundtland de Desarrollo Sostenible mejor conocido como Nuestro Futuro Común de 1987.

Paralelamente, el Consenso de Washington propuso una herramienta económica que favorecía la transformación gradual de las pesadas deudas externas de los acreedores ambientales en fondos para la conservación ambiental. A estos esfuerzos se les denominó “canje de deudas por la naturaleza”. La primera generación de canje de deudas externas y estrategias ambientales eran en su mayoría ejercicios unilaterales y asimétricos que han tenido muy poco efecto sobre las presiones y fuerzas motrices manifestadas a través de la huella ecológica planetaria, y en muy poco han reducido la pobreza y la desigualdad social en los países acreedores ambientales.

En la Conferencia de Río de Janeiro de 1992, y en las consiguientes Convención de Biodiversidad (CBD) y de Cambio Climático de Nueva York (UNCCC) se formaliza la estrategia ambiental de país como herramienta de gestión ambiental multisectorial para atender los desafíos ambientales identificados en am-

bas convenciones. Este mandato asimétrico contrasta nuevamente con otro mandato paralelo del orden público internacional derivado de la Organización Mundial de Comercio (OMC) y su convenio constitutivo de 1994, que rápidamente superó las expectativas de apertura comercial y adopción de normativa nacional e internacional vinculante. El contraste no puede ser mayor entre las estrategias ambientales multisectoriales y los cronogramas de cumplimiento de la OMC.

“la generación actual de estrategias ambientales alcanza cada vez más el estatus de política pública transversal”

En el año 1997, el Protocolo de Kioto de la Convención de Nueva York de Cambio Climático asume como esencial para su funcionamiento un modelo similar al de la OMC. Es decir, los países están obligados a cumplir con cuotas específicas de reducción de emisiones, y a efectuar informes oficiales denominados “comunicación de país”, en los que detallan el cumplimiento de sus obligaciones comunes y diferenciadas en materia climática. La reacción anti Kioto tanto por parte de los países petroleros como de parte de los países de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) en particular Estados Unidos y Australia no se hizo esperar. El régimen de Kioto y la racionalidad científica que lo justificaban fueron severamente cuestionados incluso en tiempos de bonanza económica en las economías más avanzadas del planeta. Se mencionaba que cumplir con las obligaciones estipuladas en Kioto iba a provocar una gran recesión mundial. Hoy en día, la propuesta de Copenhague enfrenta el desafío de que la misma sea rechazada por el supuesto de ser muy onerosa y se hace poco factible su cumplimiento porque puede prolongar la crisis económica mundial.

En el fondo se manifiesta una profunda fractura del orden económico internacional, en que se prefieren las asimetrías y el aumento de la deuda ambiental en perjuicio de los países acreedores ambientales como lo son en su mayoría los países latinoamericanos y del Caribe, frente a la evidente asimetría de la insostenible huella ecológica que los países OCDE y unos cuantos más entre los que se destacan China y la India, tienen sobre el resto del planeta.

La generación actual de estrategias ambientales en los países acreedores ambientales, alcanza cada vez más el estatus de política pública transversal con un alto contenido científico y una presunta construcción de consensos nacionales que señalan ya no una política multisectorial para la mejor gestión pública del ambiente, sino una crítica socio ambiental del modelo de desarrollo vigente en el país, como ejemplos de estos, están la estrategia ambiental nacional de Cuba 2007-2010 que ha sido muy controvertida por sus críticas a los planes y esquemas de desarrollo vigentes en el país; y la “Estrategia Nacional del Ambiente: Gestión Ambiental para el Desarrollo Sostenible de Panamá 2008-2012”, que tuvo como punto de partida un re-enunciamento de la historia de Panamá desde el punto de vista de los 11 mil años de actividad humana en el territorio con el fin de poder promover un cambio de discurso en la cultura ambiental oficial del país.



El panorama en los países de la Unión Europea tiene sin embargo otra connotación. Las estrategias ambientales son instrumentos de armonización de políticas públicas y de metas industriales y económicas que alimentan la toma de decisiones y la gestión pública de la Unión Europea. Las estrategias ambientales, en este caso, son herramientas de gestión de la eficiencia de las externalidades ambientales y de fomento de la competitividad ambiental de los países, más no instrumentos críticos de la gestión del orden económico y político nacional o internacional.

Esto manifiesta la clara división que el entendimiento de la cuestión ambiental internacio-

nal tiene para países acreedores ambientales, y los llamados países desarrollados, que también pueden ser denominados como los grandes deudores ambientales.

El desafío de las estrategias ambientales

En la actual coyuntura, el ambiente planetario se presenta como el reflejo de la interacción entre los seres humanos, el sistema político-económico mundial, y los ecosistemas y especies que componen la base del capital natural planetario. La concepción de crisis global y por lo tanto, crisis del sistema se hace muy presente como espacio común de las discusiones ambientales de la actualidad, sin que esto se haya traducido en un planteamiento reformista del sistema mundial, sino esencialmente como una crítica ética al actual orden público internacional.

Se estimaba a principios del 2009 el tamaño de toda la economía real sujeta a intercambios de mercado del planeta como equivalente a 45 trillones de dólares (45,000,000,000,000 de dólares de Estados Unidos). De esta cantidad más de nueve trillones correspondían a todo el intercambio internacional de bienes y servicios concretos del planeta. Dentro de este estimado, la economía más grande del mundo la de Estados Unidos correspondía a 14 trillones de dólares.

Sin embargo, la economía de lo intangible y abstracto no sujeta a regulación alguna según el Banco Internacional de Compensación en Basilea, Suiza para abril del 2009 se estimaba en los mil cuatrocientos trillones de dólares, es decir 1.4 cuatrillones de dólares (1,400,000,000,000,000 dólares de Estados Unidos), es decir 31 veces la economía real del mundo caracterizado por una arquitectura financiera especulativa y no sujeta a la autoridad regulatoria de país alguno. Dentro de este marco, fue posible llevar los precios del petróleo a 147 dólares por barril o los precios del oro a 1,050 por onza; a pesar de que el mercado real no tenía demanda o capacidad de procesar tales precios de referencia.

La crisis ha obligado a recomponer la arquitectura política mundial donde por ejemplo, el grupo del G-8 termina evolucionando hacia el G-20 aumentando la representación tanto económica como demográfica del planeta, siendo más notable la transformación de Brasil de país deudor del Fondo Monetario Internacional y víctima periódica de sus planes de ajuste estructural a su nuevo rol de acreedor de dicha institución, y "modelo" de las economías en vías de desarrollo.

Desde la perspectiva ambiental el metamercado financiero ha sometido al capital natural planetario a una presión especulativa de muy alto impacto, ya que la economía intangible y abstracta supera en 31 veces el tamaño de la economía real. Esa presión liderada en gran medida por los actores fundamentales de la hegemonía financiera de occidente, es decir, las compañías de reaseguros amenazaba con colapsar el estado de bienestar europeo, la convivencia social en las economías medias, y entre otras repercusiones ha visibilizado tensiones étnicas y raciales en países tan dispares como China, Turquía e Indonesia.



El sistema de mercado que se esperaba fuese capaz de identificar, internalizar, corregir, mitigar y restaurar sus externalidades ambientales como un nuevo espacio de negocios dentro del marco de una economía verde, procedió en su lugar a estructurar una economía abstracta, intangible y no regulada de instrumentos financieros altamente sofisticados, denominados como instrumentos derivativos o "exóticas" que entre el otoño boreal del año 2008 y la primavera del 2009 estuvieron a punto de sumergir al mundo en una depresión económica de características apocalípticas, la que requirió como respuesta inmediata el abandono y rechazo de todo pretexto neoliberal y libertario de restricción de los poderes públicos.



La huella ecológica del sector financiero de los países avanzados de occidente es entonces muy superior a la huella ecológica de la economía real ya que se requerirían en principio 31 planetas iguales a la Tierra para satisfacer una economía intangible y abstracta que supera en equivalente número a la economía real.

“la crisis ha obligado a recomponer la arquitectura política mundial”

La crisis financiera demostró la capacidad de los gobiernos y los organismos multilaterales de imprimir dinero para satisfacer necesidades de las elites financieras, lo que tiene como resultado la paradoja ética de que no existen flujos financieros suficientes en el mundo para atender las crisis ambientales y humanitarias o cumplir con los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), pero existen fondos para atender las necesidades de la banca, las empresas de reaseguros y los “hedge funds” con sede en paraísos fiscales nominales ya que en su mayoría su sede física corresponde a las metrópolis especulativas de la alta finanza internacional principalmente Nueva York y Londres. Solo sirve de contraste que uno de los estimados del Informe Stern de la Economía del Cambio Climático, rondaba los 160 mil millones de dólares como costo de las ayudas necesarias para la adaptación y mitigación del Cambio Climático en los países en vías de desarrollo. Por otra parte una sola empresa, la aseguradora y reaseguradora American International Group (AIG), recibió la friolera de 169 mil millones de dólares en asistencia del gobierno de los Estados Unidos.

Hoy más que nunca, se hace evidente la necesidad de recuperar las propuestas del establecimiento de un impuesto a las transacciones financieras internacionales como mecanismo de financiamiento de la gestión socio ambiental que urgentemente necesita el planeta. Estas propuestas que genéricamente fueron denominadas como “impuesto TOBIN” merecen ser reconsideradas precisamente a la luz del descalabro financiero que todavía enfrentamos.

Las experiencias y visiones institucionales de una gestión ambiental compartida tanto globalmente como localmente obligan a una reflexión acerca del rol del estado y la gobernanza ambiental en sus distintos niveles. Las sociedades más avanzadas del planeta han emprendido cambios importantes para alcanzar la sostenibilidad de sus modelos económicos y políticos, que sin embargo, no han presupuestado un cambio sustancial en la equidad internacional ni en la relación global de poder y riqueza. Cada vez más, los países “acreedores ambientales” deben asumir una mayor carga de responsabilidad y tutela sobre su patrimonio ambiental dado que las relaciones políticas existentes en el sistema mundial le han asignado esa tarea sin la adecuada compensación en los términos de intercambio económico mundial.

Si examinamos desde distintos desde distintos puntos, tanto a nivel supranacional como a nivel federal, local y ciudadana, los distintos abordamientos que nos presenta el horizonte de estos desafíos es evidente, como necesidad primaria, la de reflexionar acerca de la propia arquitectura del sistema. Es necesario articular redes institucionales y cadenas de valor en la gestión pública que articulen



efectivamente un esquema de gobernanza y gobernabilidad orientado hacia el desarrollo sostenible de la especie humana, donde quiera que esta se encuentre en el planeta tierra.

Es cierto que existen concordancias importantes si tenemos que reconocer la madurez que la gestión ambiental ha adquirido, sin embargo dicha gestión tiene límites dentro de las distintas esferas de competencia y jurisdicción institucional.

Estamos ante un mundo institucional dinámico y cambiante, pero insuficiente con una pluralidad de actores cuyos intereses se contraponen, y cuyas agendas de largo plazo contrastan con la de la sostenibilidad de la especie humana. Encontramos éxitos y avances muy significativos en la gestión ambiental en distintos niveles y espacios, sin embargo, también son evidentes las fronteras y carencias que los modelos actuales de gobierno y de relaciones económicas internacionales tienen para asumir la sostenibilidad como uno de los ejes fundamentales del quehacer político y económico humano en la actualidad.

La gran transición de las estrategias ambientales.

Si analizamos las mejores políticas públicas iberoamericanas para el tema ambiental, más allá de obtener respuestas encontraremos preguntas y cuestionamientos muy profundos respecto a la condición humana, la política, la ética, la solidaridad y la capacidad de cooperación que tiene la especie humana para alcanzar un nuevo estadio evolutivo de sus identidades y espacios institucionales.

Es posible que los aportes individuales puedan ayudar a construir una hoja de ruta acerca de la frontera incógnita en la cual empieza a existir las estrategias ambientales, a la vez que las propias limitaciones inherentes a la gestión de las mismas evidencian las limitaciones que las teorías y prácticas del poder tienen.

A continuación describimos tres futuros posibles para las estrategias ambientales, dependiendo precisamente del resultado y compromiso que la nueva arquitectura político-económica internacional sea capaz de producir.

· Escenario de estancamiento

Las estrategias ambientales siguen siendo utilizadas por los Estados, principalmente para los esfuerzos técnicos de armonización de normativas y criterios de regulación ambiental, evitando la modificación de los fundamentos económicos y políticos de la gestión de los mercados locales, nacionales y mundiales. Adicionalmente, las estrategias mantienen un carácter multisectorial reduciendo nociones técnicas y a un modelo de gestión ambiental tecnocrático y gradualista. Los efectos de este tipo de estrategia a mediano y largo plazo son de muy poco impacto, y no contribuyen a la adaptación, mitigación, o gestión de efectos e impactos de fenómenos como el Cambio Climático, la pérdida de ecosistemas y especies, y la intensificación de los desastres naturales.

· Escenario de involución

En este escenario se considera que las estrategias ambientales son desechadas o incluso rechazadas como instrumentos de

gestión ambiental, ante la imposibilidad de convocar recursos nacionales e internacionales y la voluntad política de la comunidad internacional para darles valor y relevancia a los consensos y propuestas identificadas en las estrategias ambientales. A pesar de las amenazas ciertas de daños ambientales, los países intensifican el uso de su capital natural en las formas más asimétricas como fuentes de ventajas comparativas en sus economías, llegando incluso a la desafectación de áreas protegidas, la extinción intencional de especies individuales y a la saturación de los eco sistemas con usos no compatibles, todo ello como parte de un esfuerzo de monetizar cada centímetro cuadrado de superficie y aprovechar cada miligramo de germoplasma, como forma de alimentar el crecimiento económico asimétrico del sistema mundial.

· Escenario del salto evolutivo

Las Estrategias Ambientales asumen un rol central en la renovación y reforma del orden público internacional y en la fundación de un nuevo sistema mundial. Los modelos de cooperación internacional para la conservación ambiental en los países en vías de desarrollo son sustituidos por modelos de una gestión ambiental compartida a nivel planetario en que la titularidad de los bienes y servicios ambientales sirve de base para articular una relación de acreedor-deudor ambiental en favor de los países y regiones tradicionalmente sometidos a relaciones asimétricas de poder en el mundo. En el mediano plazo destaca el éxito que las estrategias ambientales han tenido en incorporar como parte de sus fines fundamentales la erradicación de la pobreza y la exclusión social, a la vez han servido de plataformas para promover intercambios comerciales simétricos y ambientalmente amigables.

El rol de la gestión de conocimiento en la preparación del salto evolutivo

La gestión integrada de conocimiento para la sostenibilidad del desarrollo de la especie humana se perfila como la primera barrera a superar para iniciar el salto evolutivo de las estrategias ambientales. En esta era de la información, el conocimiento es lo más difícil de adquirir, ya que los medios de comunicación y la tecnología de la información han creado un entorno saturado de datos, información



no validada, pseudo-ciencia y cortinas grises de consumismo epistemológico, que a la vez que han generado grandes redes sociales centradas en el altar de la trivialidad y de la alienación, han fragmentado la capacidad de diálogo crítico y analítico del momento actual. El Internet es la cura de la vieja enfermedad, y a la vez, la nueva enfermedad para la que no hay cura.

Los parámetros de una gestión integrada de conocimiento ya han sido mencionados anteriormente. En particular la necesidad de una visión sistémica de la realidad integrada por los aportes de múltiples disciplinas y un diálogo entre los saberes modernos, post-modernos y premodernos puede empezar a devolverle el optimismo, tan necesario para la humanidad, de que el mundo futuro será mejor que el actual.

Este texto es el documento final del foro de diálogo gubernamental "Estrategias de sostenibilidad, cooperación y desarrollo", que tuvo lugar en la séptima edición del Encuentro Iberoamericano de Desarrollo Sostenible. Ha sido realizado por Rodrigo Noriega. Investigador asociado del Centro Internacional de Desarrollo Sostenible (CIDES), como coordinador de dicho foro.

Esta actividad, se ha llevado a cabo en un formato de tertulia, en donde los representantes institucionales que conforman la mesa, debatieron sobre las distintas estrategias que desde sus organismos realizan en el ámbito de la sostenibilidad, cooperación y desarrollo. El coordinador del foro es quien ha actuado como moderador siendo el encargado de introducir los temas y comentarios para que el debate abordara de una forma completa los temas a discutir. Dando así también la oportunidad al público de poder participar activamente haciendo preguntas y compartiendo también sus experiencias.

Participantes (por orden alfabético):

- **Joao Bosco Senra.** Director del departamento de Recursos Hídricos. Secretaría de Recursos Hídricos y Ambiente Urbano. Ministerio de Medio Ambiente de Brasil.
- **Sergio Búcaro.** Diputado del Parlamento Centroamericano (PARLACEN).
- **José María de Juan Alonso.** Socio-Director de la empresa Koan Consulting S.L.
- **Ana Carolina Herrero.** Investigadora, profesora y responsable de la Licenciatura Ecología Urbana del Instituto del Conurbano de la Universidad Nacional de General Sarmiento.
- **Luis Jiménez Herrero.** Director Ejecutivo del Observatorio de Sostenibilidad en España (OSE)
- **Paulo Lopes Varella Neto.** Director de la Agencia Nacional de Aguas de Brasil (ANA).
- **Carola Reintjes.** Coordinadora de Estrategia Institucional y Política de Alianzas de COPADE/Comercio para el Desarrollo, en España y Presidenta Europea de World Fair Trade Organization.
- **Gilvan Sampaio de Oliveira.** Investigador del Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales, Centro de Ciencia del Sistema Terrestre (CCST).
- **Saint-Clair Honorato Santos.** Promotor de Justicia de Protección al Medio Ambiente.

Coordinador:

- **Rodrigo Noriega.** Investigador asociado del Centro Internacional de Desarrollo Sostenible (CIDES)

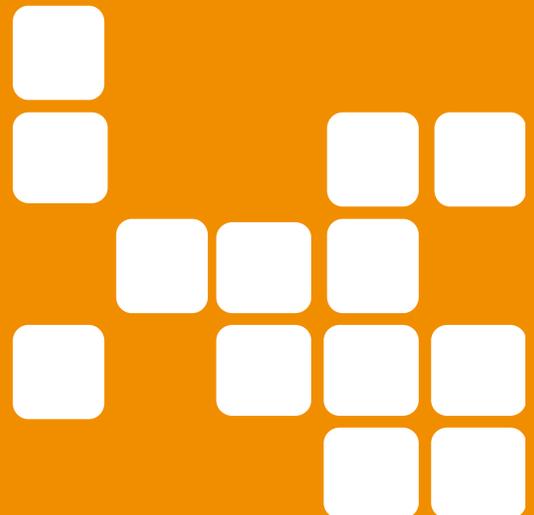
**Ya que la mesa redonda de este Foro ha sido realizada en el formato de debate de actualidad, no permite a los ponentes hacer presentaciones en PTT. Algunos de los oradores han enviado una presentación de referencia que se puede consultar en nuestra página web.*

El fondo documental del EIMA 7 puede ser consultado en la web, donde encontrara recopiladas las ponencias, currículos e imágenes de los ponentes y la información general del encuentro:
www.conama.org/eima7



Manifiesto

La carta de Foz



Frente a la triple crisis: liderazgo político y movilización social

Estamos viviendo una emergencia planetaria. Los indicadores sociales, económicos y ecológicos de esa emergencia se acumulan. Con particularidades y diferencias en los distintos países, Iberoamérica está inmersa también en esa triple crisis global.



Lo bueno de la crisis es que la convicción de que tenemos que cambiar de modelo de desarrollo se ha hecho casi unánime. Necesitamos reconciliar la economía con la ecología. Necesitamos pensar a la vez en la renta per cápita y en el empleo o la educación de las personas y la salud del planeta. Ese es el desafío.

Un problema adicional es que ese cambio de modelo lo tenemos que hacer rápido. Las consecuencias de, por ejemplo, no reducir fuertemente nuestras emisiones de carbono, serán todavía más catastróficas para el planeta y para nuestras economías si seguimos perdiendo un tiempo precioso. El desempleo masivo o la falta de agua segura ya están negando las posibilidades de una vida digna para millones de personas.

Para realizar este cambio rápido de modelo de desarrollo debemos articular una amplia alianza en la que las administraciones públicas, las empresas, las ONGs, los medios de

comunicación, las universidades...la ciudadanía en general trabajen, cada cual desde la posición que le es propia, con el horizonte compartido del desarrollo sostenible.

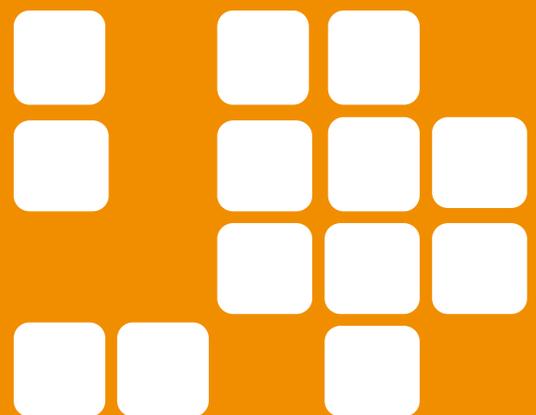
Debemos cambiar leyes, precios, tecnologías, valores... y lo debemos hacer ya. Sin embargo, para lograr ese cambio masivo en poco tiempo debemos romper costumbres adquiridas y ser capaces de colaborar estrechamente para lograr objetivos comunes, sin perjuicio de que sigamos discutiendo sobre aquello que nos separa. Necesitamos esa nueva cultura de colaboración entre los actores del cambio socio-económico-ecológico que necesitamos.

Las personas que apoyamos este manifiesto, desde procedencias geográficas, formativas y laborales muy diversas, realizamos un doble llamamiento:

A los Jefes de Estado y de Gobierno de América Latina, Portugal y España les pedimos que estén a la altura de los tiempos que les ha tocado vivir, que desplieguen sus energías para construir un desarrollo sostenible en el que estén integrados el enfoque social, ambiental y económico, que no quieran volver a la "normalidad" malsana que nos ha conducido a esta triple crisis, que promuevan alianzas multisectoriales, que se abran a la sociedad, que no se encierren dentro de los muros de la burocracia interna... En suma, que sean los líderes de ese cambio necesario.

A las personas y entidades que coincidan con el "espíritu" de este manifiesto les pedimos que lo divulguen ...y que practiquen esa cultura de colaboración multisectorial que la emergencia planetaria que vivimos exige!! Remedando al M. Ghandi: debemos construir el cambio que pedimos.

Cultivando Agua Buena





El programa socioambiental de Itaipú Binacional

El programa Cultivando Agua Buena, es la estrategia que Itaipú adoptó para dar una contribución local al enfrentamiento de los cambios climáticos y demás desequilibrios ambientales que vienen siendo provocados por el hombre.

Su escenario son los 29 municipios comprendidos por la Cuenca de Paraná 3 (CP3), que es el conjunto de microcuencas conectadas con el lago de la hidroeléctrica, una reserva de agua de 1.350 km² de superficie y 176 kilómetros de largo, en la frontera de Brasil y Paraguay.

Para alcanzar sus objetivos socio ambientales en esta región, Itaipú adoptó para sí el papel de inductora de un verdadero movimiento cultural rumbo a la sostenibilidad, articulando, compartiendo, sumando esfuerzos y dividiendo responsabilidades con los diversos actores de la CP3 en torno a una serie de programas y proyectos interconectados de forma sistémica y holística, y que componen el Cultivando Agua Buena. Fueron creados a la luz de documentos planetarios como la Carta de la Tierra, el Tratado de Educación Ambiental para Sociedades Sostenibles, la Agenda 21 y los Objetivos del Milenio.

Las acciones siguen un modelo de gestión basadas en cuatro componentes estratégicos: gestión por programas; gestión de la información territorial; gestión ambiental y gestión participativa.

Para la **gestión por programas**, se optó por la metodología del Project Management Institute (PMI) para la elaboración de proyectos socio ambientales, que utiliza del concepto de matricialidad, buscando recursos y talentos humanos de las diversas estructuras de la organización, con el máximo de sinergia y economía.

La **gestión de la información territorial** comprende un conjunto de tecnologías, algunas de ellas desarrolladas por Itaipú, para realizar el monitoreo de las condiciones ambientales de las microcuencas, llegando muchas veces al nivel de detalle de cada propiedad rural. La fiabilidad de las informaciones es fundamental para la planificación de las actividades de recuperación de los pasivos.

La **gestión ambiental** se basa en las normas ISO 14.001, principalmente en lo que respecta al ciclo PDCA (del inglés: planear, hacer, revisar y actuar). Esa metodología permite un control constante de la eficacia de las acciones, generando eventuales correcciones simultáneamente a la ejecución del proyecto.

Por fin, la **gestión participativa**, que es indisoluble a la implantación de un programa socio ambiental. La participación colectiva es fundamental y queda evidente en el número de colaboraciones: pasados seis años desde su implantación, el Cultivando Agua Buena suma más de 2.200 colaboradores

como liderazgos comunitarios y cooperativos agrícolas, organizaciones no gubernamentales, órganos municipales, estatales y de la Unión.

Para involucrar a todos los actores sociales de la CP3, se realizó un amplio llamado, constituyéndose comités gestores para todos los programas y acciones. Además, en cada municipio, fue instituido por ley el Comité gestor del Cultivando Agua Buena. Sus miembros son designados por decreto municipal y constituyen subcomités específicos para las acciones a ser desarrolladas en el municipio, como agricultura orgánica, colecta solidaria, plantas medicinales y otras.

Además, el programa Cultivando Agua Buena adoptó una forma descentralizada y participativa de gestión, que respeta la organización de la naturaleza y es reconocida como unidad de planificación y gestión de los recursos hídricos en Brasil por la Ley nº 9.433 de 1997. O sea, es la gestión por cuenca, subcuenca y microcuenca hidrográfica. Su implantación obedece a las siguientes etapas:

1- Selección de la microcuenca: Se realiza desde el diálogo con la comunidad, autoridades y liderazgos locales.

2- Sensibilización de las comunidades: encuentros en los que se explica en qué consiste el programa, alertando para la importancia de prácticas ambientalmente correctas.

3- Creación del comité gestor de la cuenca: Está formado por representantes de los diversos programas socio ambientales de Itaipú, representantes de los gobiernos municipal, estatal y federal, cooperativas, sindicatos, entidades sociales, universidades, escuelas y agricultores.

4- Talleres de futuro: Proceso de autodiagnóstico, planificación de la comunidad y realización de pactos de compromisos para la sostenibilidad.

5- Convenios, acuerdos y términos de compromiso. Después de la conclusión del taller, con la firma del Pacto de las Aguas, Itaipú, los ayuntamientos y los demás colaboradores firman los convenios y otros instrumentos en los que son establecidas las condiciones y las contrapartidas de las partes para viabilizar la ejecución de las acciones de corrección de los pasivos ambientales.

6- Ajustes de colaboraciones. Antes de la ejecución de las acciones, son realizados encuentros entre los colaboradores para que sean realizados ajustes referentes a la participación de cada uno.



7- Futuro en el presente. Acción de sensibilización que se desarrolla durante y después de la ejecución de los proyectos, para despertar el cuidado con el patrimonio natural que está siendo recuperado, enfatizando el papel del comité gestor como espacio legítimo para la planificación, ejecución, monitoreo y proposición de acciones para la mejora continuada de la calidad socio ambiental de las cuencas hidrográficas.

Los programas y acciones del programa Cultivando Agua Buena

Educación ambiental

El génesis de toda la problemática ambiental es consecuencia de un modelo de sociedad, en que el tener se sobrepone al ser, y el estatus quo y el imaginario del bienestar están vinculados a la capacidad de consumir. Por lo tanto, un movimiento de sostenibilidad como este promovido por el Cultivando Agua Buena debe establecer sus bases en cambios en los modos de ser y de sentir; de vivir; de producir; y de consumir.



Por estar fundamentado en esas propuestas de cambios, Cultivando Agua Buena tiene en la Educación Ambiental uno de sus principales ejes, que es transversal a los demás programas y que está en permanente diálogo con todos los actores que forman parte de la iniciativa, como gestores públicos, académicos, agricultores, pescadores, recolectores de basura reciclable, líderes y habitantes de las comunidades vecinas en general.

El objetivo de la educación ambiental es formar y sensibilizar a personas y a grupos sociales para actuar, autoeducar y contribuir en la formación del otro, potenciando el papel de la educación en los cambios de rumbo a la sostenibilidad, en una perspectiva crítica, transformadora y emancipadora. De ahí la importancia de procesos continuados de Formación de Educadores Ambientales (FEA). Sigue la metodología de la Investigación-Acción-Participante (PAP), también conocida como Personas que Aprenden Participando, compuesta de círculos de diálogos que van ampliándose. Para cada círculo, más y más personas son agregadas al movimiento, multiplicando los saberes y atenciones socioambientales. **Hoy, son más de 3 mil educadores involucrados en la región de la cuenca.**

En todas las microcuencas, la educación no formal ocurre por medio de las oficinas del futuro, que son inspiradas en los conceptos de Paulo Freire. Se trata de un diagnóstico participativo, en que la comunidad es estimulada a pensar sobre su condición, imaginar el futuro que desea y poner en práctica soluciones para los problemas que enfrenta. En el Cultivando Agua Buena, esa práctica fue bautizada como “Agenda 21 do Pedaco” (Agenda 21 de la Región) y se divide en cuatro etapas.

La primera de ellas es **el muro de los lamentos**, en que toda la comunidad - contaminadores y contaminados - exponen sus frustraciones, críticas, miedos y problemas socio ambientales. Agotada esa dinámica, se pasa para la segunda etapa, **el árbol de la esperanza**, en que los participantes explican lo que sueñan para el lugar donde viven. En la tercera etapa, **el camino adelante**, son definidas las metas para las acciones correctivas y, por fin, se celebra un compromiso de cuidado con las aguas, **el pacto de las aguas**, en que la comunidad, los líderes y el poder público sellan una colaboración en pro de la sostenibilidad. Hasta hoy, más de 17 mil personas han participado de los Pactos.

Las acciones volcadas a la red formal de enseñanza también tienen en vista el carácter multiplicador y son desarrolladas por la Red de Educación Ambiental Línea Ecológica. Al final, son 130 mil alumnos en la red pública de enseñanza, en los 29 municipios, con el potencial para desempeñar un papel educativo con sus familias. Esas acciones comprenden la capacitación de maestros, distribución de materiales didácticos, presentaciones de teatro, formación continuada para dietistas y cocineras y creación del concurso de **recetas saludables** de la CP3, con participación de 700 cocineras, en el que se hizo una selección de 58 recetas para ser adoptadas en las escuelas.

Igualmente importante es el papel de la educación ambiental volcada al público interno de Itaipú. El objetivo principal es promover el cambio cultural implícito a la nueva misión de la empresa. Más de 100 educadores forman parte de una red interna que busca estimular el cambio de actitud en actividades cotidianas, como la recolección selectiva de basura, sustitución de vasos de plástico, el uso de papel reciclable, entre otras.

El programa dedica también una mirada diferenciada a las comunidades del entorno de la hidroeléctrica, a través de un trabajo desarrollado en las estructuras educadoras: Ecomuseo de Itaipú y Refugio Biológico Bella Vista. Ese trabajo comprende actividades educativas dirigidas al público escolar y los habitantes de la zona.

Gestión por cuencas hidrográficas

Desde la implantación del programa, el comité gestor discute y define colectivamente cuáles son las prioridades de la comunidad y, con base en el diagnóstico ambiental, pone en práctica las acciones correctivas. La Cuenca de Paraná 3 es una región fuertemente dedicada a la actividad agropecuaria y a la agroindustria, constituyendo uno de los principales polos de ese sector en el País.

Por lo tanto las acciones correctivas en la región consisten principalmente en la conservación de los suelos, en la readecuación



de carreteras rurales (reduciendo el aporte de sedimentos de las vías a los ríos), en la adopción de medidas de saneamiento rural (como la implantación de un abastecimiento comunitario, reduciendo la contaminación de los recursos hídricos por agrotóxicos), en la corrección de pasivos ambientales en las propiedades, en el tratamiento de los efluentes y en la recomposición y protección de los bosques ciliares.

Hasta hoy, el programa actúa en 127 microcuencas, con 338 kilómetros de carreteras adaptadas, 4.650 hectáreas de conservación de suelos, 531 kilómetros de cercas de protección para la mata ciliar, 117 depósitos de agua comunitarios concluidos, 101 distribuidores de residuos entregados, 5.213 diagnósticos y proyectos de adecuación de propiedades rurales elaborados, más de 90 mil toneladas de residuos distribuidos adecuadamente y 446 toneladas de embalajes de agrotóxicos depositados de forma adecuada.

Monitoreo de la calidad del agua

La gestión por cuencas hidrográficas adoptada por Itaipú tiene al monitoreo de la calidad del agua, como uno de sus principales indicadores para dirigir la planificación de las acciones de corrección de los pasivos ambientales. Los objetivos específicos del programa involucran el monitoreo cuantitativo y cualitativo de los recursos hídricos de las microcuencas de la CP3, utilizando metodologías tradicionales e innovadoras de monitoreo, asociadas a las herramientas de geoproc-

samiento como el *Sig@Livre* (*software libre desarrollado por Itaipú*), testando los impactos ambientales del uso del suelo, evaluar la eficacia de los programas conservacionistas y formar un banco de datos georreferenciado con múltiples finalidades.

“la actuación de los voluntarios ha sido fundamental en el intento de resolver los problemas ambientales de la región”

Para atender a esos objetivos, Itaipú Binacional ha mantenido el monitoreo en las antiguas estaciones creadas en la época de la formación del embalse. Están localizadas en 44 puntos estratégicos de la Cuenca. Sin embargo, el programa resolvió establecer una nueva red, en que los datos cualitativos y cuantitativos de hecho pudiesen ser utilizados en la búsqueda de indicadores de sostenibilidad de las acciones conservacionistas.

La actuación de los voluntarios ha sido fundamental en el intento de resolver los problemas ambientales de la región. El monitoreo participativo tiene como premisa la participación de agentes comunitarios voluntarios para la realización del monitoreo biológico en los ríos. El programa ya capacitó a más de 160 voluntarios de seis municipios de la región oeste paranaense (Céu Azul, Itaipúlândia, Matelândia, Ouro Verde d' Oeste, Santa Terezinha de Itaipú y Toledo), monitorizando lugares estratégicos a lo largo de diversas microcuencas hidrográficas.

Además del control de la calidad del agua del embalse y de los ríos que componen la CP3, realizado por medio de diversas colaboraciones, Itaipú realiza sistemáticamente análisis en su laboratorio ambiental, que hoy es referencia en la obtención de parámetros ambientales, además de desarrollar estudios y actuar en la prevención, diagnóstico y control de enfermedades causadas por contaminantes y por agentes biológicos. Hasta hoy, el laboratorio ya ha realizado más de 12 mil exámenes de laboratorio y da soporte a estudios académicos y tesis de maestría y doctorado.

Desarrollo rural sostenible

El principal objetivo del programa es dar sostenibilidad a los sistemas agrícolas y pecuarios practicados en la CP3, revirtiendo la inclinación al monocultivo, que tiene una visión industrial del campo y es altamente dependiente de insumos externos, principalmente fertilizantes y agrotóxicos que contaminan los suelos, las aguas y al ser humano.

El comité gestor está formado por órganos de asistencia técnica y de estudio, cooperativas, organizaciones de los productores y agricultores. La propuesta central del programa es la sustitución gradual del monocultivo, formando sistemas agroecológicos y con diversificación. Para eso, el programa se vale de dos herramientas principales: **educación ambiental y red de asistencia técnica y extensión rural (Ater)**.



La asistencia técnica gratuita es uno de los ejes del programa. Sin ella, no es posible promover el cambio necesario. Esa red está formada a partir de convenios con Ayuntamientos, y diversas instituciones locales como el CAPA (centro de apoyo al pequeño agricultor), la cooperativa Biolabore, el Instituto Maytenus, la Emater y la Oscip Sustentec (productores asociados para el desarrollo de tecnologías sostenibles). Hoy, cerca de 1.500 propiedades rurales familiares se encuentran en una etapa avanzada en la adopción de técnicas agroecológicas.

También aborda la transformación de productos agrícolas para agregar valor a la producción, apoyando la capacitación de productores y la instalación de agroindustrias familiares. Otras actividades rurales no agrícolas también forman parte de las acciones emprendidas, como el turismo rural, y el apoyo a la comercialización en diversos niveles: certificación, estandarización, rotulado, embalaje, circuito de comercialización y circuito de ferias. La idea es informar al consumidor sobre el consumo consciente, especialmente de alimentos orgánicos y producidos regionalmente. Desde 2003, fueron realizadas 16 ferias Vida Orgánica, con un público total de más de 20 mil personas.

Otro punto de la metodología que se destaca es la formación de agricultores líderes, que son multiplicadores del conocimiento y también actúan como agentes de desarrollo en sus comunidades. Hoy, son 102 agentes actuando en la CP3, divididos en cuatro categorías: **agroecología, comercialización, jóvenes agentes y plantas medicinales.**



Plantas medicinales

La región de la Triple Frontera, con su enorme diversidad natural y cultural (en especial por la fuerte presencia indígena), tiene un rico patrimonio en plantas medicinales que lamentablemente estaba perdiéndose, por la devastación ambiental y por la fragmentación del conocimiento tradicional, consecuencia de los procesos de urbanización. Para rescatar ese patrimonio, difundir el empleo de fitoterápicos y los conocimientos sobre su uso, y también ofrecer una alternativa de renta para agricultores orgánicos, fue creado el programa plantas medicinales.

El primer paso, así como en otras iniciativas del Cultivando Agua Buena, fue buscar colaboraciones con instituciones que ya trabajaban con el tema en la CP3, como universidades, laboratorios, asociaciones, ONGs y órganos del gobierno. Fue realizado un estudio en la región, sobre cuáles son las enfermedades más comunes y cuáles son los fitoterápicos que necesitaban ser trabajados para tratar esas enfermedades, siempre que fuesen especies abordadas en estudios científicos y con eficacia comprobada.

En 2005, Itaipú creó un vivero, con una estructura completa para secado y producción de fitoterápicos, adjunta al huerto de 1,5 hectáreas. Allí se realiza la recolección, limpieza, y control de calidad, además del montaje de un kit con 18 tipos de plantas medicinales, que sirven para el tratamiento de las diez enfermedades más comunes de la región. Los kits son enviados a puestos del Sistema Único de Salud (SUS).

Durante tres años, el proyecto puso énfasis en la capacitación y sensibilización, buscando vencer antiguos prejuicios y mostrando resultados clínicos comprobados. El Instituto Brasileño de Plantas Medicinales, de Rio de Janeiro, que ya ofrece cursos de postgradua-ción en el área, fue contratado para realizar los cursos de capacitación. Al finalizar, 1.250 agentes de salud fueron capacitados.

Recolección solidaria

Los operarios de selección prestan un importante servicio ambiental, pues al separar los materiales reciclables se realiza un aporte significativo a la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero, además, por supuesto, del reaprovechamiento de materias primas. Por eso, este público no podría dejar de ser considerado por el Cultivando Agua Buena. Así, fue creado el programa recolección solidaria, que tiene como principal objetivo la valorización de los operarios de selección de materiales, dotándolos de los equipos y de los conocimientos básicos para que puedan organizarse y mejorar la renta y las condiciones de trabajo.

Básicamente, la metodología parte del mapeo y clasificación de las fuentes generadoras de basura del municipio, y de relevar juntamente a la Secretaría Municipal de Acción Social de los beneficiarios registrados como operarios de selección de materiales reciclables. Esa acción es complementada por la convocatoria a aquellos que no están registrados. Otro paso inicial importante es el reemplazamiento de campo, por medio de visitas a las casas de los operarios, para realizar el diagnóstico socioeconómico de las familias. Ese diagnóstico permite la creación de un banco de datos específico y centralizado en la Secretaría de Acción Social.

Además de promover los cursos de capacitación, Itaipú pone a disposición los equipos de recolección de la basura (carritos y kits de seguridad) para los operarios de selección, integrantes de la asociación. La aportación del Ayuntamiento es la puesta a disposición de un espacio físico equipado para la asociación, para funcionar como centro de recolección, prensado, selección y enfardado del material recolectado. Los equipos son entregados a la asociación, que los deja a disposición de los asociados, ejerciendo el control en cuanto a su uso. Hasta hoy, existen 16 asociaciones de operarios de selección de materiales y han sido entregados más de 1.600 carritos, 3.300 uniformes y 52 equipos (prensas y balanzas para asociaciones). En

2008, fue firmado un convenio con el Movimiento Nacional de los operarios de selección de material para desarrollo de carritos eléctricos. En este mismo año fueron entregados los primeros 50 carritos eléctricos.

Joven Jardinero

El principal objetivo del joven jardinero es ofrecerles capacitación y mejores perspectivas de renta a jóvenes entre 16 y 18 años de edad, en situación de riesgo social. Así como las demás iniciativas del Cultivando Agua Buena, el programa parte de la implantación de un comité gestor, compuesto por un equipo multidisciplinario que gerencia la planificación, la ejecución, el monitoreo y la evaluación.



“196 jóvenes fueron formados en el programa Joven Jardinero entre 2003 y 2009, de ellos el 10% ingresaron en cursos técnicos o superior en el área ambiental”

Inicialmente fueron abiertas vacantes para la formación de grupos de 15 jóvenes en cada turno. Las actividades curriculares incluyen educación ambiental, artesanía, oficinas, teatro e informática entre otras, para que los adolescentes que participan del proyecto puedan, también, vislumbrar alternativas

de trabajo. Para el éxito de la iniciativa, es fundamental involucrar a la comunidad local, principalmente por medio del contacto con empresas, con el fin de presentar el Proyecto Joven Jardinero e invitarlas a brindarles a los jóvenes la oportunidad de acceder al mercado de trabajo, de acuerdo a las directrices legales.

Con todo, 196 jóvenes fueron formados en el programa Joven Jardinero entre 2003 y 2009, de los que el 10% ingresaron en cursos técnicos o superiores en el área ambiental. En 2010, una nueva colaboración con el Instituto Polo Internacional Iguazú añadirá nuevos elementos metodológicos al programa, permitiendo una formación socio ambiental más completa.



Sostenibilidad de comunidades indígenas

La Triple Frontera, donde está localizada la Hidroeléctrica de Itaipú, tiene una historia que es indisoluble de la presencia indígena, en especial del pueblo guaraní, que ejerció una gran influencia cultural en la región. Hoy, esas comunidades constituyen poblaciones en situación de riesgo social y, por eso, Itaipú intenta desarrollar acciones que les permitan mejores condiciones de vida, con nuevas oportunidades de generación de renta, asistencia técnica en la producción de alimentos

para el consumo propio, rescate de la cultura y de la autoestima y estímulo a la artesanía, entre otras.

“las acciones de Itaipú atienden a cerca de 1.100 indígenas de 210 familias distribuidas en Diamante d’Oeste”

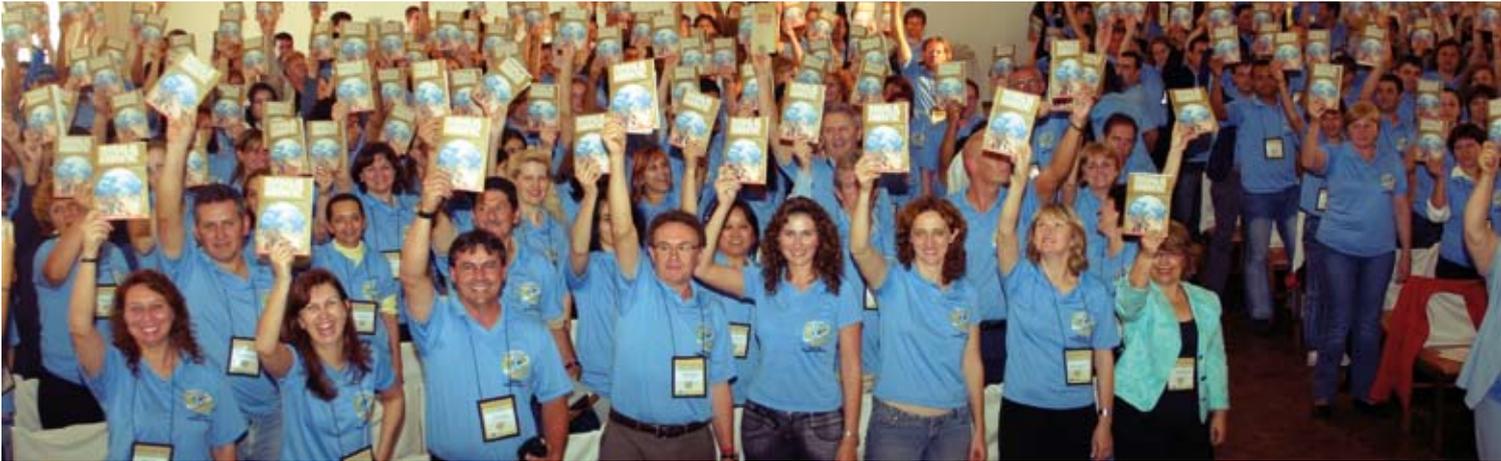
El comité gestor está compuesto por órganos públicos, como Funai, Funasa, asociaciones indígenas, entidades privadas y organizaciones no gubernamentales, lo que posibilita la participación de la sociedad civil en el proyecto. Se trata de un espacio de reflexión sobre las acciones desarrolladas que refuerza la necesidad de involucran a todas las fuerzas sociales para el enfrentamiento ante la cuestión indígena, que se remonta al descubrimiento de Brasil y exige de cada ciudadano y segmento social su cuota de corresponsabilidad, mediación y sensibilidad.

Las acciones de Itaipú atienden, hoy, a cerca de 1.100 indígenas de 210 familias distribuidas en tres comunidades: Tekoha Ocoy, en San Miguel de Iguazú, Tekoha Añetete y Tekoha Itamarã, ambas en Diamante d’Oeste.

Producción de peces en nuestras aguas

No hay como pescar pescado bueno si no hay agua buena. Por eso la relevancia de un proyecto de acuicultura dentro de un amplio programa de cuidados con las aguas como es el Cultivando Agua Buena. La iniciativa es dirigida por un comité gestor que cuenta con la participación de diversas instituciones, entre ellas Ayuntamientos, el Ministerio de la Pesca y el Instituto Ambiental de Paraná (IAP).

El comité trabaja con dos grandes temas: acuicultura (cultivo de peces en estanques de tierra y estanques-flotantes y cadena de producción), y manejo pesquero (acciones de monitoreo y manejo, estudios sobre emigración y Piracema (migración reproductiva), entre otros.



El programa engloba 17 acciones volcadas a tres tipos de públicos: indígenas de la comunidad de Rio Ocoy, con estanques-flotantes, y de Diamante d' Oeste, con estanques-tierra indígena; asentados de la Hacienda Mitacoré (hoy asentamiento compañero Antônio Tavares) y 700 pescadores artesanales.

“el programa abrió nuevos mercados para los pescadores con la introducción del pescado en la merienda escolar”

El proyecto involucra, a lo largo del embalse de Itaipú, siete colonias de pescadores artesanales y dos asociaciones de pescadores. Uno de los puntos importantes de la metodología es que el programa sólo trabaja con entidades representativas.

El programa abrió nuevos mercados para los pescadores con la introducción del pescado en la merienda escolar, en los municipios de Entre Ríos, Foz de Iguazú, San Miguel de Iguazú, Itaipúlândia, Missal y Santa Helena y está trabajando con otros Ayuntamientos de la CP3 para que hagan lo mismo.

Biodiversidad, nuestro patrimonio

La preocupación de Itaipú con el medio ambiente viene desde la implantación del proyecto de la hidroeléctrica. Varias medidas de protección de la biodiversidad estaban siendo desarrolladas, con el objetivo, principal de garantizar la perpetuación y la variabilidad

genética de las especies de flora y fauna de la Cuenca de Paraná 3. Desde la implantación del Cultivando Agua Buena, en 2003, esas acciones pasaron a estar en el proyecto Biodiversidad, nuestro patrimonio.

Itaipú mantiene ocho reservas y refugios biológicos localizados en Brasil y en Paraguay. Sumadas con la banda de protección del embalse, las áreas protegidas por Itaipú totalizan más de 100 mil hectáreas. Además de la protección de esas extensas áreas cubiertas por especies forestales típicas de la región, Itaipú produce mudas que son suministradas para toda la CP3. Desde 2003, la empresa destinó más de 2,5 millones de mudas a la región.

Los estudios relacionados con la fauna ocurren, en el lado brasileño, en el criadero de animales silvestres de Itaipú Binacional (Casib), localizado en el Refugio Biológico Bella Vista, próximo a la represa de la usina, donde han nacido más de 800 animales de 43 especies con índice de supervivencia de las crías superior a 70%. Además del Casib, el zoo Roberto Ribas Lange tiene un papel importante no solo en la reproducción de las especies sino también en la difusión de conocimiento por medio de las visitas guiadas y actividades de educación ambiental.

Otros dos proyectos destacados en el programa Biodiversidad, nuestro patrimonio son el corredor de biodiversidad Santa María y el Canal de la Piracema. El corredor de biodiversidad Santa María es la conexión de bosque entre la banda de protección del embalse

y áreas protegidas de Itaipú (100 mil hectáreas), con el Parque Nacional de Iguazú, 185 mil hectáreas, pasando por la Reserva Particular de Patrimonio Natural (RPPN), de la Hacienda Santa María. Hoy, el Corredor está prácticamente implantado, quedando apenas 15 hectáreas de las 222 que componen el total del proyecto. Esa área se suma a otras 240 hectáreas que corresponden a la RPPN de la Hacienda Santa María.

Con 10 kilómetros de extensión, el Canal de la Piracema posibilita a los peces vencer un desnivel de 120 metros entre el Río Paraná y el embalse, permitiendo así el necesario intercambio genético para mantenimiento de la biodiversidad. Fueron identificadas más de 130 especies de peces en este sistema, un número bastante significativo cuando se consideran las 169 identificadas en el embalse

Valorización del patrimonio institucional y regional

El programa valorización del patrimonio institucional y regional tiene sus antecedentes en la creación del Ecomuseo de Itaipú, en 1987. El programa promueve acciones de recuperación, preservación, valorización e interpretación del patrimonio histórico cultural, técnico científico y socio ambiental de la empresa, de la región de influencia del embalse y de la CP3.

El Ecomuseo de Itaipú es una de las medidas mitigadoras de impacto socio ambiental de la construcción de la hidroeléctrica. Se trata de un museo innovador en el ámbito de América Latina, basado en el concepto de ecomuseología del filósofo francés Hugues de Varine. Su misión consiste en la recolección, estudio, interpretación, conservación y divulgación de elementos representativos del patrimonio regional e institucional, vinculados al territorio y a la comunidad.

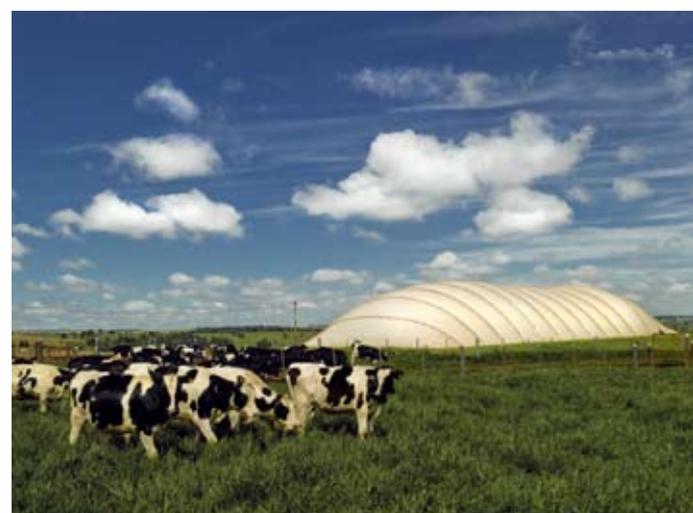
En 2004, desde la implantación del Cultivando Agua Buena y con la ampliación de la misión institucional de la empresa, la responsabilidad de esa unidad de memoria y educación ambiental pasó a abarcar toda la CP3, actuando en colaboración con instituciones y

Secretarías de Cultura y Educación de los 29 municipios de la región. Este programa, también tiene interfaces con otros programas del Cultivando Agua Buena, en especial con el de educación ambiental.

Saneamiento en la región

La buena gerencia de efluentes es estratégica para preservar los resultados consecuencia de la recuperación ambiental promovida por el Cultivando Agua Buena. En el programa saneamiento en la región, Itaipú puso en práctica la gestión de los efluentes líquidos y sólidos en el ámbito de la empresa, con las siguientes metas: el adecuado destino de los residuos generados en las áreas de producción y mantenimiento de la usina, reduciendo, reaprovechando y reciclando; la recuperación del área de preservación permanente del Córrego Brasília; la implantación, en Itaipú, de una infraestructura de saneamiento ambiental adecuada a las redes y estaciones de tratamiento de aguas residuales; y la mejoría general del saneamiento básico en las áreas de la usina (central hidroeléctrica, centro ejecutivo, ecomuseo, centro de recepción de visitantes, refugio biológico, entre otras), con reflejos en la salud de los empleados y colaboradores.

A partir la solución de los problemas internos, la metodología fue puesta a disposición de las administraciones municipales de la CP3, para que puedan mejorar las condiciones ambientales de la región.





Infraestructura eficiente

Tras todas las acciones realizadas por el Cultivando Agua Buena, existe una gran inversión en infraestructura por parte de Itaipú y de los colaboradores involucrados. Ese proceso es coordinado por el programa infraestructura eficiente, creado especialmente para realizar todas las obras y servicios necesarios para el soporte y desarrollo de las acciones socioambientales de la empresa.

Los resultados del programa pueden ser vistos en las acciones de los programas Cultivando Agua Buena, destacando la adecuación de los puntos de pesca, el galpón para la comunidad indígena del Ocoy, la implantación de la Avenida Beira Rio en el Parque Temático Siete Quedas, la construcción del Centro de Convivencia de la Vila C (Escuela Arnaldo Isidoro de Lima) en Foz de Iguazú, y el mantenimiento anual de más de mil hectáreas de áreas de césped, además del tratamiento paisajístico en toda el área de la central hidroeléctrica, Refugio Biológico Bella Vista, Centro Ejecutivo, Ecomuseo y Centro de Recepción de Visitantes.

Pre encuentros y encuentros Cultivando Agua Buena

La metodología del Cultivando Agua Buena, basada en la participación comunitaria y en la responsabilidad compartida con innumerables colaboradores, tiene en la realización de los encuentros anuales la coronación de las actividades desarrolladas a lo largo del año. Los eventos están dedicados a la difusión de información y buenas prácticas socio ambientales, capacitación, evaluación, planificación y a un nuevo pacto entre los actores involucrados.

Los eventos son precedidos de preencuentros, realizados en los 29 municipios de la Cuenca de Paraná 3. En los preencuentros, el público se divide en reuniones plenarias específicas para cada uno de los 20 programas del Cultivando Agua Buena. En esas reuniones se recogen sugerencias y propuestas que son llevadas al encuentro principal.

Siguiendo la tendencia de, cada año de registrar una participación creciente, el 6º Encuentro Cultivando Agua Buena, celebrado en noviembre de 2009, fue un gran éxito de público. Nada menos que 4.300 personas asistieron a la apertura del evento, el 18 de noviembre, en el Rafain Palace Hotel, en Foz de Iguazú y durante los 2 días de programación se registraron más de 4000 participantes en promedio.

La gran novedad de la sexta edición fue la realización conjunta con el 7º Encuentro Iberoamericano de Desarrollo Sostenible (Eima7), del 1º Encuentro de Organismos de Cuenca de América Latina (1º Relob) y del Encuentro Anual del Centro de Saberes y Cuidados Socioambientales de la Cuenca del Plata. Después del cierre del 6º CAB, fue celebrada la 5ª Conferencia Internacional sobre Felicidad Interna Bruta (FIB).

Dos hechos marcaron la apertura de la programación. El primero fue la creación de departamentos de medio ambiente en diversas instituciones de la región oeste de Paraná, como la Asociación de las Cámaras Municipales d'Oeste de Paraná (Acamop), Asocia-

ción de los Municipios d'Oeste de Paraná (Amop) y Consejo de los Municipios Vecinos, entre otras. Otra conquista para el programa fue la firma de un convenio con la Fundación Roberto Marinho que prevé la formación de 720 gestores de cuencas hidrográficas.

La programación se completó con 12 oficinas temáticas, que trataron de temas como acuicultura, agroecología, educación ambiental, energías renovables y comunicación socioambiental.

Centro de Saberes y Cuidados Socio Ambientales de la Cuenca del Plata

El Centro de Saberes y Cuidados Socio Ambientales de la Cuenca del Plata se constituyó en 2006, a partir de una serie de diálogos entre especialistas en educación ambiental, cuando se firmó el Acuerdo de Cooperación técnica, científica y financiera entre el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Itaipú Binacional y la Fundación Parque Tecnológico Itaipú (FPTI), con la presencia del Comité Intergubernamental Coordinador de los Países de la Cuenca del Plata (CIC). Desde 2006, Ministerios y Secretarías de Medio Ambiente de Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay, Ministerios de

Educación de Brasil y Paraguay, Ministerio de Agricultura y Ganadería de Paraguay, organizaciones no gubernamentales y universidades de los cinco países de la Cuenca del Plata también pasaron a formar parte de la iniciativa. La misión del centro es contribuir con acciones de educación regional y así responder a los desafíos socioambientales globales, regionales y locales, para construir un futuro sostenible en el territorio del Plata.

Centro internacional de hidroinformática

Por medio de una colaboración entre Itaipú Binacional y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), el Centro Internacional de Hidroinformática (CIH), instalado en el Parque Tecnológico Itaipú (PTI), desarrolla la ejecución del Programa Hidrológico Internacional (PHI), considerado la mayor iniciativa mundial de cuidados del agua, en la región trinacional – Brasil, Paraguay y Argentina. El CIH aprovecha la experiencia de más de 20 años en el monitoreo de la calidad del agua del embalse, para elaborar herramientas que ayudan a las comunidades de los municipios de la Cuenca de Paraná a hacer el control de sus indicadores de sostenibilidad.



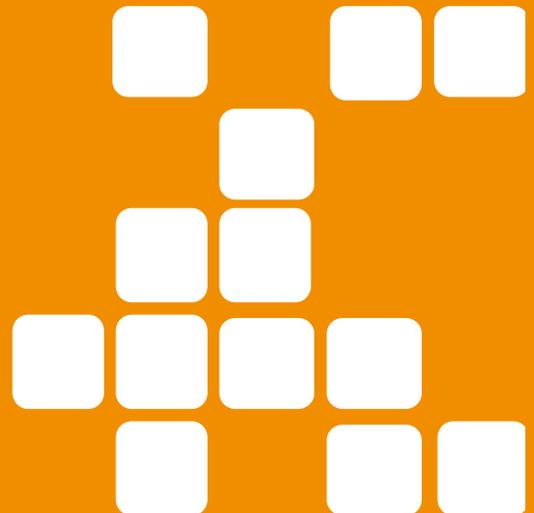
Reconocimientos y premios

Reconocido por medio de diversos premios nacionales e internacionales, Cultivando Agua Buena está afirmándose como referencia en buenas prácticas socioambientales en el País. Los méritos, en especial, también deben ser atribuidos y compartidos con los innumerables actores y colaboradores del programa. Los principales premios son: Premio ECO 2009, de la Cámara de Comercio Brasil-Estados Unidos (Amcham); Premio

Von Martius de Sostenibilidad 2009, creado por la Cámara de Comercio e Industria Brasil-Alemania; Premio Benchmarking Ambiental Brasileño (en 2009 e 2007); Premio “Las luces del Agua”, en Cannes; Premio COGE 2006 de “mejor acción ambiental desarrollada por empresas del sector eléctrico en Brasil”; Destaque Nacional en Medio Ambiente, concedido por el Instituto Ambiental Biosfera y por el Instituto Brasileño de Estudios Especializados (Ibrae); y el Earth Chárter + 5 (El premio Carta de la Tierra).



Las personas





Vicente Andreu Guillo

Director – Presidente de la Agencia Nacional de Aguas (ANA).

Formado en Estadística por la Universidad Estadual de Campinas (Unicamp). En la administración pública ha desempeñado los cargos de Secretario Municipal de Planificación, Desarrollo Urbano y Medio Ambiente de la ciudad de Campinas y Secretario de Recursos Hídricos y Ambiente Urbano (SHRU) del Ministerio de Medio Ambiente. Fue también director sindical del Sindicato de los Eletricitários de Campinas y presidente de la Central Termoeléctrica Nueva Piratininga Ltda. En la actualidad, es miembro del Consejo de Administración de Termobahía y recientemente ha sido nombrado Director Presidente de la Agencia Nacional de Aguas de Brasil (ANA).



Giovanni Barontini

Socio de Fábrica Ética Brasil. Consultoría en Sostenibilidad.

Doctor en Derecho Internacional Público, por la Universidad de Florencia, y máster en Derecho Internacional Privado por la Universidad de São Paulo. Es Director de Desarrollo Sostenible de la organización Núcleo de Estudios del Futuro (NEF) de Brasil. Especialista en las áreas de responsabilidad social empresarial, finanzas sostenibles y cambio climático, es instructor acreditado del Instituto ETHOS – UniEthos y facilitador en la edición latinoamericana del Carbon Disclosure Project.



João Bosco Senra

Director del Departamento de Recursos Hídricos de la Secretaría de Recursos Hídricos y Ambiente Urbano del Ministerio de Medio Ambiente de Brasil.

Es Ingeniero Civil y Sanitarista. Entre los diferentes proyectos que ha coordinado están: el Plan de Acción Nacional de lucha contra la Desertificación y el Plan Nacional de Recursos Hídricos de Brasil. En la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertización desempeñó por Brasil un papel fundamental y fue Comisario General de Brasil en la Expo Zaragoza 2008. Además de su puesto en el Ministerio de Medio Ambiente de Brasil es Co-Presidente de la Red Interamericana de Recursos Hídricos



Cícero Jayme Bley Junior

Superintendente de la Oficina de Coordinación de Energías Renovables de Itaipú Binacional.

Post graduado en Ingeniería Agronómica en la Universidad Federal del Paraná (1971) y maestro en ingeniería civil es, actualmente, superintendente de la Oficina de Coordinación de Energías Renovables de Itaipú Binacional. Además realiza las funciones de Coordinador, del Centro Internacional de Hidroinformática, localizado en la Fundación Parque Tecnológico Itaipú y también de la Oficina de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial/Onudi, que es fruto de una cooperación entre la ONUDI, Itaipú y Eletrobrás.



Sergio Iván Búcaro Hurtarte

Diputado electo por el Estado de Guatemala para el Parlamento Centroamericano (PARLACEN).

Arquitecto con maestría en Restauo Arquitectónico. Maestro de Educación Urbana y Catedrático Universitario. En 1990 inicia su trabajo en la Administración Pública como Asesor del Ministerio de Relaciones Exteriores de Guatemala y fue nombrado Personero del Presidente de la República de 1996 a 1998. Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de Guatemala ante la Santa Sede durante el período 1998 a 2000. En el PARLACEN, actualmente es Secretario de la Comisión de Turismo y Presidente del Bloque Parlamentario Innovador Centroamericano y del Caribe. En su trayectoria profesional, ha participado como ponente y conferencista en varios seminarios y congresos tanto a nivel nacional como internacionales.



Fernando Casado

Director del Centro de Alianzas para el Desarrollo (CAD) y Director Académico del Laboratorio Base de la Pirámide.

Doctor en economía y periodista relacionado con temas de desarrollo global. Especializado en ciencias económicas y sociales con máster en economía del desarrollo y periodismo y post-grado en gestión ambiental. Ha trabajado como asesor de diversas organizaciones internacionales (PNUMA, PNUD, Banco Mundial...) y ha sido el Coordinador General de la Campaña del Milenio de Naciones Unidas en España. Autor de libros y artículos sobre desarrollo económico, globalización y sostenibilidad actualmente es el director de CAD y el Asesor Regional de la OCDE-PARIS21 para América Latina.



Guillermo Castro

Director Académico de la Fundación Ciudad del Saber.

Licenciado en Literatura y Lingüística Hispanoamericana y Cubana en la Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, posee un Máster en Estudios Latinoamericanos en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde también obtuvo un doctorado en la misma especialidad, por la Facultad de Filosofía. Es investigador asociado del Centro Internacional para el Desarrollo Sostenible, de la Ciudad del Saber, y Presidente de la Sociedad Latinoamericana y Caribeña de Historia Ambiental. Ha publicado, entre otros libros, "Naturaleza y Sociedad en la Historia de América Latina" (CELA, Panamá, 1995) y "El Agua entre los Mares. La historia ambiental en la gestión ambiental" (Ciudad del Saber, Panamá, 2008).



Sandro Coneglian

Director Técnico de la Sociedad de investigación de la Vida Salvaje y Educación Ambiental (SPVS).

Graduado en Ingeniería Forestal, con una maestría en gestión ambiental. Es especialista en proyectos públicos y privados y en espacios naturales protegidos. Ha ocupado puestos directivos en organismos públicos y trabajado en la Red Nacional Pro-Unidades de Conservación. De sus 15 años en el tercer sector, siete de ellos los ha dedicado a la ONG SPVS (Sociedad de investigación de la Vida Salvaje y Educación Ambiental) donde ejerce de director técnico. Es autor de numerosos artículos sobre la arborización urbana o la gestión de áreas protegidas y el desarrollo comunitario.



José María de Juan Alonso

Socio-Director de la empresa Koan Consulting S.L.

Ha trabajado como agente de viajes especializado en turismo cultural, de naturaleza y aventura. Lidera una importante actividad en el campo de la consultoría para el turismo y el desarrollo sostenible, que incluye trabajos para organismos de desarrollo rural y de cooperación internacional, como la Unión Europea, AECID y CBI (Holanda). Además, pertenece y participa activamente en importantes redes españolas y europeas, siendo Vicepresidente de EARTH-European Alliance for Responsible Tourism and Hospitality. Como docente, imparte clases y cursos relacionados con el Marketing y la Gestión turísticos en varias universidades españolas.



Lucia Helena de Oliveira Cunha

Doctora en Medio Ambiente y Desarrollo.

Antropóloga Ambiental. Doctora en Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible, por la Universidad Federal de Paraná (UFPR), Université Paris 7 y Université de Bourdeaux2 - (Cátedra UNESCO). Docente en varias Universidades brasileñas es actualmente profesora e investigadora asociada del curso de doctorado en Medio Ambiente y desarrollo de la UFPR. Consultora del Fórum de la Agenda 21 en Lagoa de Ibiraquera, litoral sur de Santa Catarina/UFSC, desarrolla trabajos de educación ambiental en el plano teórico y práctico. Es autora de un gran número de libros y artículos en el campo socioambiental.



Antônio Félix Domingues

Coordinador de articulación y comunicación de la Agencia Nacional de Aguas (ANA).

Ingeniero Agrónomo, diplomado por la Escuela Superior de Agricultura "Luiz de Queiroz", de la Universidad de São Paulo. Su actividad profesional ha estado centrada en los temas de agricultura y agua, principalmente, siendo uno de los impulsores de las negociaciones con el Banco Mundial para la contratación del Programa de micro cuencas hidrográficas del Estado de Sao Paulo. Coordinador-General de las Asesorías de la Agencia Nacional de Aguas (ANA) hasta agosto de 2009 fue con anterioridad Superintendente de Conservación de Agua y Suelo de la misma entidad.



Miriam Duailibi

Periodista.

Graduada de la Facultad de Comunicación y Artes de la Universidad de Sao Paulo. Se ha especializado en gestión para el tercer sector; educación para la sostenibilidad; cambio climático y alfabetización ecológica. Presidenta del Instituto para la Ciudadanía ECOAR, es considerada una de las principales activistas ambientales de Brasil y reconocida a nivel internacional por sus innovadores proyectos socioambientales. Catedrática y ponente, de cursos, conferencias y foros tanto a nivel nacional como internacional, es autora de diversos libros y textos, con más de 25 años de trayectoria en el área del medio ambiente.



Gonzalo Echagüe Méndez de Vigo

Presidente de la Fundación CONAMA.

Físico y diplomado en Sociología. Presidente del Colegio de Físicos y de las comisiones de medio ambiente de la Unión Profesional y Unión Interprofesional de la Comunidad de Madrid. Es un activo impulsor del compromiso de los Colegios Profesionales por el desarrollo sostenible. Preside la Fundación CONAMA, entidad responsable de la organización del Congreso Nacional del Medio Ambiente.



Marcos B. Egydio Martins

Consultor.

Ingeniero Agrónomo especializado en agricultura orgánica con Executive MBA por la Business School de Sao Paulo. Ha sido director-ejecutivo de la Fundación Forestal/SMA-SP, director-superintendente del Instituto Ecofuturo/Suzano y director de sostenibilidad de Natura Cosméticos. Fue miembro del Grupo Consultivo Estratégico de la ISO26000/RSE. Actualmente, forma parte del consejo consultivo del Instituto Biodinámico de Certificaciones, y es socio-consultor de la Gestión Origami, especializado en planificación e implementación de estrategias de gestión, sostenibilidad y cultura organizacional.



Agustín Espinosa

Embajador y Representante de la Secretaría General Ibero-Americana (SEGIB) en Brasil.

Doctor en Diplomacia, por la Universidad de la República de Montevideo y postgrado en La Haya y Ginebra. Ha dedicado su carrera al mundo diplomático, tanto ejerciendo en misiones diplomáticas, como ejerciendo de jefe de embajada en representación de Uruguay en distintos países. En el Ministerio de Relaciones Exteriores de Uruguay ha ocupado relevantes cargos todos ellos relacionados con las relaciones internacionales y política exterior. Como reconocimiento a su carrera, ha recibido numerosas condecoraciones de distintos gobiernos de América Latina y Europa. Ha desempeñado funciones de coordinación de proyectos y consultorías en el BID, la CEPAL, el PNUD, la ALADI y el FIDA y ejerce como profesor de Relaciones Internacionales e Integración de la Universidad ORT en Montevideo, y en la Academia Diplomática del Uruguay entre otras instituciones.



Oscar Estrada Lara

Gerente del Área de Medio Ambiente de ITSEMAP.

Licenciado en Ciencias Ambientales es especialista en gerencia de riesgos ambientales y seguridad industrial en el ámbito de la protección ambiental y la gestión de emplazamientos contaminados. Especialista en análisis de riesgos orientado a suscripción de coberturas aseguradoras frente a Riesgos Medioambientales. Es profesor del curso superior de dirección y gestión de la seguridad integral de FUNDACIÓN MAPFRE y del máster en ingeniería y gestión medioambiental de la Universidad de Castilla la Mancha. Participa además, en diversos foros internacionales en la difusión de las metodologías de análisis de riesgos y la estimación de costes asociados a la reparación de daños ambientales.



Marianne Ferreira Crevels

Técnica en Cooperación Internacional de la Coordinación General de Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo de la Agencia Brasileña de Cooperación. Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil.

Licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad de Brasilia. Fue becaria en la Asesoría Internacional del Ministerio de Desarrollo Social y lucha contra el Hambre de Brasil. Desde el año 2008, ocupa el cargo de Asistente de Cancillería en el Ministerio de Relaciones Exteriores y trabaja en la coordinación de los proyectos de cooperación bilateral de Brasil con los países de América Latina y el Caribe.



Nelton Miguel Friedrich

Director de Coordinación y Medio Ambiente. Itaipú Binacional.

Licenciado en Derecho, es especialista en desarrollo sostenible. Fue Diputado de Estado y dos veces electo como Diputado Federal, además de miembro de la Asamblea Nacional Constituyente. Se dedica a la causa ambiental desde hace más de una década ya sea como legislador o como activista ambiental. Actualmente como Coordinación y Medio Ambiente de Itaipú Binacional, es el encargado del programa Cultivando Agua Buena, con 25 programas y 70 acciones/proyectos de responsabilidad socio ambiental, enfocadas a la corrección de pasivos ambientales y acciones preventivas en la Cuenca del Hidrográfica del Río Paraná 3.



João Marcelo Galvão de Queiroz

Consejero, Jefe de la Dirección de América Meridional II del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil.

Periodista por la Universidad Federal de Rio de Janeiro (UFRJ). Ingresó en la carrera diplomática en 1996. En Brasilia, ha desempeñado las funciones de Asistente en la Dirección de MERCOSUR y de Jefe del Despacho del Subsecretario-General para América del Sur. Sirvió en la Misión de Brasil ante Naciones Unidas en Nueva York (2003-2006) y en la Embajada de Brasil en Lima, Perú (2007-2008).



Raúl Gauto

Responsable Estratégico de Gobernabilidad Democrática del Agua de AVINA.

Ingeniero Agrónomo, con especialización forestal. Realizó estudios de máster en Ciencias con énfasis en Economía Forestal y Administración de Recursos, por la Universidad Politécnica de Virginia, Estados Unidos. Comprometido con la sociedad civil ha ayudado a crear varias ONGs y dos empresas comerciales. El modelo más fuerte es la Fundación Moisés Bertoni para la conservación de la naturaleza, la cual, entre muchos otros logros, pudo comprar y proteger más de 65,000 hectáreas de Bosque Atlántico primario en el Paraguay. En 1997, Stephan Schmidheiny, invitó a Raúl a ser el representante de AVINA en Asunción, estableciendo así la segunda representación de AVINA en Latinoamérica, de la que posteriormente fue miembro de su consejo y representante regional hasta 2009.



Antonio Guzmán Córdoba

Director General del Instituto de Prevención, Salud y Medio Ambiente y Director de la Revista "Seguridad y Medio Ambiente" de FUNDACIÓN MAPFRE.

Es Ingeniero Técnico Industrial en la Especialidad Eléctrica por la Universidad Politécnica de Madrid, con un postgrado Universitario en Prevención de Riesgos Laborales en las especialidades de: Seguridad en el Trabajo, Higiene Industrial y Ergonomía y Psicología Aplicada, por la Universidad de Salamanca. Su actividad profesional ha estado ligada a MAPFRE desde 1994, inicialmente en FREMAP, y desde 2007 en la Fundación donde desempeña las funciones de Director General del Instituto de Prevención, Salud y Medio Ambiente.



Ana Carolina Herrero

Investigadora, profesora y responsable de la Licenciatura de Ecología Urbana del Instituto del Conurbano de la Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina.

Licenciada y Doctora en Ciencias Biológicas por la Universidad de Buenos Aires, con un máster en Hidrología (CEDEX, España). Se ha especializado en el estudio de las problemáticas ambientales urbanas, fundamentalmente las vinculadas con el recurso hídrico, tanto superficial como subterráneo. Investigadora, profesora y responsable de la Licenciatura de Ecología Urbana del Instituto Conurbano de la Universidad Nacional General Sarmiento de Argentina, participa en actividades de gestión ambiental con diversas ONGs, es líder-socia de AVINA, miembro de Espacio Agua y miembro de la Plataforma Climática Latinoamericana.



Luis M. Jiménez Herrero

Director Ejecutivo del Observatorio de la Sostenibilidad en España (OSE).

Doctor en Ciencias Económicas, y profesor de la Universidad Complutense de Madrid. Fue precursor en las enseñanzas e investigación sobre economía, medio ambiente y desarrollo sostenible, contando con varios libros y numerosas publicaciones sobre estas materias. Como director del OSE, dirige varios informes genéricos y temáticos, basados en indicadores, sobre los procesos de desarrollo sostenible en España.



Mercedes Korin

Directora del Mapeo de Promotores de Responsabilidad Social Empresaria (RSE) e Investigadora Asociada de la Fundación Ecología y Desarrollo.

Licenciada en Comunicación por la Universidad de Buenos Aires, posee un Máster en Sociología de la Cultura por la Universidad Nacional de San Martín. Dedicada profesionalmente al mundo de la RSE, como consultora ha colaborado con instituciones como el BID, el Ministerio de Desarrollo Social de Argentina, la Red del Pacto Global de Panamá, la Fundación Carolina de España y la agencia alemana InWent. Es socia de la Fundación Avina e integrante del Centro Nacional para la RSE y el Capital Social de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA.



Enrique Leff Zimmerman

Sociólogo Ambientalista.

Obtiene el doctorado en Economía del Desarrollo en París en 1975. Es investigador titular a tiempo completo del Instituto de Investigaciones Sociales y profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Ex Coordinador de la Red de Formación Ambiental para América Latina y el Caribe del PNUMA, fue coordinador de la oficina en México de enero de 2007 a mayo 2008. Autor de más de 150 libros y artículos publicados en varios países tanto de América como de Europa, Leff ha trabajado desde 1975, en los campos de la filosofía y epistemología ambiental; ecología política y economía ecológica.



Ana Isabel Leiva Díez

Directora de la Fundación Biodiversidad.

Ingeniera Técnica Agrícola. Es funcionaria del Gobierno de La Rioja en excedencia. Dentro de los múltiples cargos que ha ocupado en la Administración Pública, podemos mencionar los siguientes: Consejera de Agricultura y Desarrollo Rural del Gobierno de La Rioja; diputada en el Congreso de los Diputados por La Rioja; portavoz del Grupo Socialista en la Comisión de Agricultura; Vicepresidenta de la Comisión de Agricultura y portavoz de Comercio del Grupo Socialista. Antes de ocupar su cargo como Directora de la Fundación Biodiversidad, ha sido Secretaria de Estado de Cooperación Territorial del Ministerio de Administraciones Públicas.



Paulo Lopes Varella Neto

Director de la Agencia Nacional de Aguas de Brasil (ANA).

Geólogo con postgrado en hidrología subterránea. Su relación con el sector de los recursos hídricos es antigua. Antes de asumir la gerencia de implementación de programas y proyectos de ANA ocupó varios cargos en Rio Grande do Norte, su estado de origen. Ha sido director de recursos hídricos de la compañía de desarrollo de recursos minerales de Rio Grande do Norte, director general del Instituto de Desarrollo Económico y Medio Ambiente y Secretario de Estado de Recursos Hídricos.



Jaime Manteca Agüeros

Coordinador de Proyectos Fundación Comercio para el Desarrollo (COPAIDE).

Es licenciado en Economía por la Universidad de Cantabria y máster en Auditoría y Contabilidad Superior. A su experiencia en el terreno como cooperante de la AECID en El Salvador se une una larga trayectoria como responsable de proyectos de la Fundación COPAIDE, ONGD que utiliza el Comercio Justo como herramienta de desarrollo en países como Honduras y Bolivia. Es también, profesor del máster Iberoamericano en Cooperación y Desarrollo (MICID) de la Universidad de Cantabria, impartiendo un módulo específico sobre Consumo Responsable y Comercio Justo. En la actualidad, también coordina el grupo de Organizaciones de Comercio Justo de Madrid.



Isabel Martínez

Oficial de Programa del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) en la Oficina Regional para América Latina y el Caribe (ORPALC).

Abogada por la Universidad Católica de Andrés Bello en Caracas, Venezuela, ha completado sus estudios con maestría y postgrado en Inglaterra y España. Desde sus inicios se ha dedicado como abogada y consultora a temas medioambientales. A partir de 1995, su labor profesional ha estado ligada al PNUMA, desarrollando y supervisando la implementación de proyectos, proporcionando asistencia técnica a los gobiernos en formulación e implementación de instrumentos de legislación ambiental o coordinando la planificación, desarrollo y ejecución de programas y proyectos en América Latina y el Caribe relacionados con el agua.



Fernando Martínez Salcedo

Secretario General de Gestión de la Sostenibilidad de Abengoa.

Ha desarrollado su actividad profesional en medio ambiente y en desarrollo empresarial en los últimos treinta años. En el ámbito público ha sido Director General de Medio Ambiente en la administración española, Presidente de la Agencia de Medio Ambiente andaluza, Consejero Delegado de la empresa pública de gestión medioambiental y Director de Fomento del Instituto de Fomento de Andalucía. Ha sido consultor de PNUD, PNUMA y UNESCO y ha colaborado con diversas empresas en proyectos técnicos y de inversión y, en general, en el desarrollo de la industria medioambiental. Ligado al Ayuntamiento de Sevilla ha sido Director Gerente de la Empresa Municipal de Aguas y Vicepresidente de la Agrupación de Interés Económico de Empresas Municipales.



Liliana Martucci

Miembro de Espacio Agua Argentina.

Licenciada en Urbanismo por la Universidad Nacional de General Sarmiento (Argentina). Posee un postgrado en derecho y acceso a la ciudad, así como un curso en gestión integrada del riesgo y la vulnerabilidad urbana frente a desastres naturales por Universidad Nacional de Quilmes. Dentro de las publicaciones llevadas a cabo, podemos mencionar distintos informes realizados para la Municipalidad de Moreno, para la Secretaria de Planeamiento. En el Instituto de Desarrollo Urbano Ambiental y Regional (IDUAR) dependiente de la Municipalidad de Moreno, gestiona y ejecuta programas con el objetivo de mejorar la calidad de vida de familias con altos índices de pobreza.



Sergio E. Mindlin

Director Presidente de la Fundación Telefónica Brasil.

Graduado en Ingeniería de Producción por la Escuela Politécnica de la Universidad de São Paulo, posee un máster en Comportamiento Organizacional por la Universidad de Cornell, EUA y es Doctor en Administración por la Universidad de São Paulo. Es fundador y presidente del Consejo Deliberativo del Instituto Ethos de Empresas y Responsabilidad Social, organización creada en Brasil en 1998, promotora de la Responsabilidad Corporativa con importante reconocimiento en Brasil y otros países.



Víctor Navazo López

Coordinador del Laboratorio de Sostenibilidad de Red Eléctrica de España (REE).

Ha realizado estudios de Ciencias Biológicas, en la especialidad de Ecología, en la Universidad Autónoma de Madrid. Posee un máster en eco-auditorías y planificación empresarial en Medio Ambiente y es diplomado en sostenibilidad empresarial. En la empresa privada ha trabajado como consultor ambiental en Proyectos de Desarrollo Regional. Hoy, en Red Eléctrica, dentro de la Dirección de Responsabilidad Corporativa y Relaciones Institucionales, se especializa en la integración social-ambiental de nuevos proyectos de la compañía.



Rodrigo Noriega

Investigador asociado del Centro Internacional de Desarrollo Sostenible (CIDES).

Abogado. Licenciado en Derecho y Ciencias Políticas por la Universidad de Panamá. Posee un máster en Derecho Internacional y doctorado en Derecho Internacional Ambiental por la Universidad de Yale en los Estados Unidos. Ha trabajado como asesor jurídico en temas ambientales del Ministerio de Relaciones Exteriores de Panamá y en la empresa privada en McKinsey & Co. en Chicago. Se dedica en la actualidad a la consultoría independiente en temas de políticas públicas y desarrollo sostenible y es miembro de la junta directiva del Centro de Incidencia Ambiental de Panamá.



José Nunes de Almeida Neto

Director de Relaciones Institucionales y de Comunicación Corporativa de Coelce-Empresa del Grupo Endesa.

Licenciado en Ingeniería Eléctrica y post-gradado en eficiencia energética y de calidad, por la Universidad Federal de Ceará (UFC), ha trabajado como catedrático universitario. Se unió a la Compañía Energética do Ceará - COELCE en 1979, donde ha sido Superintendente de Distribución, Director de Operaciones y ocupó el puesto de Gerente de Proyectos y Comunicaciones. Desde el año 2001 fue nombrado para el cargo de Director de Relaciones Institucionales y de Comunicación Corporativa.



Juan Carlos Orge

Director General de Zeroemissions de Brasil. Ltda.

Economista con especialización en financiación de proyectos y post graduación en el IESE (Barcelona), inició su carrera profesional como auditor en PriceWaterhouse. Posteriormente como director financiero en distintas sociedades del grupo de construcción y servicios FCC, asumió la dirección general de una de las unidades de negocio en Brasil. Desde hace dos años, desempeña el cargo de Director General en la empresa de Abengoa dedicada a energías renovables y créditos carbono, Zeroemissions.



Antonio Otélo Cardoso

Director Técnico Ejecutivo de Itaipú Binacional.

Es Ingeniero Electricista por la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Rio Grande del Sur. Su carrera profesional ha estado ligada desde sus inicios al sector energético. Antes de formar parte de Itaipú Binacional ha sido Superintendente de Generación de ESCELSA y de ENERSUL y Director de energía y construcción de COPEL, empresa paranaense de energía que actúa en las áreas de generación, transmisión y distribución.



Anberto Rodrigues do Passo Neto

Gerente Ambiental Lar de la Cooperativa Agroindustrial Lar.

Ingeniero Químico por la Universidad de Maringá, Paraná, posee un máster en gestión empresarial y en gestión ambiental con especialización en auditoría ambiental. Ligado a Lar-Cooperativa Agroindustrial desde 1998, ha sido jefe del departamento de procesos y mantenimiento industrial, antes de ocuparse de las licencias ambientales en distintos estados del sur oeste de Brasil, como gestor ambiental.



Santiago Porto

Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

Es el responsable de la unidad de “Empresa y Desarrollo” de la AECID. Ha desarrollado su carrera profesional principalmente en Londres trabajando en temas de responsabilidad empresarial con la industria minera, cadenas de valor en el sector de la distribución, gestión de reputación corporativa en el sector de telecomunicaciones y promoción de trabajo en alianzas público privadas. Actualmente colabora como director externo en el “international master in sustainable development and corporate responsibility” de la Escuela de Organización Industrial (EOI).



Carlos Walter Porto-Gonçalves

Profesor del Programa de Pos-graduación en Geografía de la Universidad Federal Fluminense.

Doctor en Geografía por la Universidad Federal de Rio de Janeiro es investigador del Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico. Ex-Presidente de la Asociación de Geógrafos de Brasil, Carlos Walter es uno de los máximos exponentes de la ecología política y de la geografía ambiental en Brasil y en América Latina. Colaborador con diversos movimientos sociales en Brasil, como el Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra o la Comisión Pastoral de la Tierra, este escritor e intelectual brasileño, autor de numerosos artículos y libros, ha sido ganador del premio de literatura brasileña Casa de las Américas por su libro “La globalización de la naturaleza y la naturaleza de la globalización”.



Carola Reintjes

Coordinadora de Estrategia Institucional y Política de Alianzas de COPADE/Comercio para el Desarrollo, en España y Presidenta Europea de World Fair Trade Organization.

Ha realizado estudios de máster en Ciencias Políticas y en Filología por la Universidad de Colonia y en Gestión Ambiental por el ISEC de Málaga. Pionera del comercio justo en España, con más de veinte años dedicados a su defensa y al apoyo de la economía solidaria, en la actualidad es presidenta de la rama europea de la organización mundial del comercio justo (WFTO) y miembro de su junta de directores internacional. Autora de artículos y estudios, el más reciente una investigación sobre sistemas de certificación del Comercio Justo.



Nélide Estela Rivarola Paredes de Palacios

Directora de Información Ambiental (DINAM) de la Secretaría del Ambiente de Paraguay.

Bióloga con máster en Ciencias por la Universidad Nacional de Asunción. Diplomada en Gestión de Empresa y en Legislación Ambiental. Su actividad profesional ha estado ligada durante muchos años al Ministerio de Agricultura y Ganadería ocupando distintos cargos en el centro de datos para la conservación (CDC’s). Es la representante oficial de Paraguay en la Red interamericana de información sobre biodiversidad (IABIN) y presidente de la Red de CDC’s de América Latina y el Caribe. Ha participado en congresos y seminarios de capacitación tanto a nivel nacional como internacional y es autora de numerosas publicaciones.



Maria Prandi Chevalier

Investigadora y profesora del Programa de Derechos Humanos de la Escuela de Cultura de Paz de la Universidad Autónoma de Barcelona y responsable del Programa sobre Empresa y Derechos Humanos. Investigadora y profesora asociada del Instituto de Innovación Social de ESADE.

Ha trabajado en el ámbito de los derechos humanos durante varios años a través de diversos organismos de Naciones Unidas en Ginebra. Licenciada y máster en Relaciones Internacionales por la Universidad Autónoma de Barcelona, actualmente está desarrollando una línea de investigación que analiza el papel de la empresa en relación a los tres ejes de trabajo de Naciones Unidas: derechos humanos, desarrollo y construcción de paz. En este sentido trabaja también en el desarrollo de negocios inclusivos y alianzas multisectoriales y en el impacto de las empresas en el medio ambiente. Autora de la Guía práctica de derechos humanos para empresas (2006), ¿Pueden las empresas contribuir a los ODM? Claves para comprender y actuar (2009) y el Practical Handbook on Business and Human Rights (2009), es editora del boletín electrónico BEDH sobre Empresa y derechos humanos que se publica para España y América Latina.



Lindsley da Silva Rasca Rodrigues

Secretario de Estado de Medio Ambiente y Recursos Hídricos del Estado de Paraná.

Es Ingeniero Agrónomo por la Universidad Federal de Paraná (UFPR). Funcionario de carrera ha desempeñado varios cargos en la Administración Pública. Militante político, afiliado al Partido Verde, con una fuerte implicación en el área sindical, está siempre presente en las luchas socioambientales. Es presidente de los Consejos Estatales de Medio Ambiente (CEMA) y de Recursos Hídricos (CERH), así como del Consejo Desarrollo del Litoral de Paraná (COLIT). Miembro Titular del Consejo Nacional de Medio Ambiente (CONAMA) y del Consejo Nacional de Recursos Hídricos (CNRH) sus actuaciones han estado siempre marcadas por la seriedad y defensa de las causas sociales y ambientales.



María Arlete Rosa

Directora de Medio Ambiente y Acción Social de la Compañía de Saneamiento de Paraná (Sanepar).

De formación Matemática por la Universidad Federal de Paraná, con un máster en Educación, en el área de educación popular y movimientos sociales y un doctorado en Educación Ambiental y Medio Ambiente Urbano, ambos por la Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo. Catedrática de diversos cursos en maestrías y posgrados, en la actualidad es la directora de Medio Ambiente y Acción Social de la Compañía de Saneamiento de Paraná, Sanepar. Maria Arlete es militante de las causas socioambientales desde hace 30 años.



Jorge Miguel Samek

Director General Brasileño de Itaipú Binacional.

Ingeniero Agrónomo por la Universidad Federal de Paraná en 1978. En su trayectoria profesional podemos mencionar que ha sido concejal de Curitiba de 1992 a 1998. En el 2002, fue elegido como Diputado Federal del Estado de Paraná por el Partido de los Trabajadores, y a solicitud del Presidente Lula, renunció al mandato para asumir la Dirección General de Itaipú Binacional a partir del 2003 hasta el 2012.



Gilvan Sampaio

Investigador del Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales del Centro de Ciencia del Sistema Terrestre (CCST).

Licenciado en Meteorología por la Universidad de São Paulo, es Doctor y Maestro en Meteorología por el Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales (INPE). Actualmente investiga el impacto de la deforestación del bosque amazónico en el clima local, regional y global utilizando modelos de circulación general de la atmósfera y modelos de vegetación dinámica. Autor del libro sobre los fenómenos de El Niño y La Niña. Fue Editor Ejecutivo y miembro del cuerpo editorial de la Revista Climanálise y posee diversas publicaciones de artículos científicos internacionales y nacionales.



Saint-Clair Honorato Santos

Procurador de Justicia.

Especialista en Derecho Procesal Civil por la Universidad Católica de Milán (Italia). Maestro en Derecho Ambiental por la Universidad Federal de Paraná es Coordinador del Centro de apoyo Operacional de las Promotorías de Protección al Medio Ambiente en este mismo estado. Autor de la obra Derecho Ambiental, Unidades de Conservación, Limitaciones Administrativas Brasil, ha publicado trabajos en la revista del Ministerio Público del Estado de Paraná sobre la responsabilidad criminal de los alcaldes.



Sucena Shkrada Resk

Periodista.

Periodista por la Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo (PUC-SP), con 18 años de experiencia, y especialización en Medio Ambiente, Sociedad y en Política Internacional, por la Fundación Escuela de Sociología y Política de Sao Paulo. Ha colaborado en distintas publicaciones y revistas, del Núcleo Ciencia y Vida de la Editora Escala, y es consultora de comunicación. Destacada por estar al día en las tecnologías de la comunicación, utilizando su blog periodístico: www.cidadaodomundo.blogse.com.br y el twitter www.twitter.com/SucenaSResk.



Juan Carlos Sotuyo

Director Superintendente de la Fundación Parque Tecnológico Itaipú (PTI).

Es Licenciado en Ciencia de la Computación y posee un máster en Ingeniería Mecánica (Metrología y Automatización), además de experto en Ingeniería de Software. Es profesor desde 1993 de Ciencia de la Computación e Ingeniería Eléctrica e Ingeniería Mecánica en la Universidad Estatal del Oeste del Paraná. Ha sido fundador y presidente del Instituto de Tecnología Aplicada e Innovación (ITAI) de Foz de Iguazú. En la actualidad es Director Superintendente de la Fundación Parque Tecnológico Itaipú – Brasil – FPTI cargo que ostentará hasta 2012.



Rodrigo Tarté

Director de Desarrollo Sostenible de la Fundación Ciudad del Saber de Panamá y Presidente de la Junta Directiva del Centro Internacional para el Desarrollo Sostenible (CIDES).

Doctor en Fitopatología por la Universidad de Cornell, USA, posee además un máster en Ciencias Agrícolas por la Universidad de California, Riverside, USA y una licenciatura en Ciencias Agrícolas por la Universidad de Puerto Rico. Ha desempeñado numerosos cargos a nivel nacional e internacional, entre los que podemos mencionar el de Director General del Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE), organismo internacional con sede en Costa Rica. Ha sido consultor de la FAO, FIDA, PNUMA y UNCTAD y es autor de más de 40 publicaciones científicas, ensayos y artículos en libros y publicaciones periódicas.



Christianne Urioste Canavero

Directora de Sostenibilidad de Walmart Brasil.

Es Ingeniera Industrial Química por la Facultad de Ingeniería Química de Lorena y posee un postgrado en Automatización Industrial por la Universidad de Taubaté. Es la responsable del desarrollo y la consolidación de la estrategia de sostenibilidad de Walmart Brasil. Trabajó durante seis años en el segmento industrial desarrollando proyectos para la mejora de la productividad, utilizando la metodología Six Sigma.



Víctor Viñuales Edo

Director de la Fundación Ecología y Desarrollo (ECODES).

Sociólogo. Cofundador y Director de la Fundación Ecología y Desarrollo, cree firmemente en las alianzas para el cambio por lo que colabora con un sinfín de organizaciones, administraciones y empresas. Es miembro del Consejo Social INDITEX y del Consejo de Greenpeace, entre otras. Ha publicado entre otros "Caja de Herramientas para los constructores del cambio".



George Winnik

Miembro del Movimiento Nossa São Paulo.

Asesor de proyectos especiales en el Ayuntamiento de Diadema en Sao Paulo ha desarrollado su carrera profesional ligado a organismos del sector público municipal. Activista de movimientos sociales es integrante del movimiento Nossa Sao Paulo y del movimiento Novo Olhar sobre las relaciones de trabajo que busca la creación de nuevos modelos de desarrollo y creación de relaciones laborales saludables practicando la sostenibilidad- financiera, social y ambiental.



Marlene Zannin

Directora adjunta de Copel Geração e Transmissão S.A. y Directora de Medio Ambiente y Ciudadanía Empresarial de Copel Holding.

Licenciada en Derecho por la Facultad de Derecho de Curitiba, con un postgrado en Derecho Procesal Civil por el Instituto Brasileño de Estudios Jurídicos - IBEJ enlazada con el Centro para la Enseñanza de Arriba dos Campos Gerais. En la Administración Pública ha desempeñado el cargo de Concejala de Curitiba y Secretaria municipal de Medio Ambiente de Curitiba. También ha desempeñado el cargo de Presidenta del Medio Ambiente en la Orden de Abogados de Brasil sección Paraná (OAB/PR). En la empresa COPEL donde trabaja actualmente, ha ejercido como superintendente de Medio Ambiente y Responsabilidad Social y en COPEL Generación y Transmisión SA. es Director Adjunto desde el año 2007.



Gustavo Paredes Prah

Departamento de Organización de Fundación CONAMA.

Pensum Cerrado en Derecho en la Universidad Francisco Marroquín. Posee un Postgrado en Gestión de Turismo de Congresos, Convenciones y Empresas por la Universidad Europea de Madrid. Cuenta con una especialización en Protocolo. Ha trabajado como Coordinador de Relaciones Internacionales y Turismo del Ayuntamiento de Guatemala y como Asesor de la Comisión de Turismo del Congreso de los Diputados de Guatemala. Cuenta con una amplia experiencia en organización de eventos tanto nacionales como internacionales.



Marta Seoane Dios

Responsable del área técnica de la Fundación CONAMA.

Licenciada en Ciencias Físicas. Ha trabajado en el área de proyectos del Colegio Oficial de Físicos. Desde el 2006 forma parte del equipo de la Fundación CONAMA que organiza el Congreso Nacional del Medio Ambiente.



Fernando Camarero Rodríguez

Responsable del Área de Medio Ambiente de FUNDACIÓN MAPFRE.

Licenciado en Ciencias Económicas, y MBA en Gestión Empresarial. Ha trabajado como coordinador de programas en la Fundación Biodiversidad y asesor del Grupo Segundo en el Comité de Políticas Sectoriales del Consejo Económico y Social. Actúo como representante español en la delegación permanente del Grupo de Cambio Climático en la Patronal Empresarial Europea (UNICE) en Bruselas.



Tatiana Cerezer

Gerente de Comunicación Corporativa de MAPFRE Brasil.

Periodista con especialización en comunicación empresarial por la Universidad de Sao Paulo. Trabaja desde hace nueve años en el Grupo MAPFRE Brasil.



Fátima Lima

Directora de FUNDACIÓN MAPFRE en Brasil.

Posgraduada en Marketing con especialización en Marketing Directo por DMA California y Gestión Empresarial por la Universidad de Navarra. Su trayectoria profesional está unida a MAPFRE desde hace ya 18 años donde antes de ser directora de la Fundación ha sido gerente de Marketing de MAPFRE SEGUROS en Brasil.



Fernando Canesso

Ingeniero de Itaipú Binacional.

Ingeniero Cartógrafo por la Universidad Federal de Paraná, con un máster en Tecnologías de la Información Geográfica por la Universidad de Alcalá de Henares (Madrid). Posee una especialización en Gestión de Seguridad, Medio Ambiente y Salud Laboral por PETROBRAS/PROMINP/PUC-PR.



Sidney Carlos da Silva

Asesor del Director de Coordinación y Medio Ambiente de Itaipú Binacional.

Administrador y Especialista en Auditoría y Contabilidad de la Universidad Estatal del Oeste de Paraná. Superintendente de Servicios Generales de Itaipú Binacional de diciembre 2006 a abril 2009. Colabora en la organización de eventos relacionados con el programa Cultivando Agua Buena.



Jorge Guilherme de Castilha Alves

Gestión de Proyectos de Itaipú Binacional.

Licenciado en Administración de Empresas por la Universidad Estatal del Oeste de Paraná, actualmente, realiza las funciones de control de las acciones del programa Cultivando Agua Buena a través de la gestión de proyectos.



Zoltir Chiapetti

Asesor del Director de Coordinación y Medio Ambiente de Itaipú Binacional.

Especialista en Redes de Computadoras y Sistemas Distribuidos por la Universidad Federal de Santa Catarina. Colabora en la organización de eventos relacionados con el programa Cultivando Agua Buena.



Jair Kotz

Superintendente de Gestión Ambiental de Itaipú Binacional

Licenciado en Administración, es experto en administración de las cooperativas y especialista en gestión ambiental. Además de haber dirigido entidades de tipo académico involucradas en el área turística en la actualidad. Es Catedrático en la Universidad Estatal del Oeste de Paraná. Es miembro de distintos comités y comisiones siempre en el área de la sostenibilidad y medio ambiente.



Mauri Cesar Barbosa Pereira

Asesor del Director del Área de Gestión de la Agencia Nacional de Aguas (ANA).

Ingeniero Forestal, con una maestría en Política y Economía Forestal por la Universidad Federal de Paraná. Experto en gestión de cuencas y en aguas transfronterizas, ha participado en la creación de organismos de cuenca y de consejos de recursos hídricos. Es funcionario de la Secretaría de Estado de Medio Ambiente y Recursos Hídricos de Paraná (SEMA).



Simone de Fátima Campos Cogo

Asesora Especial de Gabinete de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Hídricos de Paraná (SEMA).

Licenciada en Administración de Empresas por la Universidad Positivo, con una especialización en dirección administrativa por la UNIBRASIL, ha trabajado como Jefa de Gabinete del Instituto Ambiental de Paraná (IAP). En la actualidad es miembro del Consejo Estatal de las Ciudades de Paraná y además de realizar funciones de asesora en la SEMA forma parte de la comisión de elaboración del plan de sostenibilidad de la Isla de la Miel.



Sonia Maria Dotto Ampessan

Coordinadora Estatal de Indicadores de Sostenibilidad, Consejera y Responsable técnica de la ley de la Isla de la Miel por la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Hídricos de Paraná (SEMA).

Licenciada en Geografía con un postgrado en Análisis Ambiental por la Universidad Federal de Paraná posee además un postgrado en Recursos Humanos para Administración Pública por la Pontificia Universidad Católica. Es funcionaria del Estado de Paraná, y ha trabajado como Jefa Regional del Instituto Ambiental de Paraná (IAP).



Adão José Laslowski

Funcionario del Instituto Ambiental de Paraná (IAP).

Licenciado en Derecho, posee un postgrado en administración con especialización en formación personal a nivel de dirección y asesoría, por la Fundación Getúlio Vargas RJ y en administración pública por la Universidad Positivo. Es asesor especial del IAP en organización de eventos y como maestro de ceremonias.



José Luiz Scroccaro

Coordinador de Recursos Hídricos de la Secretaría de Estado de Medio Ambiente y Recursos Hídricos (SEMA). Secretario Ejecutivo del Comité de la Cuenca del Alto Iguazú y afluentes del Alto Ribeira.

Es Ingeniero Civil, por la Universidad Federal de Paraná y especialista en gestión pública y auditoría en recursos hídricos. Ha trabajado en distintos cargos para el Estado de Paraná entre los que podemos destacar el de auxiliar de hidrometría, jefe del grupo de planeamiento y control, director de ingeniería y director operacional de aguas de SUDERHSA.



Carolina de Carvalho Cantergiani

Investigadora y experta en Análisis territorial y GIS en el Observatorio de Sostenibilidad en España (OSE).

Arquitecto y Urbanista, especialista en GIS análisis ambientales por la Universidad Federal de Paraná, Brasil. Es doctoranda del programa de "Cartografía, SIG y Teledetección" del departamento de Geografía de la Universidad de Alcalá de Henares (Madrid). En su actividad ligada al OSE, además de sus labores relacionadas con el desarrollo de informes anuales y temáticos relacionados con la sostenibilidad, es miembro del Punto Focal del Programa Europeo ESPON en España y del Grupo de Trabajo de la IDEE.



BIENVENIDOS

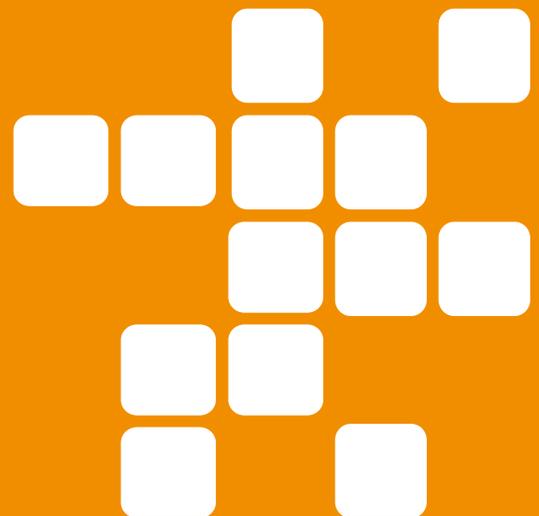
El reto es actuar

LIMA

EIMA
Desarrollo Sostenible

Programa final

EIMA 7



Sesión plenaria (SP1)

Acto de apertura

Ponentes:

- **Gonzalo Echagüe Méndez de Vigo.** Presidente. Fundación CONAMA.
- **Luis Jiménez Herrero.** Director Ejecutivo del Observatorio de la Sostenibilidad en España (OSE).
- **Antonio Guzmán Córdoba.** Director General del Instituto de Prevención, Salud y Medio Ambiente FUNDACIÓN MAPFRE.
- **Rodrigo Tarté.** Director de Desarrollo Sostenible de la Fundación Ciudad del Saber de Panamá y Presidente de la Junta Directiva del Centro Internacional para el Desarrollo Sostenible (CIDES).
- **Lindsley da Silva Rasca Rodrigues.** Secretario de Estado de Medio Ambiente y Recursos Hídricos del Estado de Paraná.
- **Jorge Samek.** Director General Brasileño de Itaipú Binacional.

Mesa redonda (MR1)

Retos para la empresa en el nuevo marco de la economía verde

Ponentes:

- **Fernando Martínez Salcedo.** Secretario General de Gestión de la Sostenibilidad de Abengoa.
- **Oscar Estrada Lara.** Gerente del Área de Medio Ambiente de ITSEMAP.
- **Sergio Mindlin.** Director-Presidente da Fundación Telefónica Brasil.
- **María Arlete Rosa.** Directora de medio Ambiente y Acción Social de SANEPAR.
- **Dalete dos Santos.** Técnico de Tecnología y sistemas avanzados (TECSIS).
- **Giovanni Barontini.** Socio de Fábrica Ethica Brasil.
- **Isabel Martínez.** Oficial de Programa del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) en la Oficina Regional para América Latina y el Caribe (ORPALC).

Moderador y conductor de la sesión: Marcos Egydio. Consultor brasileño.

Actividad paralela (AP1)

Presentación del libro “Ecologia, capital e cultura: a territorialização da racionalidade ambiental”

Ponentes:

- **Enrique Leff.** Sociólogo Ambientalista.
- **Carlos Walter Porto Concalves.** Profesor del Programa de Pos-graduación en Geografía de la Universidad Federal Fluminense.
- **Dimas Floriani.** Profesor de la Universidad Federal de Paraná (UFPR).

Moderador y conductor de la sesión: Nelton Miguel Friedrich. Director de Coordinación y Medio Ambiente de Itaipú Binacional.

Mesa redonda (MR2)

El tercer sector ante las alianzas multisectoriales. Fortalezas y dificultades

Ponentes:

- **Víctor Navazo López.** Coordinador del Laboratorio de Sostenibilidad de Red Eléctrica de España (REE).
- **María Prandi Chevalier.** Investigadora y profesora del Programa de Derechos Humanos de la Escuela de Cultura de Paz de la Universidad Autónoma de Barcelona y responsable del Programa sobre Empresa y Derechos Humanos. Investigadora y profesora asociada del Instituto de Innovación Social de ESADE.
- **Jaime Manteca Agüeros.** Coordinador de Proyectos Fundación Comercio para el Desarrollo (COPADEV).
- **Sandro Coneglian.** Director Técnico de la Sociedad de investigación de la Vida Salvaje y Educación Ambiental (SPVS).
- **José Nunes de Almeida Neto.** Director de Relaciones Institucionales y de Comunicación Corporativa de Coelce-Empresa del Grupo Endesa.
- **George Winnik.** Miembro del Movimento Nossa São Paulo.
- **Liliana Martucci.** Miembro de Espacio Agua Argentina.
- **Raúl Gauto.** Responsable Estratégico de Gobernabilidad Democrática del Agua de AVINA.

Moderador y conductor de la sesión: Víctor Viñuales. Director de la Fundación Ecología y Desarrollo (ECODES).

Grupo de trabajo (GT1)

Retos para la empresa en el nuevo marco de la economía verde

125

Ponentes:

- **Santiago Porto**. Responsable de la unidad de Empresa y Desarrollo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).
- **Christianne Urioste Canavero**. Directora de Sostenibilidad de Walmart Brasil.
- **Mercedes Korin**. Directora del Mapeo de Promotores de Responsabilidad Social Empresaria (RSE) e Investigadora Asociada de la Fundación Ecología y Desarrollo.

Relator-Coordinador: Marcos Egydio. Consultor brasileño

Jueves 19 de noviembre

Sesión plenaria (SP2)

Presentación de las iniciativas de los países organizadores

Ponentes:

- **Vicente Andreu Guillo**. Secretario Nacional de Recursos Hídricos y Ambiente Urbano del Ministerio de Medio Ambiente de Brasil.
- **João Marcelo Galvão de Queiroz**. Consejero, Jefe de la Dirección de América Meridional II del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil.
- **Ana Leiva**. Directora de la Fundación Biodiversidad.
- **Lindsley da Silva Rasca Rodrigues**. Secretario de Estado de Medio Ambiente y Recursos Hídricos del Estado de Paraná.
- **Nélida Rivarola**. Directora General de Gestión Ambiental de la Secretaria de Ambiente de Paraguay.

Moderador: Antonio Guzmán Córdoba. Director General del Instituto de Prevención, Salud y Medio Ambiente FUNDACIÓN MAPFRE.

Debate de actualidad (DE1)

Crisis global vs. crisis ambiental

Ponentes:

- **Fernando Martínez Salcedo**. Secretario General de Gestión de la Sostenibilidad de Abengoa.
- **Gonzalo Echagüe Méndez de Vigo**. Presidente. Fundación CONAMA.
- **Nelton Miguel Friedrich**. Director de Coordinación y Medio Ambiente de Itaipú Binacional.
- **Antonio Félix Domingues**. Coordinador de Articulación y Comunicación. Agencia Nacional de Aguas (ANA).
- **Guillermo Castro**. Director Académico de la Fundación Ciudad del Saber.
- **Enrique Leff**. Sociólogo Ambientalista.
- **Carlos Walter Porto Concalves**. Profesor del Programa de Pós-graduación en Geografía de la Universidad Federal Fluminense.

Introduce la sesión: Luis Jiménez Herrero. Director Ejecutivo del Observatorio de la Sostenibilidad en España (OSE).

Moderadora: Miriam Duailibi. Periodista brasileña.

Mesa redonda (MR3)

Estrategias de sostenibilidad, cooperación y desarrollo

Ponentes:

- **José María de Juan Alonso**. Socio Director de la empresa KOAN Consulting S.L.
- **Joao Bosco Senra**. Director del Departamento de Recursos Hídricos de la Secretaría de Recursos Hídricos y Medio Ambiente Urbano del Ministerio de Medio Ambiente de Brasil.
- **Paulo Lopes Varella Neto**. Director de la Agencia Nacional de Aguas de Brasil (ANA).
- **Saint-Clair Honorato Santos**. Promotor de Justicia de Protección al Medio Ambiente.
- **Sergio Búcaro**. Diputado del Parlamento Centroamericano (PARLACEN).
- **Carola Reintjes**. Coordinadora de Estrategia Institucional y Política de Alianzas de COPADE/Comercio para el Desarrollo, en España y Presidenta Europea de World Fair Trade Organization.

Moderador y conductor de la sesión: Rodrigo Noriega. Investigador asociado del Centro Internacional de Desarrollo Sostenible (CIDES).

Grupo de trabajo (GT2)

El tercer sector ante las alianzas multisectoriales. Fortalezas y dificultades

Ponentes:

- **Fernando Casado.** Director del Centro de Alianzas para el Desarrollo (CAD) y Director Académico del Laboratorio Base de la Pirámide.
- **Marlene Zannin.** Directora adjunta de Copel Geração e Transmissão S.A. y Directora de Medio Ambiente y Ciudadanía Empresarial de Copel Holding.
- **Raúl Gauto.** Responsable Estratégico de Gobernabilidad Democrática del Agua de AVINA.

Relator-Coordinador: Víctor Viñuales. Director de la Fundación Ecología y Desarrollo (ECODES).

Actividad paralela (AP2)

Desarrollo Sostenible y energía. Oportunidades de las fuentes renovables

Ponentes:

- **Cícero Bley.** Superintendente de la Oficina de Coordinación de Energías Renovables de Itaipú Binacional.
- **Juan Carlos Orge.** Director General de Zeroemissions de Brasil. Ltda.
- **Antonio Otelo Cardoso.** Director Técnico Ejecutivo de Itaipú Binacional.
- **Ansberto Passo Neto.** Gerente Ambiental Lar de la Cooperativa Agroindustrial (Lar).

Moderador y conductor de la sesión: Juan Carlos Sotuyo. Director Superintendente de la Fundación Parque Tecnológico Itaipú (PTI).

Viernes 20 de noviembre

Debate de actualidad (DE2)

Cooperación al desarrollo

Ponentes:

- **Ana Leiva.** Directora de la Fundación Biodiversidad.
- **Carola Reintjes.** Coordinadora de Estrategia Institucional y Política de Alianzas de COPADE/Comercio para el Desarrollo, en España y Presidenta Europea de World Fair Trade Organization.
- **Santiago Porto.** Responsable de la unidad de Empresa y Desarrollo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).
- **José María de Juan Alonso.** Socio Director de la empresa KOAN Consulting S.L.
- **Marianne Crevels.** Técnica en Cooperación Internacional de la Coordinación General de Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo de la Agencia Brasileña de Cooperación del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil.
- **Lucia Helena de Oliveira Cunha.** Doctora en Medio Ambiente y Desenvolvimento.
- **Rodrigo Tarté.** Director de Desarrollo Sostenible de la Fundación Ciudad del Saber de Panamá y Presidente de la Junta Directiva del Centro Internacional para el Desarrollo Sostenible (CIDES).
- **Agustín Espinosa.** Director de la Oficina de Representación de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) en Brasil.

Introduce la sesión: Marcos Egydio. Consultor brasileño.

Moderadora: Sucena Shkrada Resk. Periodista Brasileña.

Grupo de trabajo (GT3)

Estrategias de sostenibilidad, cooperación y desarrollo

Ponentes:

- **Luis Jiménez Herrero.** Director Ejecutivo del Observatorio de Sostenibilidad en España (OSE).
- **Gilvan Sampaio de Oliveira.** Investigador del Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales del Centro de Ciencia del Sistema Terrestre (CCST).
- **Ana Carolina Herrero.** Investigadora, profesora y responsable de la Licenciatura de Ecología Urbana del Instituto del Conurbano de la Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina.

Relator-Coordinador: Rodrigo Noriega. Investigador asociado del Centro Internacional de Desarrollo Sostenible (CIDES).

Entidades colaboradoras del EIMA 7

Por parte española:



Fundación Biodiversidad

FUNDACIÓN MAPFRE



Telefónica

C
Fundación
Carolina

Abengoa, Fundación Comercio para el Desarrollo (COPADEV), KOAN, Consultores en Turismo Sostenible, Red Eléctrica de España (REE).

Con el apoyo de:



Por parte brasileña:



Con el apoyo de:



Transportista Oficial:



Entidades Conveniadas: Cámara de Comercio Brasil - España, Centro de Alianzas para el Desarrollo (CAD), Fundación ECODES, Parlamento Centroamericano, Secretaría General Iberoamericana (SEGIB)